El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA



CAPITAL . . . $ **0.20**
INTERIOR . . . „ **0.25**

"MUCHACHA HOLANDESA", por ORTIZ ECHAGÜE

"Germinase"

La alimentación defectuosa del niño, predispone su delicado organismo a un cúmulo de enfermedades.

Por esto, las madres deben dedicar especial atención al desarrollo normal de sus hijos y procurar que su nutrición sea sana, higiénica y fácilmente asimilable.

"GERMINASE" (el alimento de los hijos de médicos) es el producto por excelencia que, por sus cualidades altamente nutritivas, ayudará a las madres en la simpática tarea de criar sus hijitos sanos y vigorosos.

CONVIENE QUE DESDE EL **SÉPTIMO MES** Vd. INTERCALE EN LA ALIMENTACION CORRIENTE DE SU HIJO UNA COMIDITA DE "**GERMINASE**"

DE VENTA EN TODAS PARTES



Fabricantes
BALIÑO Hnos
CONCESIONARIOS
MOSS Y Cía
BUENOS AIRES

El Trust Joyero Relojero Fabricantes

Carlos Pellegrini esq. Corrientes
Buenos-Aires ☆ Londres Paris Rosario (Sta Fe)



1 – De oro 18 k. y platino, 2 brillantes, zafiros calibre y diamantes a..... $ **210.—**



3 – De oro 18 k. y platino, 2 brillantes, rubies calibre y diamantes, pesos..... **190.—**



5 – De oro 18 k. y platino, con diamantes, pesos..... **50.—**



10 – De oro 18 k. y platino, con 2 brillantes y diamantes, a $ **185.—**



2 – De oro 18 k. y platino, 2 brillantes, diamantes y rubies calibre, a..... $ **220.—**



9 – De oro 18 k. y platino, con diamantes, a pesos..... **60.—**



8 – De oro 18 k. y platino, con diamantes, a pesos..... **75.—**



6 – De oro 18 k. y platino, con diamantes a pesos..... **90.—**



Próximamente aparecerá nuestro **CATALOGO** letra **E** y se remitirá a quien lo solicite. Estas alhajas se envían franco de porte.



7 – De oro 18 k. y platino, con diamantes, a pesos..... **45.—**



4 – De oro 18 k. y platino, con diamantes y perlas finas, $ **150.—**

RECONOCIDA LA CALIDAD SUPERIOR E IRREPROCHABLE ELEGANCIA DE NUESTRAS ALHAJAS, SÓLO NOS RESTA HACER CONOCER NUESTROS PRECIOS QUE, COMO SE VERÁ EN LOS **AROS** QUE AQUÍ PRESENTAMOS, SON LOS MÁS ACOMODADOS.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . . .	5.— „	Semestre. . „	6.— „	Semestre. . „ „	4.—
Trimestre . . .	2.50 „	Trimestre . „	3.— „	Trimestre . . „ „	2.—
Núm. suelto. „	0.20 „	Núm. suelto „	0.25 „		
„ atrasado „	0.40 „	„ atrasado „	0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en esta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVI — Buenos Aires, 28 de Noviembre de 1919. — NÚMERO 529

BIBLIOTECA NACIONAL DEPÓSITO LEGAL

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Vengan enhorabuena

Según la prensa diaria, la Convención de mujeres yanquis cristianas decidió iniciar una campaña de temperancia en la América del Sur, estableciendo el cuartel general en Buenos Aires. Las catequistas que aquí vengan estarán capitaneadas por una Miss Norville, la cual ha dicho: "En el mapa universal del alcoholismo, Sud América es la porción más negra". Por lo que toca a este pedazo de tierra de "South America" en que vivimos, nos parece el apotegma un poco exagerado, lo que no tiene nada de particular contando con que nuestros continentales, en punto a hipérboles, les dan ciento y raya a nuestros simpáticos amigos los andaluces. No, señora; la República Argentina puede figurar pintada de color de rosa pálido en cualquier carta geográfica, así sea la del alcoholismo. Si le han dicho otra cosa, la han engañado. Figúrese, señora, cómo seremos de abstemios nosotros, que hasta un colega suyo, un antialcoholista, un diputado mosco-socialista, se atrevió a recomendar en un diario que él dirige, el uso de un poco de alcohol como estimulante y tónico. Aquí, bienintencionada Miss, somos lactófagos. Buenos Aires es el país de las lecherías. Hay tantas como en cualquier otra ciudad tabernas. ¡Si hasta algunos extranjeros, cuando quieren decir alguna donosura mortificante a costa nuestra, aseguran que este es el pueblo del café con leche! Cuando usted venga, verá que aquí no yacen en la calzada borrachos, y lo que es peor, borrachas como en ciertas ciudades europeas; no se dará el placer catequista como en Nueva York de impedir que las gentes hipócritas vayan a trasegar unos vasos de wisky a la farmacia más próxima; no podrá soñar en la hora glauca del ajenjo como en París de "avant guerre" ni oir cual los mozos ternes lloran lágrimas de alcohol hipando una malagüeña, tal que en Madrid. Aquí los alcoholizados se pueden contar con los dedos de un manco. Casi podríamos facilitarle una lista con nombres, apellidos y domicilios para hacerle más fácil su facilísima labor catequizante. Usted parece tener idea de nuestro país por las obras del teatro nacional. No haga caso. En los tres o cuatro cabarets aburridísimos y borracherianos con que pretendemos "épater" a los extranjeros, nunca hay más de cuatro o cinco niños patoteros que siempre son los mismos y se les sube a la cabeza el zumo que hizo perder el juicio a Noé, tan pronto beben la primera copa. Su venida y la de sus secuaces podrá perjudicar a algunas industrias que cuentan con la protección del Estado, tal la vitivinícola, pero será beneficiosa, a pesar de todo, porque en este país reumático, hidrópico, sin sol y sin esa gotita alcohólica preconizada por el socialista ruso citado "ut supra", la gente está muy triste y ha menester de elementos de diversión para digerir la leche.

El fin del mundo

Los diarios andan a las vueltas con el temita. Empero, no es para gastar bromas eso de la liquidación de esta graciosa bolita de tierra y agua que nos ha tocado por suerte dentro del "bastante bien organizado" sistema sideral. No señor; nos oponemos: eso de la liquidación es un chiste de mal gusto.

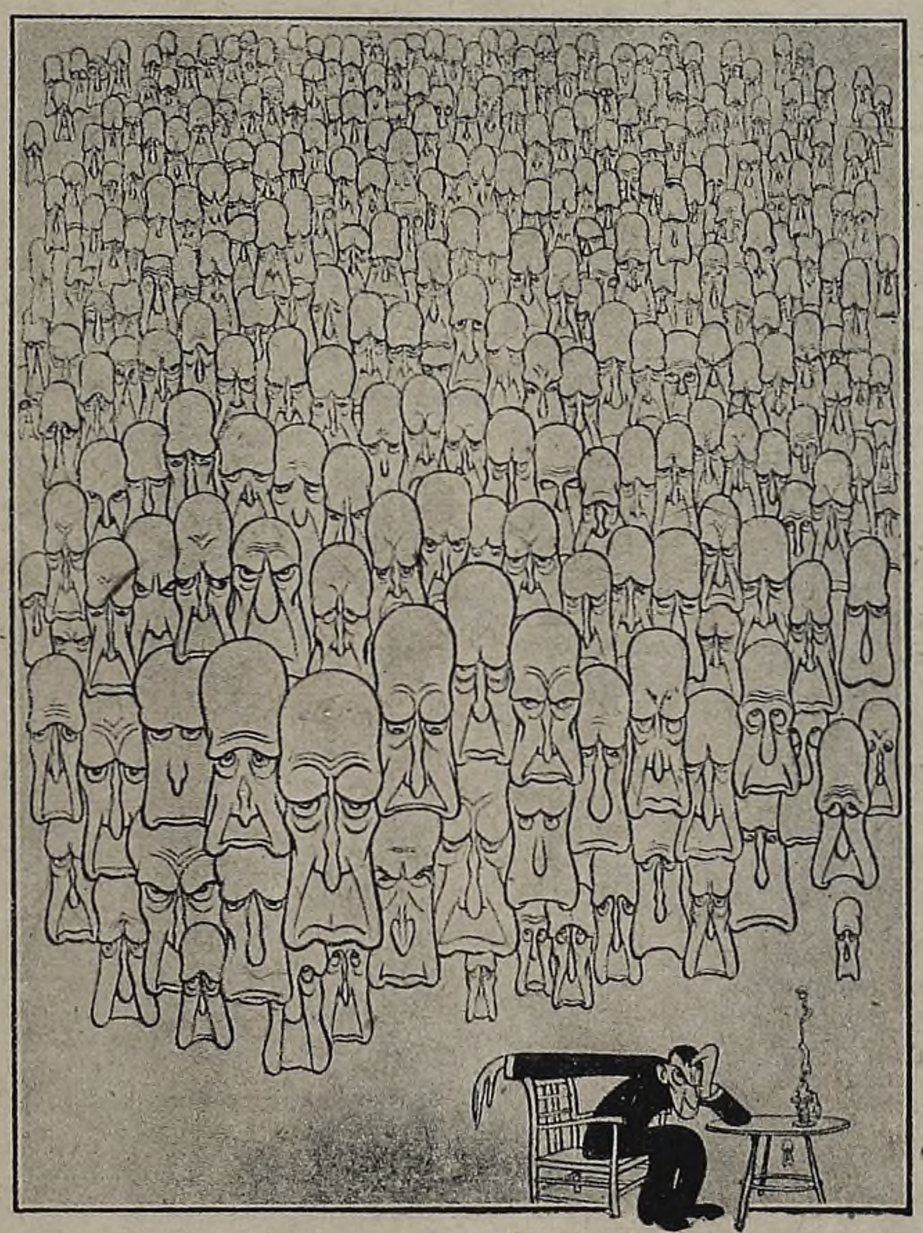
Descansen tranquilos los que padecen del corazón. Nosotros estamos en el secreto de los designios divinos y, gracias a poderosos medios de información, podemos adelantar que Jehová hállase satisfecho de la Tierra.

El 17 de diciembre no concluye el constante girar en el plano de la curva elíptica. "Tenemos para rato", según nos comunican desde las regiones celestiales.

Los crédulos o tontos procederán inteligentemente (si lo consiguen) no haciéndose eco de las patrañas periodísticas, a veces un tanto crueles.

Señores: puede el baile continuar.

Estudios de psicología



El "spleen".

Gigantes cabezones

El ingenio mercantil vuélcase por entero en la propaganda; tan es así que no pocas industrias viven de ella y facilitan, comercialmente, la salida de sus respectivos productos.

Pero hay clases y clases de propaganda. Desde el chillón cartel callejero hasta el almanaque adornado con unos pajaritos multicolores, desde la inútil libreta de bolsillo—"agenda" para hombres de negocio—hasta el espejito de metal con tapa giratoria, desde el letrero luminoso hasta el prospecto de nítida impresión... la propaganda admite, en su conjunto, diferenciar de grado, no sólo en cuanto a eficacia, sino en cuanto a buen gusto, en cuanto a su mayor o menor apariencia pintoresca, en cuanto a su creciente o decreciente simplicidad.

Ahora bien: en el casillero de la propaganda pintoresca nosotros colocamos hace ya tiempo aquellos gigantes cabezones que el año anterior transitaban frecuentemente por las calles de Buenos Aires. Ahora van desapareciendo; es lástima... Anunciaban una bebida cualquiera, una representación teatral, alguna prenda de vestir, y ponían, en el ambiente gris de la metrópoli, la nota llamativa de sus trajes raros y la silueta grotesca de sus formidables figuras bamboleantes. Ahora van desapareciendo: ya no llama la atención de la gente menuda, capaz de soñar después con el extraño personaje contemplado al atardecer en el centro de la urbe. A lo mejor aquel muñeco que causó tantas delicias fugitivas, está hoy, entre mil trastos viejos, metido en un sótano lúgubre. Casi sería cosa de pedir en tono más o menos imperativo: "Señores comerciantes: solead, de vez en cuando, vuestros gigantes cabezones"...

Celibato

Las niñas en edad de merecer advierten con horror una terrible manía que les ha entrado "porque sí" a los muchachos criollos: la de no casarse.

Lo peor del serio problema es que se cuenta ya con un cúmulo de experiencias coincidentes capaces de permitir una desconsoladora deducción general; la de que el noviazgo, por lo común, no conduce al matrimonio. Semejante dolorosa inferencia deshace todo razonamiento lógico. Veamos: una chica aspira a hacer feliz a un hombre; espera, pues, tener novio. Lo tiene... pero luego resulta que es como si no lo hubiera tenido, porque no llega el supremo instante de la boda. De lo cual es lícito obtener la conclusión de que, para casarse, tanto da estar de novia o no estarlo... Queda deshecho, como decimos, todo razonamiento lógico.

Ello se debe a que los farristas jóvenes de la República han tomado demasiado al pie de la letra una desquiciadora frase de Voltaire: "Para no ser infeliz por causa de las mujeres, hay que amarlas a todas y no querer a ninguna". Lo cual es, sin duda, excesivo.

DE LA VIDA EMOCIONAL

por Avelino HERRERO MAYOR

No hay incentivo alguno que posea la virtud de despertar en nuestro espíritu ansias de vida, de arte y de amor, como los viajes; sobre todo si en ellos continuamos la sempiterna andanza sentimental emprendida al nacer...

Y si nuestras correrías nos conducen de paso a lugares que en otro tiempo nos fueron comunes; donde tuvimos una hora de placer y sosiego y otra de dolor y desengaño, entonces, al hollar de nuevo estos parajes, una infinita placidez nos inunda el alma al contacto espiritual de las cosas y de los seres que nos fueron familiares.

El corazón siente que por sus arterias corre propulsora y se agolpa con violencia la savia fecundante de la vida; iniciándose en nuestro interior un germinar de cálidas ilusiones; un retoñar de nuevas esperanzas que entonan a la vida un canto de amor vibrante y jocundo...

Después de una larga estada, lejos del inquietante bullir de la ciudad moderna, ya casi hechas a la paz aldeana dentro de su marasmo característico, llégase a sentir el contagio melancólico de Octavia una vez abandonada la ciudad caprichosa.



Más aún, si poseemos la entereza de un espíritu rebelde iconoclasta; sin prejuicios insanos; si vamos con un espíritu superior abierto a toda emoción ideal, a saturar nuestra vida interior de las plenas emanaciones del Arte: luz y color, armonía y belleza, entonces nuestra sensibilidad de hiperestísicos nos da a conocer la sensación sublime del "sentimiento estético", ungiéndonos sibaritas de una emoción subjetiva y quintaesenciada que no es dado gozar a espíritus vegetativos en un medio de supina atonía.

Por eso, cuando tornamos de nuevo a la silente vida de la aldea, en los momentos de laxitud acude a nosotros en el viaje sentimental de la Quimera, conducida por un recuerdo laudable, la serena visón de las horas pasadas ante un lienzo en el que la gama policroma de una paleta insigne infundió vida maravillosa en la creación ideal que expande en el ambiente la viva sinfonía del matiz. Y, entre el rumor tácito de la noche lugareña, creemos—por asociación auditiva—oir distintamente los acordes, suaves e enérgicos de una excelsa partitura lírica escuchada, elevando nuestra imaginación a las puras regiones del Arte; describiendo en nuestro espíritu la ideal partitura del ensueño...

Más tarde nos invade, en un dulce recuerdo de emociones, el espiritual desasosiego que sugiere a nuestra alma afiebrada, el recuerdo de las disquisiciones metafísicas que el último filósofo escuchado sembró en el surco profundo, abierto en nuestro espíritu, pleno de simientes germinadoras... Soñando, en fin, adormecidos por el rumor polifónico de la arboleda que circunda la sencilla vivienda aldeana, en una grata e inolvidable hora emocional en que nuestra vida, en una transfiguración estética, asiste al concierto ideal de la Belleza que nos unge como un sumo sacerdote... Y al despertarnos la estridencia de los clarines tempraneros, nos sentimos como los gallos que entonan la marcial diana, rejuvenecidos en cuerpo y en espíritu; agitándose en nuestro interior el hondo deseo de entonar un canto de amor al lucero argenteado que aún luce en el azul y, como un mensajero de infinita poesía, riela suavemente por el ventanal nuestra humilde estancia... ¡Es que ha retoñado una ilusión en nosotros!

Una cara ilusión, engendrada por el supremo sentimiento básico de la emoción producida a distancia por distintas impresiones de Arte, sentido subjetivamente.

Cuando estas corrientes espirituales, cruzando a ras de nuestro idialismo nos bañan interiormente, sentimos una gratísima sensación de una lenidad inmensa que nos sugestiona; haciéndonos ver la vida con un lente color de rosa, y nos invade ese optimismo saludable que nos hace buenos...

El Arte, como medio emotivo en esta vida, árida y vulgar, es, para los que adueñan el grado eficiente de sensibilidad e impresionabilidad, la fontana-emoción, adonde llevan a abrevar sus espíritus sedientos de Amor y Poesía. Allí van a diario, a calmar su sed de príncipes de la Belleza, los previlegiados; los ungidos por un bello ideal, conducidos por sus almas de ingrávidos los artífices, los soñadores, los únicos...

Ilust. de Rod.





Un Hermoso Rostro

ES EL PODER HIPNÓTICO QUE ATRAE.

Cuide usted su belleza y tenga en cuenta que los cambios de estaciones, con todas las incomodidades que provoca, son los tenaces enemigos de toda mujer hermosa.

QUEMADURAS DE SOL Y PASPADURAS PRODUCIDAS POR EL AIRE DEL MAR

desaparecen con una sola aplicación del

AGUA NUPCIAL

El más sugestivo auxiliar para toda mujer hermosa

cuidará su tez, preservándola de todas las afecciones cutáneas, tales como BARROS, ESPINILLAS, PECAS, PAÑO, etc., etc., del rostro.

Es el mejor talismán para desafiar todos los enemigos motivados por los cambios de estación, como lo saben por experiencia, las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis, es un irreemplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel y un constante guardián contra todas las afecciones de la tez.

AGUA NUPCIAL

une a su fragante perfume la inapreciable cualidad de comunicar al cutis la blancura y la suavidad, anhelo del bello sexo.

Las más encumbradas damas y las eminentes actrices usan el **AGUA NUPCIAL** invariablemente en todas las estaciones del año, para conservar la belleza y hermosura de la primera juventud.

DEPOSITARIOS:

CONTI & Cía.—2618, Corrientes, 2628—Bs. Aires

En el Uruguay:

JOSE J. VALLARINO e Hijo

429, Sarandí, 431 — Montevideo.



EL JARDÍN DE NUESTROS POETAS

Confiteor

por Francisco ROMERO

La sensatez ha sido mi más grave pecado,
y ver las cosas claras fué mi peor defecto.
Por eso es el camino por el cual he marchado
tediosamente llano y odiosamente recto.

¡Cuántas veces la dicha se aproximó a mi lado,
sin turbar un instante mi mirar circunspecto!
¡Cuántas, inútilmente, a mi vista ha pasado
la encarnación viviente del sueño predilecto!

Y era en mi mente un loco imaginar en vano,
sin que una vez siquiera resolviese mi mano
realizar lo soñado, perezosa y cobarde.

Hoy ya sé que si un día aplicara mi empeño
a esculpir en la piedra la visión de mi sueño,
respondería el mármol, resistiendo: Ya es tarde.

El vago parque de una fantasía

por Arturo VAZQUEZ CEY

Cunden risas de niños en el parque violeta.
Las estrellas alumbran pálidos fuegos de oro.
tras los obscuros árboles y canta el suave coro
de los pájaros... Sueño, taciturno poeta.

En la ideal dulzura de mi pena secreta.
Erige vivos nácares un surtidor sonoro
entre sombras turquíes, abismando en su lloro
el paisaje irisado, cual un muerto planeta.

Melancólica nieve la pía luna llueve.
Mis sentidos se cuajan de blancos esplendores.
Me lisonjea el alma cual fraternal augur.

Y, tornando en estatua de quimérica nieve,
florecen en mi pecho maravillosas flores
y mis ojos naufragan en vértigos de azur.

La dulce queja

por Ramón MELGAR (hijo)

Amor que pasaste sobre mi alma ansiosa
tan fugaz, que apenas tu caricia alada
fué cual la que deja suave y delicada
de la brisa aquella mano misteriosa.

Amor que pasaste cual la mariposa
por la pensativa rosa perfumada,
que, bebido el néctar, apenas posada
retorna a sus vuelos, leve y presurosa.

Amor que la esencia que tu copa escancia
me brindaste un día, junto a la fragancia
de tus rosas rojas, para mi dolor...

¿Por qué no regresas por mi senda ahora
que mi alma te ansía, y en silencio llora
viendo mustia y muerta, de ilusión la flor?

A la muerte de San Francisco de Asís

por Augusto CORTINA ARAVENA

Envuelto está con su sayal raído.
Fué guerrero, fué apóstol, fué poeta.
Sobre la cima del Subasio escueta
ya no alza su oración estremecido.
Ya no bendice más. Ya se ha partido
tras la celeste y anchurosa meta,
ya entre sus manos de marfil aprieta
un tosco crucifijo ennegrecido.
Divino inspirador de Santa Clara,
genio del bien, virtud esclarecida...
¡El mundo con tu amor se iluminara!
¡Un bienaventurado en su victoria
el que deja la gloria de la vida
para entrar en la vida de la gloria!

Interna consolatio

por J. PEREYRA DA SILVA

(Traducción de A. E. Aguirre)

Alma aromal de palomita mansa,
por quien mi alma tanto desespera;
belleza de moral honda y austera
que por amarla mucho, no se alcan-
[za.
Gracia inmortal que únicamente al-
[canza
quien se consagra a una pasión sin-
[cera...
que siempre espera, y mientras más
[espera
se siente más feliz en su esperanza!

Astro de Vida y de la Muerte, lume
cuyo esplendor profundo más me
[exulta,
si es mayor el dolor que me con-
[sume...

¡Bendito sea cuanto en ti se oculta...
¡Bendito, flor oculta, tu perfume!
Bendito tu veneno, flor oculta!



Nada...

por Hugo CONTI

Aquella tarde, de carmíneas vetas
se teñía. Tú al balcón saliste;
sin saber por qué, te estremeciste;
titilaron tus pupilas inquietas...

Brillaron mis miradas indiscretas
y con arte felino te rendiste:
"Soy tuya", con tus ojos me dijiste.
Yo no quise pensar en las coquetas...

Engañados los dos, ya sin remedio,
luchamos por vencer el triste tedio,
que fué nuestra pasión una Balada...

Cantaron nuestros ojos y dijeron
lo que los corazones no sintieron.
Terminó la canción y luego... nada...

Hora lila

por Mercedes DANTAS LACOMBE

En la hora callada que amo tanto,
la hora de la calma y del ensueño,
la hora en que el silencio se hace dueño
de nuestro corazón junto al encanto

de tu presencia que me infunde vida,
junto a tu amor que encadenó mi
[suerte;
yo, sin saber por qué, pienso en la
[muerte
y en lo desgarrador de la partida.

Ante esa hora en que se muere el día,
mis entusiasmos, mis impulsos sanos,
naufragan en sin par melancolía;

siento el pesar de los anhelos vanos,
y deshojo mi suave cobardía
en la seda morena de tus manos.

Interior

por Alfredo GENSER

Mi espíritu, lo vieras, es como un lago quieto,
en su fondo dormita quizá cuanto secreto
y, sin embargo, arriba todo es quietud y paz.
Sólo de tarde en tarde puede la brisa leda
ondular un poquito su faz de limpia seda
y luego nada más.

—Cuánta piedra y arena tendrá el lago en su fondo—
—piensas—es cierto, amiga, pero mi lago es hondo,
nunca desbordará.
Puede seguir cayendo no más piedras y arenas,
pueden seguir los hombres trayendo angustias, penas,
odios, rencores, ¡todo! No se me importa ya.

Yo seguiré lo mismo. ¿Qué es, después de todo,
una piedra que cae, un poquito de lodo
que cae? Nada, nada, las aguas siempre son
claras y transparentes, serenas y tranquilas.
Por eso, amiga, nunca verás en mis pupilas
ni siquiera la sombra de una desilusión.

El puerto

por Miguel D. DOMINGUEZ

Solitario el puerto.
Ni un buque siquiera
desfloca en los muelles manchados de hulla
la grata sonrisa de sus chimeneas...

Los guinches parece bostezan de hastío;
de sus brazos cuelgan quietas las cadenas
y el agua se ha helado
en las herrumbradas y negras calderas.

¿Dónde están los buques? ¿Dónde están los buques
que hasta ayer ponían un rumor de fiesta
en los largos muelles, desiertos ahora?...
Hoy para otros puertos cargan sus bodegas
y pasan de largo... Y son como pájaros
que no se detienen sobre su tristeza!

...Apaga tus luces,
pobre puerto; deja
que la sombra ponga
un poco de olvido sobre tu miseria!

Almafuerte

por Ramón R. MAZA

I

Desde el fondo más negro de las negras entrañas
de la noche profunda del dolor terrenal
han brotado diamantes como brotan montañas
de los senos marinos en un canto triunfal.

II

Y "Almafuerte", surgiendo del dolor infinito,
de la sombra proterva del Calvario y la Cruz
ha besado la llaga del leproso maldito
y cuajado en sus noches floraciones de luz.

III

Sin humillar al hombre con el perdón cristiano
derramó en cada pecho deleznable y mezquino
la caricia de su estro terrenal y divino.

Y fué tan alto el ritmo de su lamento humano
y fué tan formidable su clamoroso anhelo
que se tumbaron sordos los pájaros del cielo.

El señor Groussac se indigna contra los eruditos cervantófilos

por José GABRIEL

En la Facultad de filosofía y letras, dió en estos días el señor Groussac dos conferencias. Sobre Cervantes.

¿Qué dijo en esas conferencias el señor Groussac? Al parecer, nada. Repetir datos y tópicos conocidos. En realidad, mucho. Y mucho que, si no puede extrañar en su actitud habitualmente apasionada, es censurable, sin duda, dados su autoridad y sus méritos de crítico y literario.

Esto fué lo que dijo el señor Groussac: que se decía que Cervantes había sido esto y había sido lo otro y lo de más allá, contrariamente a lo que de ordinario se admitía. Se cree, por ejemplo, que mancó en Lepanto, y él mismo lo dice, vanagloriándose muy justamente no de su acción, que fué la de un simple soldado, sino de haber participado en hecho de armas tan glorioso. Lo afirma él y no hay por qué dudarlo, evidentes, por una parte, su sinceridad, y por otra, el silencio de los contemporáneos, que de no haber sido así, le habrían desmentido, seguramente. El mismo señor Groussac, no tiene para no admitirlo otro fundamento que el de la duda filosófica: no creer hasta no ver. Y, aparentemente, no lo duda. Pero dice que se dice que la mano la perdió por ladrón, según se usaba en la época (y es de advertir que, de acuerdo con las más modernas investigaciones históricas—ver Fitz-Maurice Kelly,—no le faltaba la mano siquiera, sino que tenía el brazo inválido). Y con decir que se dice, no dice nada, al parecer, pero lo dice.



Cervantes.

Hay dos maneras de hacer crítica: aquella en que la duda o los reparos se manifiestan francamente, sin rodeos, y la que, bajo un disfraz de asentimiento, deja ir deslizándose la contra en los incisos, bien porque falte el valor necesario para ser sincero, bien porque no haya motivo fundado para la oposición y, a pesar de todo, se quiera hablar mal.

Esta segunda manera es la que ha adoptado en su par de conferencias el señor Groussac. Cervantes fué un honesto hombre, a pesar de que se refiere que le cortaron la mano por delincuente; fué un gran escritor, a pesar de que, aparte las primeras páginas del "Quijote", todo lo demás es incorrecto. Elogia; pero la afirmación incondicional, intercalada oportunamente, revela el encono. Y por eso dijo mucho, cuando parece que no dijo nada; y por eso lo que dijo está mal en el señor Groussac, que, de haber tenido razones en contra, debió exponerlas claramente, porque ni Cervantes carece de defectos, ni a él le puede haber pedido nadie que los disimulara.

De esta actitud del director de la librería nacional, parece al primer golpe de vista dar razón su conocida hispanofobia, ahondada desde que Menéndez y Pelayo le inutilizó su hipótesis sobre el autor del falso "Quijote", lanzada por el señor Groussac con gran sorna para todos los eruditos españoles. Pero no es creíble que llegue a tanto el apasionamiento nacionalista del conferenciante. Lo probable es que se haya sentido irritado por la charlatanería insoportable de los cervantófilos, que no saben más que loar a todo trapo y loar, precisamente, tomando de la obra de Cervantes la pura armazón.



Esta conjetura la apoya el señor Groussac con sus frecuentes alusiones despectivas a tales cervantófilos. De ser cierto, nada más justificado que la indignación del señor Groussac. ¿A quién no acaban por fastidiar esos eruditos vacuos que, prosternados ante el ídolo, lo quisieran para ellos solos y, en fin de cuentas, no ven en él más que los méritos secundarios?

Así y todo, no parece propio de nuestro crítico dejarse llevar por la indignación hasta caer en una actitud tan subalterna como la de los panegiristas intransigentes.

Por otra parte (y es lo grave del caso), el señor Groussac no hace otra cosa que lo que los eruditos justamente despreciados. Prescindimos ahora de la secreta intención de sus incisos punzantes. ¿Qué nos dice de nuevo acerca de Cervantes? Absolutamente nada. En la parte biográfica, ni siquiera todo lo que se conoce. Su primera conferencia difería muy poco de la nota necrológica que se hace a escape y con enciclopedias a la vista, en un diario, media hora antes de ir las planchas a la matriz. En la parte crítica, mucho menos.

Los que conocen la modernísima literatura española, saben muy bien que en ella se han alzado fuertes voces contra esa caterva de eruditos a lo Rodríguez Marín, que pierden el tiempo en contar las comas del "Quijote", mientras dejan intacto su fondo. El estudio filológico del gran libro, se ha apurado hasta las heces; pero faltaba el estudio psicológico, el único de verdad interesante, porque toca a la médula de la obra. Y después de pedirlo, se ha iniciado. Los estudios de Azorín, de Unamuno y de Ortega y Gasset, meros ensayos todavía, llevan ya esa intención y son avances considerables.

Un ensayo de esta naturaleza es lo que era de esperar del señor Groussac, indignado con los rebuscadores de minucias. Pero no lo ha intentado. Lo que ha dicho en contra (porque el estudio psicológico que se desea, no se desea necesariamente para alabar), ha girado en torno de la bagatela, del chisme histórico, de la bibliografía, de la corrección gramatical; y lo favorable, lo mismo.

Si, pues, el fastidio, justificado en principio, ya no autorizaba al conferenciante para tomar en cuenta los dicteres caprichosos y darles pábulo en forma más o menos velada, el propio fastidio pierde su razón de ser desde el momento en que el crítico adopta idénticos procedimientos a los de sus censurados. Muy bien sus reproches, señor Groussac; pero, ¿qué hace usted por superar el punto de mira?

Perfuma
y hermosea el rostro el
Polvo de Belleza PEBA
Grasoso e Invisible
Precio de la caja $ 1.50

Crema de Belleza PEBA
La caja: $ 2.50

Agua de Belleza
Peba.



Con Aromas de Flores
esmeradamente combinados hasta obtener una fragancia original y exquisita se preparan nuestras finísimas

Aguas de Colonia
"SPORTSMAN"
"GLADYS"
"EXCELSIOR"
(Extra concentrée)

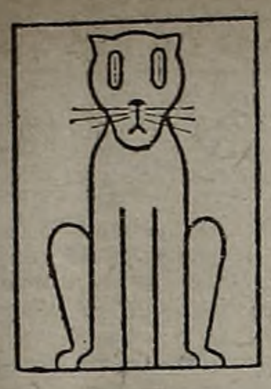
Todos nuestros productos se venden en las principales tiendas, perfumerías y peluquerías.



Use Vd.
Nuestras Exquisitas Lociones de Tocador:
"QUERIDA MIA"
"LE PARFUM D'AMOUR"
"JAZMIN del PLATA"
"ROYAL EXCELSIOR"
"FLEURS AIMÉES"
"MON ADORÉE"

Perfumería Excelsior
M. Griet y Cía
LAVALLE, 717 - BUENOS AIRES

Representantes:
En Montevideo: GONZALEZ y NUÑEZ, San José 1216
En Asunción: JOSE E. P. FORNÉS, calle Iturbe y L. A. Herrera



E L G A T O



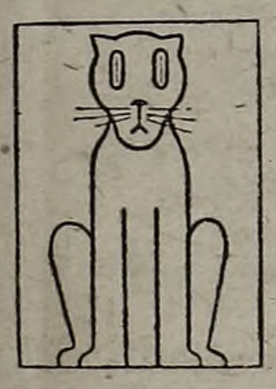
por Luis María JORDÁN

Es un ejemplar característico e inconfundible de nuestra fauna social. Así como a su primo hermano, el felino, se le encuentra en pajares, desvanes, alfombras, camas, bibliotecas y almohadones, éste abunda en todas las clases de la sociedad y se le ve frecuentemente desde el despacho de camaristas y ministros, hasta los más modestos vericuetos de la banca, la administración o la política. Es abundante y parecido, pero siempre diferente. No tiene cuatro patas como el otro, pero a las dos que lleva parece que le faltara algo; no maulla, aunque a veces diga discursos o escriba libros. No ronca, pero suele hacer roncar.

Uno no sabría decir en qué consiste su especialidad, pero se está seguro de que el gato es inconfundible. El ministerial, por ejemplo, suele ser cincuentón, pesado, solemne y obeso. Habla poco, en máximas morales que lo mismo estarían en la boca de Cristo que en la de un profesor de castellano. Alguna vez, en su juventud, recogió en uno o dos volúmenes los discursos que pronunciara en las Cámaras o las cartas que escribiera a algún amigo con motivo de la publicación de un libro de éste. Desde entonces, se llamó a silencio y para no comprometer opinión jamás, prefiere ser discretamente mudo. Es amable, sonriente, atento y saludador.

Otras veces, el gato es parlamentario. Habla, acciona y grita mucho. Asegura que lo que él dice es así y no podrá ser de otra manera, y al día siguiente de pronunciar sus discursos, se lee con avidez todos los periódicos para saber si se han ocupado de su persona. Está satisfecho de él y de su acción y es de una pastosa impermeabilidad para las ironías. Está seguro de que si él no existiera, el mundo carecería de su razón de ser. Cree en el "electorado", en el "sufragio universal", en la "acción orgánica y sistemática de la ley", etc.

En la misma esfera, pero con ejemplares más numerosos, podría colocarse a la gran sub-familia de lo que llamaríamos el "gato docente"; sub-familia que a su vez abarca tres tipos perfectamente caracterizados: el gato universitario, el secundario o normal y el gato suelto o jubilado. El primero viene a ser como el Angora de la raza: tiene la orgullosa belleza de su inutilidad. Ha sido ministro, juez, diputado, director de arsenales, ingeniero jefe, gran clínico, atrevidísimo cirujano, extraordinario poeta, historiógrafo o embalsamador; en una palabra: ha sido de todo, aunque en la actualidad no sirva para nada. Recuerda siempre su amistad con el general Mitre, o la simpatía que le dispensaba Sarmiento, o su acción como ministro el año tal, o sus discursos parlamentarios de la época cual, o las cartas que ha recibido de distintos personajes sudamericanos, etc.



Suele tener fortuna, es conservador y vagamente católico.

En cuanto muera se pondrá su nombre a una de las calles del municipio y se le levantará una estatua.

El gato docente, secundario o normal, es más numeroso y puede ser observado por cualquier profano. Por lo general es positivista, ateo y libre pensador. Suele escribir prosa y verso en un estilo inconfundible. Es un apasionado lector de Unamuno, de Max Nordau, de Lombroso y de Le Bon. Su opinión diaria es la de los grandes cotidianos. Es un animal esencialmente gregario y le agrada fundar sociedades, círculos, academias, ateneos, conferencias de divulgación, etc. De esta simpática sub-familia han salido cien veces los dirigentes de la enseñanza en la República. Finalmente, el gato suelto o jubilado es la otra rama de este vasto grupo. Equivaldría al antiguo gato de tienda. Duerme, engorda y abrillanta su pelo. Es una especie de patriarca laico, un apóstol sin biblia, un misionero que no tiene nada que decir. Para no aburrirse, se dedica a llamar la atención de su prójimo por medio de actos públicos del tipo, ya clásico, de las veladas literario-musicales. Tiene discípulos, partidarios y admiradores y es una especie de sacerdote que ya no dice misa pero que vive siempre vestido con su traje eclesiástico de gala. Si fuera un poquito menos vanidoso y no tan positivista se le podría tener en cuenta para el primer subprocerato vacante.



El gato doméstico es una variedad sin trascendencia en la vida pública. Suele ser empleado de la administración o de comercio. Se dedica por completo a la consorte y a la prole. Es el que llena Palermo y los biógrafos los domingos a la tarde. Síguenle dos o tres serafines envueltos en blondas o puntillas y una mucama que lleva los pañalitos del bebé.

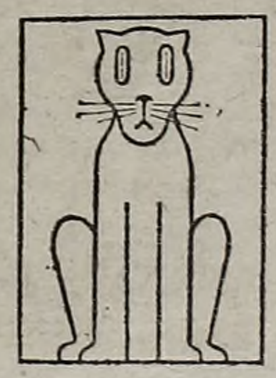
El gato literario se dedica preferentemente a la crítica hablada. Ha leído a Renan, Anatole France, Alberdi y Cejador. Suele escribir piecitas para teatro. Está seguro de que si se le exceptúa a él, nadie tiene talento en la República. Es una variedad en plena evolución y acaso tiende a desaparecer.

Luego viene el gato enamoradizo: micifuz romántico y aullante que recita poesías de Acuña o de Almafuerte, se perfuma con Agua Colonia y se pasa la vida festejando a mujeres que están realmente enamoradas de otro. A los treinta o 35 años constituye su hogar y se confunde con la gran variedad del gato doméstico ya citado.

Fuera de todos estos ejemplares típicos existen formas intermediarias, casos de hibridación bien marcados y que muestran uno o dos caracteres definidos de cada especie.

Sería de desear que las autoridades se preocupasen detenidamente del estudio de esa gran rama de la fauna nacional para evitar que la hiciera desaparecer el vertiginoso ir y venir de la vida moderna. Así como hay sociedades de protección a la infancia, o a los animales en general, o a los árboles, o a los monumentos, yo propondría que se creara un Patronato nacional del gato argentino, con sedes federales en cada provincia y subcomisiones vecinales en cada municipio. La primer tarea de este Patronato sería levantar un censo nacional y luego tratar de obtener del Congreso una ley sabia que garantizara a estos esforzados elementos del progreso republicano, o bien un honroso retiro durante toda su vida, o bien una estatuita o un busto para después de muertos.

Así como entre algunos estancieros existe la idea de perpetuar la memoria del caballo criollo, al que debe tanto la república, sería de estricta justicia preocuparse del gato criollo que al fin y al cabo ha sido y es todavía una de las más sólidas columnas de nuestro edificio social.



De esa manera no se podrá decir que somos injustos con nuestros individuos más genuinamente representativos.

LOS PERROS Y LAS PALOMAS MENSAJERAS

Contra lo que pudiera imaginarse, el progreso de la humanidad no ha influído absolutamente nada en el número de los animales domésticos. El hombre tiene hoy a su servicio los mismos animales que tenía en los comienzos de la historia. Ahora, lo que sí ha hecho, es encontrar cada día nuevas aplicaciones a estos servidores de cuatro patas. Por lo que respecta al perro, por si no estábamos bien convencidos de que en él teníamos un precioso auxiliar, la guerra acaba de confirmarlo de un modo indiscutible. Los perros más útiles en la campaña han sido los de pastor belgas, que comúnmente se llaman perros policías. En Bélgica, en tiempo de paz, estos perros se emplean para guardar las casas, para custodiar rebaños, para perseguir criminales y para tirar de los carritos de leche y de verduras. En la guerra, la infantería belga los usa en sus secciones de ametralladoras, y también han prestado grandes servicios como auxiliares de la Cruz Roja. Pero además de todo esto, se ha visto que podían ser de gran utilidad en el servicio de palomas mensajeras. Algunas estaciones de palomas tenían unos cuantos perros de éstos, y se servían de ellos para enviar palomas a las trincheras o a los puestos avanzados.



Cada perro llevaba dos palomas, metidas en sendas jaulas colocadas a ambos lados de una especie de albardilla.

La jaula era bastante amplia y tenía en cada extremo un orificio lo bastante grande para que el ave asomase la cabeza, pero no para que se escapase. Una cubierta o tejadillo sin enrejado servía al mismo tiempo de puerta o trampilla para sacar la paloma. Cargado el can con las dos jaulas, se le enviaba a las trincheras, donde se sacaban las palomas, se les confiaba el parte y se soltaban para que volviesen con él al punto de partida. Dada la habilidad que los perros tienen para meterse por los caminos menos frecuentados, su velocidad y su astucia, los animalitos, al ir hacia las trincheras con su preciosa carga, no eran vistos por los observadores enemigos, y evitaban que un hombre arriesgase la vida llevando por sí mismo las palomas. Naturalmente, este servicio requería una enseñanza especial, que no comenzaba mientras un perro no pasaba de la edad de siete meses.

Ahora, al terminar la guerra, todos estos perros tendrán aplicación en una porción de servicios, y es muy posible que en casos de interrupción de servicios en los correos o telégrafos, la combinación de perro y paloma sea de gran utilidad.

En Francia se ha terminado hace pocos días la desmovilización de los inteligentes canes, que comenzó en el mes de abril. A primera vista, parece demasiado tiempo para deshacerse de unos cuantos perros; pero el gobierno francés quería encontrar a todos ellos algún destino digno de su mérito; no era justo que estos bravos y a veces gloriosos compañeros del soldado, cuya abnegación y heroismo no constan en ninguna hoja de servicios, fuesen a parar a manos de vagabundos o se convirtiesen en perros callejeros. Por fortuna, aunque a veces no sin dificultad, se han encontrado para todos ellos amos cariñosos que sepan comprender y querer a los nobles héroes de cuatro patas.



Un perro con las jaulas para el transporte de palomas mensajeras.



Lamparita de alta calidad.

PHILIPS ARGA



ECOS DE SOCIEDAD

El balance social del mes, bien puede dejar muy conformes a las elegantes porteñas, por lo que se refiere a satisfacciones espirituales y pecuniarias.

En cuanto a lo segundo, han obtenido buenos éxitos en las numerosas fiestas organizadas en favor de tal o cual institución u obra.

La gran urbe tiene un público que gracias a no sentir directamente los dolores y miserias creadas por el desastre europeo, gasta y gasta... Nadie tan espléndido o tan despreocupado, según el caso, para derrochar o gastar dinero como los porteños; merced a esa manía o vicio criollo heredado o adquirido, se mantienen en nuestra capital centenares de instituciones de distinta índole. A cada momento se invoca y se recurre a la buena voluntad del bolsillo ajeno, siempre dispuesto y provisto como saco prodigioso a convertirse en surtidor de discos áureos.



Y se habla del alto precio fijado a la cuota personal en cierta fiesta; ¡50 francos por una entrada! ¡2.000 centavos!... Porque ya nuestros pesos nos parecen poca cosa, ¡qué son 20 pesos! Claro está, si hay quien los pague. En otros tiempos con 50 francos comería una semana tal vez un hogar obrero en París.

Y se nota un gran movimiento en favor de los films. Realmente son interesantes, y los ecos fidedignos nos cuentan cómo será reemplazado el retrato de las artistas que aparecen en la tapa de una revista de films por un prestigioso retrato de encumbrada dama porteña, y cómo serán reemplazadas las ingenuas estrellas mundiales y las trágicas, en el mismo número, por retratos de las nuevas estrellitas, formando verdaderas constelaciones donde es de presumir no faltarán diversas magnitudes. Desde ya, les auguramos el triunfo.

Y se habla (en serio) de la formación de un escogido grupo, resuelto a constituir como en las grandes urbes de los americanos del norte, verdaderas empresas, nada de artistas ¡qué esperanza! una industria nacional con gentes de las clases sociales, que nace y cuya realización puede llegar a no dudarlo, dados los elementos, a sorprender a las y a los porteños con un gesto que no tiene nada de criollo, por lo decidido, por lo valiente y por lo original si se quiere, ya que se trata de una idea femenina...

¿Influencia del feminismo? Quizá no, sino del espíritu de empresa de que no están exentas las mujeres; y ya que de feminismo hablamos recogemos andarines ecos que nos cuentan que conocidas niñas y señoras dejarán oir sus voces suaves en los cines elegantes a la hora del vermouth. La idea difundidora de pensamientos y de ideas feministas, por de pronto novedosa, no dejará de ser interesante manera de reclame a ideales feministas, descontado con el éxito ya que se trata de cultos ambientes donde han de oirse voces también cultas y amenas, pues el feminismo argentino es hasta coqueto y elegante... como no han dejado de sentar fama de elegantes y presumidos algunos, especialmente el más conocido de los jefes del socialismo. En algo nos distinguimos, por lo menos en rasgos muy interesantes que no son ajenos a nuestra característica de pueblos acostumbrados a vivir bien.

por EGLANTINE

Otras voces hablan solemnemente de la disputa que origina una famosa sobrecama regalada por las damas peruanas al general San Martín y heredada sucesivamente hasta su actual poseedora, distinguida dama mendocina, descendiente de la señora doña Josefa Alvarez de Delgado, madrina de bautismo de doña Mercedes Tomasa San Martín, hija del prócer.

La famosa reliquia bordada primorosamente en seda color maíz con cuatro pinos de flores (como se decía en aquellos tiempos), ofrece en todo el campo central profusión de ramitos de rosas, imita la colcha las estampadas telas conocidas con el nombre de la que fué famosa Mme. de Pompadour, y tiene un fleco combinado con los colores de las sedas de cordoné fino con que están bordados los ramos.

La famosa colcha o sobrecama, cuyas fotografías fueron tomadas por el museo histórico de Mendoza, inaugurado el 14 de enero de 1917 y que la exhibió en aquella ocasión, se encuentra cómodamente instalada en la capital.

Se sale después de más de un siglo del terruño de los vinos y en momentos difíciles en aquella provincia, y apenada la vieja reliquia pasará a manos del mejor postor... Suponemos que el afán de adquirir nuestras reliquias históricas no será tan grande como para no dejar en manos de particulares una joya nacional.



Allá dirán las y los interesados que se la discuten a qué manos irá...

Estamos en los postreros días del mes que tiene revolucionados todos los hogares.

¿Acaso es posible a cada madre o hermana, por preocupada que esté con los asuntos sociales, prescindir de esa revolución casera que provocan los chicos y jóvenes estudiantes?

Son los días en que los chicos se sofocan mayormente y las mamás rezan más cuentas del rosario para que Dios o la Virgen, o San Luis Gonzaga, abogado de la juventud estudiosa, ayuden a esos pícaros muchachos que muertos de susto se dirigen humildemente a las mamás y hermanitas piadosas con la conocida frasecita: "Mamá ruegue a Dios para que salga bien"...

¿Y los novios que esperan o confían en una calificación del examen la realización de un sueño de amor?

El estudiante de derecho, medicina o ingeniería que "ha de casarse tan pronto se reciba..."

Pocas velas encendidas, poca cera y pocas preces se perderán inútilmente...

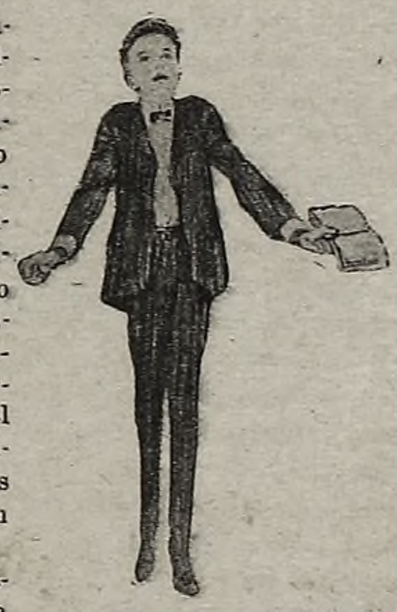
¡Ah, de los pícaros muchachos que se atuvieron al santo!



Otras veces es la gente menuda que loquea y hace loquear a la complaciente mamá porque ha de "tomar parte" en un cuadro plástico, porque se ha de convertir en personaje de comedia vistiendo tal o cual traje; es necesario ir paqueta, deslumbrante. Para eso ha salido bien; por lo menos, por un ratito estar vestida de princesa ¡qué lindo! ¿Quién que fué niña con el alma cándida y buena, quién que fué chica coqueta no loqueaba ante la idea de aparecer con la cabeza ensortijada, ricos zapatitos, lujoso traje, a ocupar el escenario pretensiosamente para recitar un monólogo con voz afectada y contonearse como una gran señora?

¿Quién no recuerda la insolente pretensión infantil de la escogida, capaz de sentirse superior a la misma Sara, a la Ristori, dentro del modesto escenario levantado ex profeso?

¡Y los bolsillos de los papás! ¡Pobres bolsillos! La práctica instituye el regalo, justo premio al estudioso de buena suerte que suele acompañar al chico más haragán, más atrevido y a veces más inteligente, ya que no es generalmente patrimonio de estos diablillos favorecidos por la naturaleza el hábito de hacer grandes esfuerzos.



Entre tanto algunas caras tristes, algunas reconvenciones paternas, algunas promesas que no se cumplirán, algunos firmes propósitos, algunas lágrimas y luego, luego gran alegría y contento lleno con risas, carcajadas, charlas continuadas en el tranquilo hogar donde gracias a Dios los chicos dejaban en paz algunas horas.

Las mamás estaban más libres para dedicarse a sus fiestas y demás ocupaciones sociales, pero los chicos pronto hacen olvidar la preocupación de tenerlos cerca.

¿Quienes no desean oir una voz infantil que refresca el alma, a quienes no halaga la imprudencia de un beso o una caricia inocente cuando se está preocupado en una seria o aburrida labor?

Los niños serán siempre las flores de la vida, constantemente renovadas por Dios para aplacar el Dolor y el Mal, o para hacer más gratas las horas en que nos falta la luz de la alegría; vuelvan entonces a nuestros hogares tan bulliciosos y alegres como una campanita de plata pregonera de una gran fiesta. La gran fiesta de la paz y del amor.



TEATRO EXTRANJERO

François Porché innovador

por STELLO

En la "carta a madame Simone", que precede al texto de su primer poema teatral, François Porché declara: "Al escribir *Les Butors et la Finette*, hemos pretendido a nada menos que a la renovación de la escena".

Fuera del empleo, en ella, del verso libre, nada hay en esa obra notable de francamente revolucionario. La división en "cuadros", y no en actos, como habitualmente se hace y la adoptó M. Porché para su obra siguiente, cuenta con numerosos precedentes. En resumen, excepto el nombre y talento del autor, nada contiene esa obra nueva de realmente novedoso.

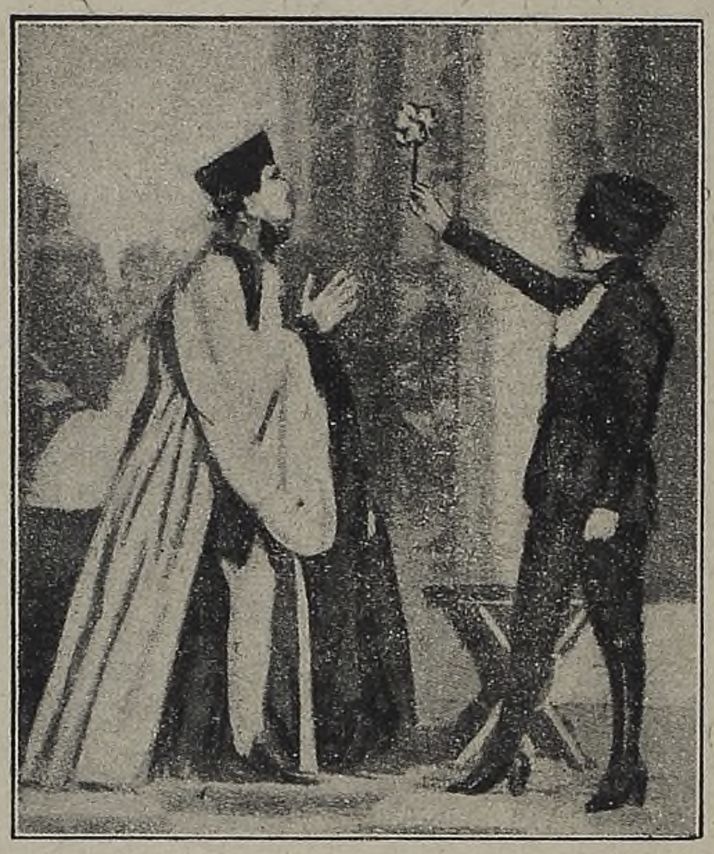
Prescindimos, naturalmente, al juzgar el significado de la obra, de lo que le añadían de imprevisto, y hasta de desconcertante, los procedimientos escenográficos revolucionarios del director artístico, Mr. Gémier. Esto pertenecía tan poco al autor que su segunda obra, *La jeune fille aux jones roses*, no ha aceptado ni recurrido para nada a esos procedimientos de "mise-en-scène" de dudoso gusto y discutible utilidad.

Con la supresión mencionada y la división en "3 actos (9 cuadros)" *La jeune fille aux jones roses* cede mucho en atrevimiento a su hermana mayor. En cambio, es cierto, Mr. Porché ha inaugurado en ella, ese diálogo, parte en prosa, parte en verso libre, a que nos referimos en nuestra crónica precedente. La diferencia de inspiración, y de acierto, es la que realmente distingue las dos obras escénicas de François Porché: "Les Butors et la Finette" es una obra de inspiración patriótica y generosa; "La jeune fille aux jones roses" es una sátira menos eficaz que violenta y más irritada que irritante.

"La jeune fille aux jones roses" se desenvuelve en el país de los "rostros grises" y de la *papelotería*. Es un país donde la libertad y hasta la vida de los ciudadanos están restringidas, asfixiadas por una administración meticulosa y molesta. El soberano de ese país es un joven príncipe, cuya juventud se marchita bajo la regencia de su tía y en el ambiente de naftalina de su palacio de archivos inmensos, muros aplastantes y puertas infranqueables.

A este país donde la risa, el vino y la libertad figuran entre las convenciones al orden público, llegan dos extranjeros: Rosette, *la jeune fille aux jones roses*, Benoit, su escudero, cuya rubicundez, más que en las "mejillas", puede fijarse en la nariz.

No bien entre los "rostros pálidos", Rosette, que



Una de las principales escenas de "Le Miracle de Rose"

se ha disfrazado de varón y su escudero causan escándalo. Su rubicundez extraña como si se tratara de una enfermedad exótica; su ignorancia de los reglamentos omniprescientes, como una actitud sediciosa de todos los momentos. La aventura terminaría mal para ellos, desde el comienzo, si no se descubriera que Rosette es sobrina de un sabio y ella misma una poliglota consumada. Engañados por su disfraz masculino, los "rostros grises" la eligen como preceptor de su príncipe.

Desde el momento en que Rosette y el príncipe se encuentran, el idilio acompaña a la sátira. Apresurémonos a reconocer que de estas dos partes de la obra, la primera es la más valiosa, la que el público y la crítica parecen haber preferido de consuno.

Rosette gana inmediatamente la confianza y la simpatía del joven príncipe. Por su parte la regente, creyéndola un varón, pone en esos sentimientos una vehemencia singular. Pero Rosette intenta hacer romper al príncipe la muralla china que lo separa de la naturaleza, de la vida al aire libre. Exaltado por ella, el príncipe toma una decisión revolucionaria: pide que se le franqueen las verjas de sus jardines, quiere dar un paseo. Lo quiere, pero no puede; es decir, no lo puede sin escaparse, sin burlar la vigilancia de los rostros grises. Y su emoción al descubrir la verdadera naturaleza y el sexo de su preceptor, es tal que los rostros grises acusan a los extranjeros de atentar contra la vida del príncipe.

La culpa de Benoit no es menor que la de Rosette: si ésta ha revelado al príncipe el "milagro de la rosa", Benoit ha hecho operar entre algunos del vulgo el "milagro del vino". Ese doble milagro los salva, mientras la regente y la administración de los "rostros grises" incoan el proceso de los extranjeros, el príncipe y el pueblo están de corazón con ellos.

Una sublevación encabezada por Benoit expulsa a la regente y sus "burómanos" y pone en el trono al príncipe y a la princesa "aux jones roses".

¿Qué hay de novedoso en esta obra amable? ¿La dualidad, en el diálogo, de prosa y verso? No; puesto que citamos ya no pocos antecedentes de esa forma de elocución.

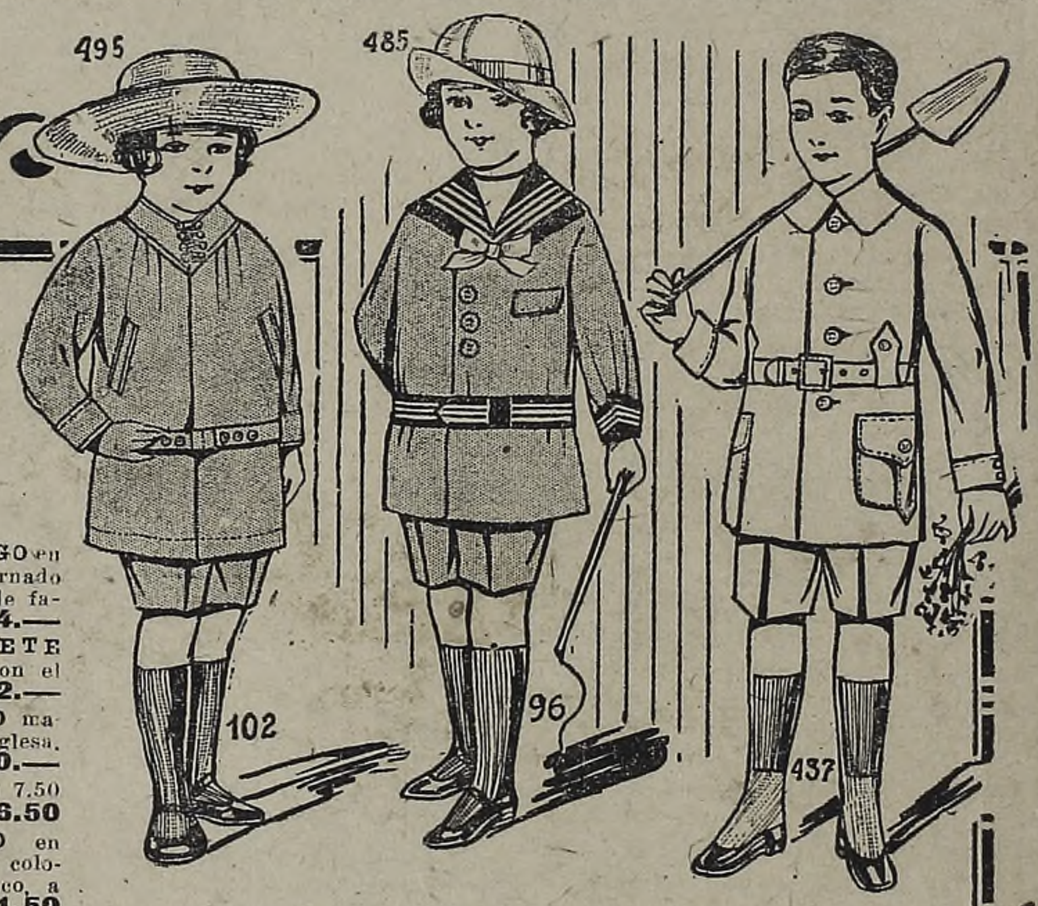
¿Los símbolos? Tampoco, si se recuerda que todo "Chantecler" no contiene otra cosa.

¿La sátira contra la burocracia? No puede ser nueva en el país de Beaumarchais, y, para aparecer en nuestra época, mucho menos atrevida que ese admirable "Inspector" de Gogol, escrito y representado en pleno zarismo.

Por lo tanto, y a pesar de las "pretensiones" declaradas por el autor, lo único nuevo en el teatro de François Porché es la aparición de un talento poético más apto para expresar el fervor patriótico que la ira satírica.

Trajecito para Niños





Para la presente estación ofrecemos estos elegantes trajecitos y sombreros de precios sumamente módicos y confección esmerada.

498—**CHAMBERGO** en seda cruda, adornado con cinta negra de falla, a . . . $ **4.—**

490 — **GRUMETE** haciendo juego con el traje N.º 85, $ **2.—**

495—**SOMBRERO** marinero, en paja inglesa, clase extra, a $ **10.—**
Más inferior, a $ 7.50 y. . . . . $ **6.50**

485—**SOMBRERO** en brin mercerizado, colores crudo y blanco, a pesos. **1.50**

116—**CLASICO** traje cazadora, en rico brin de hilo, colores: crudo, kaki y beige. Cuello estilo sastre y cuello sobrepuesto en popelina blanca. Artículo muy recomendable.

Para años	6	7 y 8
$	**15.50**	**16.50**
Para años	9 y 10	11 y 12
$	**17.50**	**19.—**

85—**PRACTICO** marinero, blusa pescadora en brin blanco y crudo, cuello y puños en brin azul marino adornado con trencillas blancas.

Para años	2-3-4	5 y 6
$	**9.50**	**11.—**
Para años	7 y 8	9 y 10
$	**12.50**	**13.50**

102—**ELEGANTE** modelo de blusa larga en falletina de seda. Colores: coral, bleu, fresa, gris y Champagne. Cinturón del mismo género, cuello y puños adornados con vivos blancos. Artículo muy nuevo.

Para años	2-3-4
$	**22.—**

96—**INGLESITO** en brin tussor color crudo. Cuello, puños y cinturón en brin azul adornado con trencillas blancas, género puramente lavable.

Para años	2-3-4	5 y 6
$	**11.—**	**12.—**

437—**TRAJE** cazadora en brin blanco, cuello del mismo género, cinturón con hebilla niquelada y presillas del mismo género, completamente lavable.

Para años	6	7 y 8
$	**10.50**	**12.50**
Para años	9 y 10	11 y 12
$	**13.50**	**14.50**

SUCURSALES EN ROSARIO, CÓRDOBA Y TUCUMÁN

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

UN HOMBRE NERVIOSO

por Uranio REX

A Juan Raúl no le cabía en la cabeza—en su inmune cabeza inestésica—esa mezcla un poco voluptuosa de comezón y punzadas, fija encima de su oreja izquierda.

Con sus cuarenta años de solterón metódico, parco en amor, discreto en dormir, conservador en comer, su única falla fisiológica fué su estómago: bien inofensiva, por cierto, nunca pasó de ciertos estreñimientos y alguna pesadez—delicados achaques siempre dóciles ante la magnesia calcinada.

Uno de los orgullos de Juan Raúl era, precisamente, poder decir cuando la ocasión le ponía en ello:

—Yo no conozco, ni en broma, un dolor de cabeza.

Su nodriza—ya su ama de llaves, gracias a complicadas evoluciones domésticas—garantizaba la existencia de esas coqueterías del dolor.



—...¿a ti nunca te han hecho cosquillas alrededor de las orejas?

Pero la comezón y las punzadas, testarudas sobre la oreja izquierda, venían a probarle a la inexpugnable cabeza su igualdad con todas las humanas, asequibles al sufrimiento.

Las punzadas se adueñaron del campo y huyó la comezón, grata al fin y al cabo, nota dulce y casi cariñosa del dolor. Pues Juan Raúl, en su estrecho radio amativo de solterón metódico, llegó a sospechar en las orejas y sus contornos órganos capaces. Juan Raúl, en los momentos álgidos de la enfermedad, no se rascaba, no; permitía a sus dedos—sobre todo al índice, al anular y al cordial—merodeos resbaladizos con cierto temblorcillo intencionado, alrededor de la satánica oreja. Siguiendo el curso de esa digitación poco metódica, su invicta cabeza llenábase de imaginaciones verdaderamente inaceptables.

Una vez, hizo santiguarse a su vieja nodriza, espetándole esta pregunta:

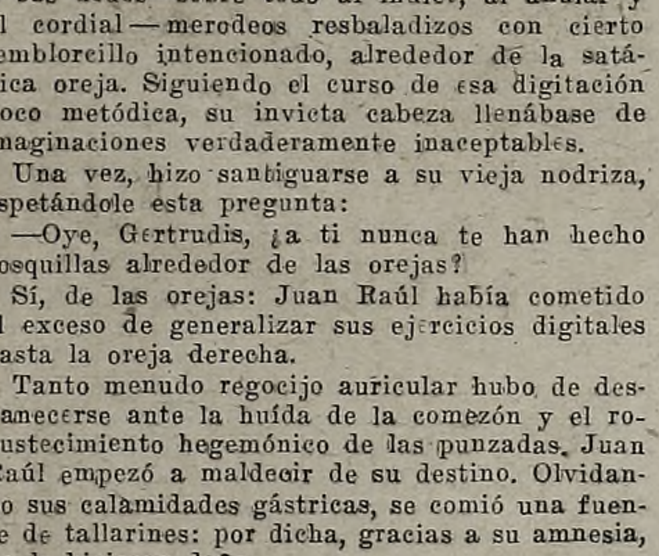
—Oye, Gertrudis, ¿a ti nunca te han hecho cosquillas alrededor de las orejas?

Sí, de las orejas: Juan Raúl había cometido el exceso de generalizar sus ejercicios digitales hasta la oreja derecha.

Tanto menudo regocijo auricular hubo de desvanecerse ante la huída de la comezón y el robustecimiento hegemónico de las punzadas. Juan Raúl empezó a maldecir de su destino. Olvidando sus calamidades gástricas, se comió una fuente de tallarines: por dicha, gracias a su amnesia, no le hicieron daño.

Cual conviene a un solterón capaz de convertir en ama de llaves a su nodriza, la buena Gertrudis fué el primer médico de Juan Raúl. Las punzadas surgían de muy adentro y el enfermo llegó a pensar en la putrefacción de su encéfalo.

Una cataplasma de perejil molido y un poco de lana de oveja negra y virgen, fueron los primeros pasos terapéuticos de Gertrudis, pensando, sin duda, en los grandes males, únicos enemigos de los grandes remedios. Luego invirtiendo, por un asomo de duda filosófica, el valor del apotegma, la emprendió con el laurel cerezo: el conducto auditivo izquierdo de Juan Raúl, fué un sumidero de gotas de laurel cerezo.



...los médicos: despectivos, no se dignaron responderle...

A la segunda cura, el paciente dijo:

—Me van a aumentar los dolores.

Como si esta ocurrencia hubiera sido la última palabra de la diagnosis, los dolores se generalizaron, intensificándose. Juan Raúl tuvo su inviolable cabeza asaeteada por millares de alfileres malignos. Llegó a dolerle el pescuezo. Le dolían las muelas. Incapacitado para mascar—el juego de sus mandíbulas se hizo imposible—recordó sus viejas irregularidades gástricas: desde luego, nuevamente empezó a sentirlas. Toda su pena, la concentró en una frase:

—¡Pero si nunca me ha dolido la cabeza!

El tono y el gesto de Juan María al decir esto, eran según debieron ser los de Napoleón cuando decía en Santa Elena:

—¡Yo he recorrido a caballo Europa!

Precisó apelar al médico. El primer acto del señor doctor fué aplicar a la derrotada cabeza veinte o treinta soplamocos, enfureciendo a Juan Raúl. A cada toque respondía un grito; a cada grito el médico exclamaba:

—¡Ah, muy bien! ¿Le duele aquí?

("Aquí", era el sitio donde el doctor había tundido.)

Y renovaba los trompicones, orgulloso, sin duda, de ver al dolor, su cómplice profesional, responderle con tan asidua solicitud.

Luego oprimió y golpeó fuertemente sobre la oreja izquierda: el dolor llegó a ese punto inexpresable en el cual el hombre adolorido revive la caverna originaria y aúlla y ruge como cualquier cuadrúpedo aullante o rugiente. Todo esto pareció producir en el médico un extraordinario contento. Juan Raúl, en vista de los puñetazos, recordando con ilusionada ternura la inefable comezón de los primeros días, articuló entre dos suspiros:

—Antes, doctor, hará tres meses, ahí, encima de la oreja izquierda y alrededor, sentía una comezón muy fuerte.

El médico no pudo ocultar su placer. Evidentemente, la comezón constituía el desiderátum científico de aquel caso. Y en vista de haber existido tal comezón, el médico pidió consulta.

—Necesito la presencia de un otorhinolaringólogo.

La palabra le pareció a Juan Raúl portadora de horribles y pavorosos augurios; pero fué preciso buscar y llamar al especialista. En un abrir y cerrar de ojos quedó acordada la intervención quirúrgica. Juan Raúl tuvo la dicha de ignorar su enfermedad conociendo el nombre de ella: Caries interior del parietal izquierdo y, acaso, ulceración de algún huesecillo del oído. Oyó hablar del martillo y ésto le horrorizó: ¿sería ese el instrumento operatorio? Lo preguntó a los médicos: despectivos, no se dignaron responderle sino con una sonrisa de sabiduría. El pobre Juan Raúl fué a la clínica. Gertrudis lloró su muerte.

Cuando, al fin, en la cama operatoria, ante el cirujano, el practicante, el barchilón y el médico del anestésico, Juan Raúl, afeitada ya la mitad izquierda de su invencible cráneo, sintió en las narices la máscara del cloroformo y en los labios el helado sabor del éter, no pudo sino balbucir:

—¡Pero si nunca tuve un dolor de cabeza!

En seguida sintió caérsele la cabeza, figurándose verla en el suelo; al fin, sintió bajársele el corazón al estómago. Su último pensamiento, algo ya indescifrable dentro de la propia cenestesia, fué:

—He muerto.

Suturado el cuero cabelludo, se consumó la trepanación. Las pinzas hemostáticas estaban en sus sitios. Se hundió la masa encefálica. La áspera inodoridad de la gasa y el algodón esterilizados producía, al mezclarse con la sangre, una fragancia filuda y cálida. Fragancia macerada en el yodo, en el éter, en el cloroformo, daba sed. Y la sed, se subrayaba con el aroma pesimista y ácido de la lámpara de alcohol a cuya llama se purificaban tijeras y bisturíes. Descendientes, al fin, de griegos y persas, los sabios modernos son un poco pirólatras y el fuego será, hasta cuando el de la tierra se apague, superior elemento de limpieza. Del fuego viene la castidad del acero.

A los treinta y cinco minutos, Juan Raúl estaba teóricamente sano; pero entonces, ya en el momento de la restauración, los ojos del practicante descubrieron algunas ramificaciones nerviosas y un nervio matriz fuertemente irritados. Se abrió el debate. Tratábase de una irritación inveterada, acaso nativa.

—Tal vez intrauterina—apuntó el practicante.

Los médicos lo fulminaron con una mirada. Se procedió a desirritar.

—Este hombre debe haberse pasado la vida sufriendo horrorosos dolores de cabeza—falló el cirujano.

El otro médico opinaba lo mismo. Añadió:

—Un caso de cefalalgia crónica.

—Vivía en jaqueca—apuntó el practicante.

—Jaqueca, se dice en familia—corrigió el cirujano.

Y compadeciendo al pobre Juan Raúl por su dolor capital de toda la vida, dieron fin a la operación.

Al mes, el enfermo volvía a su casa. Sin punzadas, sin comezón—oh grata añoranza,—apenas sufría el lento crecer del cabello: hubo de hacérselo cortar al rape y usó papalina. Por esa cabeza de Juan Raúl, uniformada bajo la maquinita democrática, se viene a ver cómo a veces el igualitarismo es origen de la elegancia, a despecho del criterio singular de las democracias.

Seis meses más tarde, Juan Raúl empezó a sufrir dolores de cabeza cuya intensidad le obligaba a acostarse y huir de toda luz y todo ruido. Sin comezón y sin punzadas, era la jaqueca, dolor macizo, pesado, sólido, en toda la cabeza. En su espanto, llamó a los dos médicos. Les explicó su dolor, se sometió a otro examen, y, por todo saber, supo algo fabuloso: aquella era su vieja enfermedad.



...empezó a sufrir dolores de cabeza.

—De eso ha padecido usted siempre—le dijo uno de los médicos.

—¿Y es, doctor?

—Cefalalgia.

—Pero eso yo lo tenía sólo al estómago—enmendó Juan Raúl, desesperado.

—Cefalalgia quiere decir jaqueca, neuralgia, mejor—apuntó un hipocrátida.

—Neurocefalalgia, vamos—concluyó el otro, amable y desdeñoso.

Juan Raúl protestó. A él jamás, nunca, le había dolido la cabeza. Nunca. Jamás. Gertrudis lo sabía.

Los médicos se miraron estupefactos. El más joven dijo:

—En este hombre, el estado neuropático era el normal. Creyendo regularizarle los nervios irritados, los hemos anormalizado. Y ahora, le duele horriblemente la cabeza.

—Entonces—apuntó el más viejo,—entonces la perfección funcional es un mito?

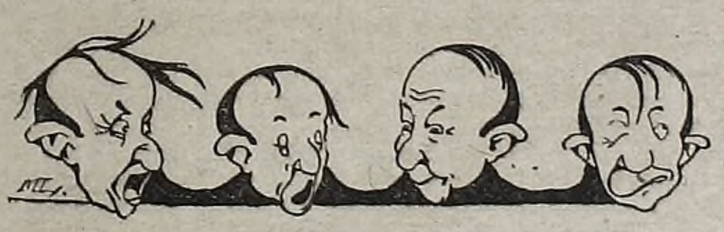
—No, doctor—respondió el cofrade:—es una locura; en medicina, como en fisiología, algo es perfecto sólo cuando no perturba, cuando prácticamente vive bien, aunque sea el revés del ideal teórico.

—Ataca usted la base de la medicina clásica.

—¡Y yo nunca tuve un dolor de cabeza—refunfuñó Juan Raúl con voz llorosa.

Los médicos siguieron discutiendo.

Ilust. de Montero Lacasa.



Los médicos siguieron discutiendo.

CURIOSIDADES. RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

UN UTENSILIO HISTÓRICO. — Especial interés ha de ofrecer al turista que vaya a Francia en busca de emociones, o bien para satisfacer simplemente su curiosidad, el histórico tintero empleado en Versalles para la firma del tratado de paz entre las potencias aliadas y Alemania.

El lujoso tintero ha de evocar en quien lo contemple el recuerdo de esos cuatro años de guerra cruenta, la más formidable que registran los anales de la historia, y que hoy recordamos como una pesadilla que ha atenaceado nuestro espíritu durante tanto tiempo. El tintero de Versalles será símbolo de paz, puesto que él ha servido para firmar el célebre documento que puso término a la guerra y por el cual las naciones, otrora enemigas, se comprometían á vivir en paz y en el respeto mutuo, que es factor indispensable para las sociedades que aspiran a progresar y a dignificarse en el trabajo y las actividades del espíritu.



El histórico tintero que fué empleado en Versalles para la firma del tratado de paz entre las naciones aliadas y Alemania.

* * *

EL EX KRONPRINZ Y SU FAMILIA.— En septiembre último, el acontecimiento sensacional para la familia imperial alemana, expatriada en Holanda, ha sido la reunión de la princesa Cecilia con su esposo, el ex kronprinz, en la isla de Wieringen, a los diez meses de separación. Como en este mundo nadie está más expuesto a la maledicencia pública que los que por suerte o por desgracia ocupan un elevado nivel social, ya se habían inventado las más fantásticas leyendas sobre la tardanza de ambos príncipes en reunirse; pero la llegada de la princesa a Oosterland-Wieringen ha echado por tierra todas las fábulas. A la princesa han acompañado dos de sus hijos.



El ex heredero del que fué imperio alemán, con su esposa y sus hijos en su residencia de Wieringen.

* * *

ARMAS ANTIGUAS MODERNIZADAS. — En ninguna guerra como en la actual se ha visto tanta nueva máquina, tanto nuevo artefacto de destrucción, y, sin embargo, si nos fijamos un poco podemos deducir que los inventores han adaptado los medios más antiguos a la moderna guerra.

Los modernos tanques no son sino una resurrección de las antiguas máquinas movidas por guerreros que iban en su interior provistos de troneras y que llenaban el mismo papel que los tanques o carros de asalto.

Notemos igualmente que el avión que trata de colocarse sobre un aparato de guerra para destruirlo lanzando bombas, nos recuerda las torres antiguas.

Dice Diodoro de Sicilia que en el sitio de Motia torres gigantescas de cuatro pisos, montadas sobre ruedas estaban encargadas de atacar las murallas y las casas de la ciudad. Los sitiados, para defenderse, llevaron del puerto los mástiles más altos de los buques, los colocaron sobre la muralla y unos hombres encaramados en lo alto dejaban caer estopa encendida y pez sobre las torres de los atacantes.

Además hemos visto a los beligerantes ataviados como los antiguos guerreros con casco, canillera y escudo de trinchera.

Los líquidos inflamables nos recuerdan el fuego griego.

* * *

UN LAGO QUE SE SECA.—El lago de Xochimilco, que surte de agua a la capital de Méjico, se está secando. Los indígenas de la región, que viven exclusivamente de los cereales, verduras y flores que les producen sus "chinampas" o huertas lacustres, están alarmadísimos al ver que hay sitios en que ni siquiera pueden ya navegar sus canoas.

La desecación constante del lago es paulatina y notoria, habiendo ahora chinampas que hace no mucho sobresalían del nivel del lago unos cuantos centímetros y, en cambio, ahora tienen una altura sobre dichas aguas de metro y medio y hasta dos metros.



Una de las numerosas "chinampas" que rodean el lago de Xochimilco, en Méjico.

Por esta circunstancia, los indígenas de Xochimilco han tenido que ir abandonando paulatiamente sus tierras, que llaman ellos a las chinampas, pues al llegar éstas a cierta altura sobre el nivel de la aguas, quedan inútiles para el cultivo de las legumbres y flores.

En vista de esto, los indígenas ha tiempo dirigieron un memorial al gobernador del distrito y al ministro de gobernación, solicitando de él proteja a los horticultores de Xochimilco, no bombeando dos o tres noches los ojos de agua del lago, con lo que éste subiría inmediatamente de nivel.

Entonces se contestó a los indígenas que aquello no sería posible, por virtud de que Méjico para su abastecimiento necesita de aquella agua, y como consecuencia de dicha negativa el agua que rodea las chinampas ha seguido bajando e infinidad de aquéllas ya no pueden trabajarse.

* * *

LA FOTOGRAFÍA AEROSTÁTICA NIPONA. — Las fotografías tomadas desde globos o aeroplanos despiertan siempre nuestro interés, pero no es menos interesante saber que los japoneses tenían sus ideas sobre esta cuestión. Cuando la guerra entre China y el Japón, apareció en Tokio un libro ilustrado sobre los progresos en el arte de Belona, y de él entresacamos el grabado, que representa la idea de un aeronauta militar nipón para obtener vistas de las posiciones enemigas.



Curioso grabado que representa a un aeronauta militar japonés sacando vistas fotográficas.

La hermosa actriz Mlle. Alice Delysia

y su concepto respecto a las intimidades del boudoir.



Es imposible que en estas columnas pueda dar mi parecer respecto a los méritos de los diversos artículos para belleza actualmente en venta. En general mi opinión es que las mujeres que deseen conservar o conseguir nuevamente su apariencia de juventud, deben rechazar las preparaciones baratas y de poca confianza que se ofrecen. La sabia naturaleza, como en muchos otros casos, ha previsto esto y pone al alcance de todas, procedimientos sumamente sencillos para conservar la belleza. Con su adopción se obtienen resultados asombrosos en poco tiempo, y han sido la verdadera admiración de muchas damas incrédulas que, cansadas de usar sistemas perjudiciales basados en cremas, lociones y otros compuestos nocivos, ensayaron aquel procedimiento, con gran satisfacción por el resultado obtenido cuando ya habían perdido la esperanza de recuperar sus buenos cutis. Los ingredientes que a continuación se indican se encuentran en cualquiera buena farmacia, lo económico y simples, son más bien domésticos. Toda mujer "c" prefiere saber qué es lo que emplea en su toilette para conservar en alto sus prestigios de joven y bella.

* * *

Para renovar el cutis sin el uso de cremas.

Si las mujeres que pretendiendo parecer hermosas con la ayuda de cremas rouge, etc., se apercibieran de la penosa impresión que una artificialidad tan burda produce en el ánimo de otras personas, es indudable que inmediatamente buscarían otros medios más lícitos y eficaces para llegar a exhibir un lindo cutis natural, fresco y sonrosado. Con adoptar cera pura mercolizada en la toilette, olvidando para siempre las composiciones que en forma de cremas y otros ingredientes que sólo tienden a envejecer prematuramente el rostro, se obtendrá en breve tiempo el hermoso cutis que tanta admiración causa. La cera mercolizada se aplica durante algunas noches al rostro, extendiéndola sin hacer masaje.

Paulatinamente la cutícula sin vida y marchita se desprende en imperceptibles partículas que ni siquiera se notan, y en una semana más o menos aparece el cutis completamente nuevo que antes no se había manifestado por hallarse obstruído el natural proceso de renovación a causa de las diversas materias acumuladas en el rostro. De donde se deduce que la cera mercolizada ayuda a la naturaleza en sus funciones. Este tratamiento es tan sencillo, inofensivo y maravillosamente eficaz, que es raro que no lo hayan adoptado ya algunas mujeres que se desesperan aun ante la impotencia de los malos sistemas puestos en práctica para eliminar sus cutis descoloridos y marchitos.

* * *

Cabelleras hermosas.

El cabello puede recobrar su brillo y ondulación con sólo limpiarlo de vez en cuando con un shampoo de buena calidad. Lo mejor que se conoce con este fin es el stallax sencillo, del cual se disuelve una cucharadita en un vaso de agua caliente. El stallax puro se vende solamente en paquetes originales en cantidad suficiente para veinticinco o treinta lavados de cabeza, de manera que resulta sumamente económico. Los que tengan el cuero cabelludo muy seco e irritado o demasiado aceitoso, inmediatamente recobran sus condiciones sanas. El cabello quebradizo y sin brillo se vuelve lustroso, ondulado y blando.

Alice Delysia.

¿QUÉ SOMBRERO SIENTA BIEN?

No hay parte del atavío de una mujer que revele más su gusto que el sombrero. Los tres puntos esenciales que toda dama elegante debe estudiar son: la cabeza, las manos y los pies, y la cabeza es lo primero que retiene la vista. Si lleva un sombrero que no le sienta, está perdida. El sombrero produce al instante una impresión, que no puede borrar ninguna elegancia en otro sentido. Una mujer podrá llevar los guantes y zapatos más intachables, pero si su sombrero no da la nota debida, la consideran sin vacilación como persona de mal gusto.



Esta forma de sombrero es particularmente adecuada para cierto tipo de severa belleza.

Hay sombreros para todos los caprichos y de todos los estilos; pero sucede con ellos lo mismo que con las flores. Muchas señoras compran flores simplemente porque son flores y bellas, mientras la mujer de verdadero buen gusto elige flores que se adapten a la pieza que va a adornar.

Que un sombrero sea lindo, llamativo o elegante, no quiere decir que siente bien; sin embargo, si una mujer se estudia a sí misma, verá que hay infinidad de bonitos y elegantes sombreros que le pueden ir perfectamente.

Una "parisienne" no está nunca satisfecha con un sombrero hasta que no se lo ha probado de veinte maneras distintas; se contempla en el espejo desde gran distancia como para ver el conjunto que forma con su vestido, y a menudo se cambia por completo el peinado para que el sombrero le siente. Las inglesas no hacen nada de eso. Cuando se prueban un sombrero se lo ponen según les cae, y si no les agrada como que la mujer común presta a su tipo particular al elegir un sombrero.



He aquí dos grabados que revelan la importancia de ponerse correctamente el sombrero. Este "plateau" de paja, adornado con plumas, parece horrible cuando no se pone como es debido.

Por supuesto, hay damas afortunadas que están encantadoras casi con cualquier sombrero, y sombreros que hacen encantadoras a casi todas las mujeres, pero estos casos son excepcionales, y la mujer, por atrayente que sea, debe dedicar atención a su tipo cuando elige un sombrero, y en muchos casos peinarse de modo que éste le siente. Debe, además, estudiar la cuestión del color. Hay colores que destruyen por completo el atractivo de una mujer y otros, por el contrario, que lo realzan.

Las mujeres cometen también errores usando sombreros, sin fijarse en que guarden relación con otros detalles del traje. Un sombrero debe dar el último toque a toda "toilette", y si no conserva todo el efecto, será, como lo es muy a menudo, poco menos que ridículo.



Un "bretón" sienta mal a rostros de óvalo largo. Véase cuán encantadora está la misma joven con un sombrero sin ala.



LA CASA **YARDLEY**
8, New Bond Street - London
DESTILA PERFUMES DESDE 1770, SU EXPERIENCIA DE SIGLO Y MEDIO SE REVELA EN CADA GOTA DE

AGUA DE COLONIA AÑEJA

Yardley

LA GRAN MARCA INGLESA

EL MEJOR SIN COSTAR MÁS CARO

VENTA EN:
perfumerías, farmacias y tiendas

YARDLEY - 8, New Bond Street - LONDON
AGENTES EXCLUSIVOS
PAUL J. CHRISTOPH COMPANY, 166-171, Libertad
BUENOS AIRES



¡No haga Vd. caso de la grippe!

pues tomando a tiempo las maravillosas Tabletas "Bayer" de Aspirina quita el mal instantaneamente.

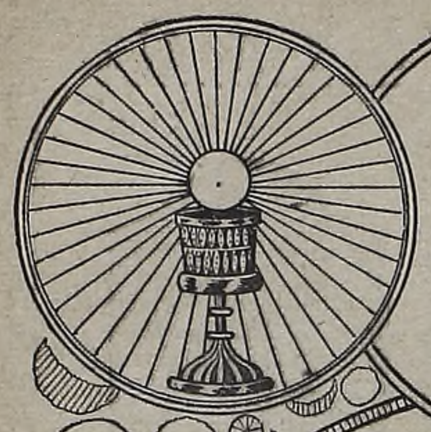


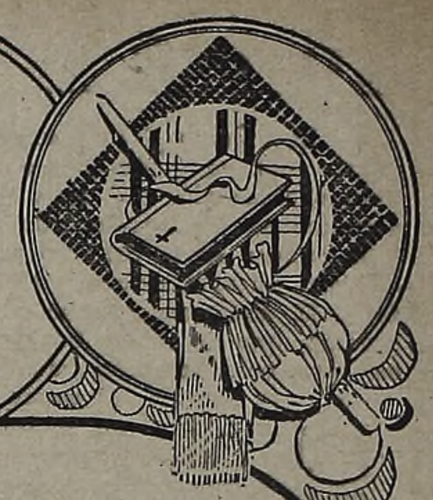
BAYER

PRIMERA COMUNIÓN

Para esta ceremonia, de una importancia excepcional en la vida de los niños, nuestra casa ofrece un conjunto de modelos de vestidos para niñas y trajes para niños, como asimismo los demás artículos apropiados a este acto, en condiciones de

PRECIOS SUMAMENTE VENTAJOSOS







367 — **TRAJE SMOKING**, para niños, corte moderno, confeccionado en casimir especial de pura lana, vistas de seda. Modelo de gran moda.

Años:	10-11-12	13-14	15-16
$	**54.—**	**56.—**	**58.—**

335—**ELEGANTE TRAJE**, confeccionado en sarga negra, azul y gris, con peto chaleco, cinturón y dos tablones en la espalda.

Años:	7-8-9	10-11	12-13	14.15
$	**33.—**	**35.—**	**37.—**	**39.—**

366 — **TRAJE DE SACO**, confeccionado en sarga azul, buena calidad. Hechura elegante.

Años:	10-11-12	13-14	15-16
$	**43.50**	**45.50**	**48.—**

El mismo modelo, confeccionado en sarga de pura lana, azul o negra.

Años:	10-11-12	13-14	15-16
$	**62.—**	**65.—**	**68.—**

BRAZALES en cinta de moiré o faya, fleco cordonet de seda blanco o metal dorado y plateado, a pesos 3.90, 3.50, 2.50, 1.60 y. . . . . $ **1.40**

LIMOSNERAS confeccionadas en fino clarín, tul o seda, a pesos 4.90, 3.50, 2.50 y . $ **1.90**

LIBROS DE MISA, tapa de marfilina con incrustaciones, bonita fantasía, para niñas, a $ 5.50, 4.90 y. . . . . $ **3.90**

ROSARIOS finos, de nacarina, opalina o hueso blanco, a $ 1.50, 1.25, 1.10, 0.95, 0.75 y. . . . $ **0.60**

CORONITAS de flores finas, para velos de comunión, a $ 1.90, 1.50 y. . . . . $ **0.95**

VELOS hechos para primera comunión, en tul de seda, clase fina, con coronita. . . . . $ **9.50**

Con ruche. . . . . „ **6.50**

En tul de hilo, con coronita, a pesos 8.50 y. . . . . $ **7.50**

TUL DE HILO liso, especial para mantos de comunión, ancho 200 centímetros, el metro, a $ 4.50 y pesos. **3.50**

PAÑUELITOS de seda, rica clase, bordados, para primera comunión, cada uno, a. . . . . $ **2.90**

PAÑUELITOS en fino linón bordados, bonitos dibujos, cada uno, a pesos 1.50, 0.70 y. . . . $ **0.60**

GUANTES de puro hilo, para niñas, especiales para comunión, medidas para 10 a 14 años, el par, a pesos. **1.50**

GUANTES de hilo, muy finos, para niños, con uno y dos broches de presión. En todos los tamaños, el par, a $ 2.90 y pesos. **2.50**

GUANTES de cabritilla, para niñas y niños, calidad superior, uno y dos botones. En todos los tamaños, el par, a $ 5.50 y. . . . $ **4.90**

GUANTES de seda, para niños, cuchillas pespunteadas, dedos reforzados, con dos broches presión, el par, a. . . . . $ **3.50**

PARA NIÑOS

855—**CAMISAS BLANCAS**, vistas de hilo, pechera a tablas, cuerpo de tela especial, con puños, números 28 al 35, a. . . . . $ **4.50**

856—**CAMISAS BLANCAS**, pecheras y puños de piqué fino, puños dobles, números del 29 al 35, a pesos. **4.25**

CORBATAS MUYPY, de batista blanca, a. . . . . $ **0.95**

MOÑOS de batista blanca, con o sin collier, a. . . . . $ **0.90**

MEDIAS largas de algodón, clase extra, el par, años 8-11, $ 2.40; 12 a 15 años. . . . . $ **2.75**

CUELLOS de puro hilo, marca "Tres V V V", surtido completo en formas. Cada uno, a. . . . $ **0.75**

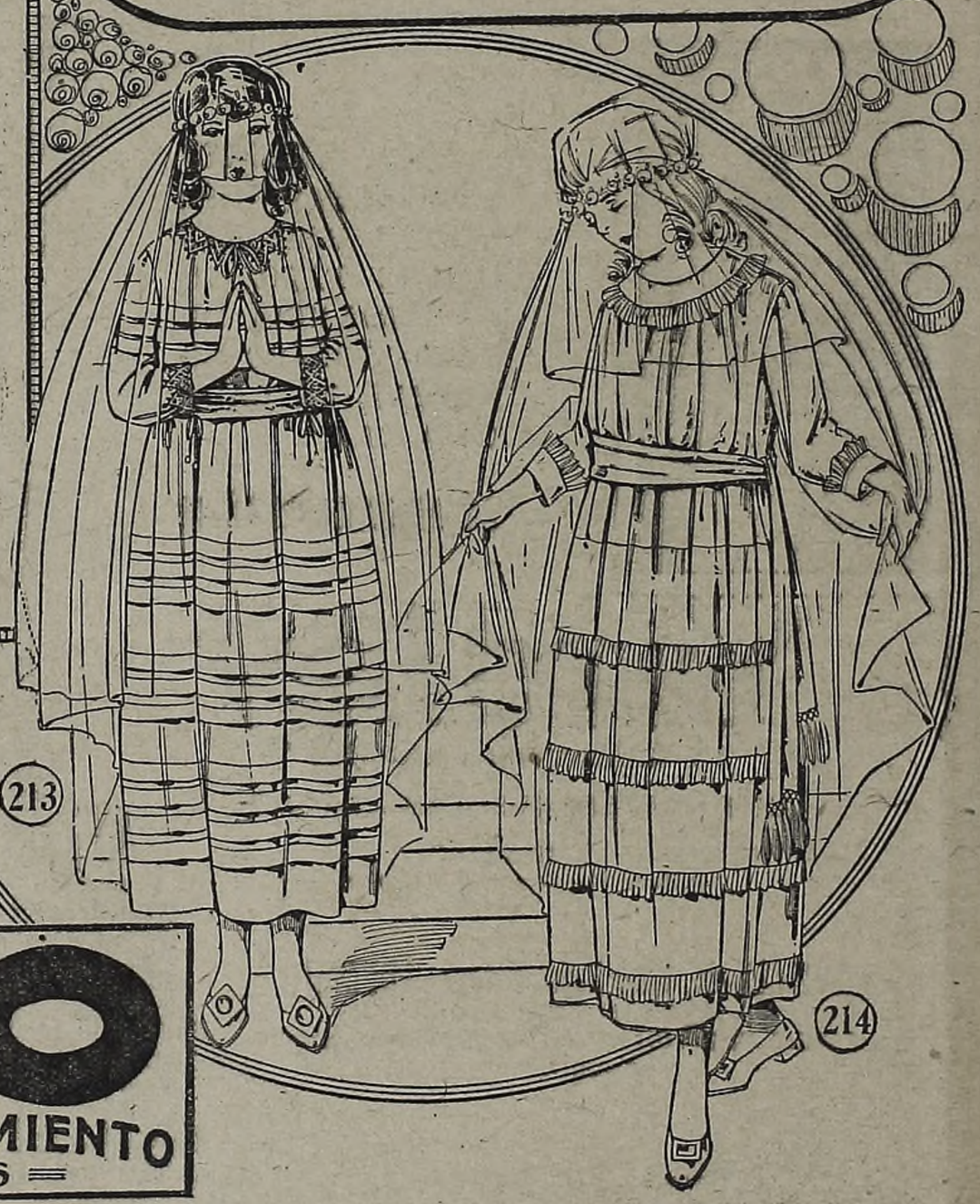
SURTIDO ESPECIAL EN CALZADO PARA NIÑOS

214—**VESTIDO PARA COMUNION**, en rico foulard de seda, con voladitos plegados, cinturón con caídas y flecos de seda, corpiño de pongé.

Años:	8 a 10	11 a 14
$	**57.—**	**59.—**

213—**VESTIDO PARA COMUNION**, en organdí, calidad superior, adornado con alforzones, fino guipur en el escote y mangas, cinturón con moño de seda.

Años:	8 a 10	11 a 14
$	**28.—**	**29.50**



CIUDAD DE MEXICO

FLORIDA Y SARMIENTO
Bs. AIRES

ESTAFETA FEMENINA

por Rafael DEL CAÑO

Señorita: el otro día vi pasear a usted por los senderos más apartados de Palermo. Caminaba usted lenta y ensimismada cual si una meditación inagotable embargara su ánimo y su pecho se hinchaba por la emoción que luego, al ascender a sus labios, florecía en suspiros que se huían temblorosos como palomas asustadas. Sus ojos—verdes como la yerba nueva—posaban las saetillas de sus miradas en la blanca nubecilla que radiante surcaba el azul, cual si en ella viera usted el brillante navío cargado de amor y felicidad que usted se ha complacido en soñar.

Dígame, dilectísima amiga de ojos claros y nube rubia sobre las sienes: ¿por qué discurría usted tan lenta y pensativa por los senderos más olvidados del bosque perfumado por el aliento de la joven primavera invasora? ¿Qué inquietudes y qué anhelos aleteaban en su alma sensitiva y hacia qué ensoñadas regiones enfilaba la proa la mística navecilla de su corazón?

—.....

¿Se resiste usted a confesarlo? ¡Ah! Se me olvidaba que hay en ustedes, las mujeres, un instinto que los hombres no tenemos: el instinto de ocultación o encubrimiento de sí mismas; esto es, de la íntima fermentación de sus almas sensitivas. Eso que decimos *pudor*, no es otra cosa, si bien se mira, que la forma de que se reviste ese instinto, ese recato espiritual femenino. Yo definiría el pudor diciendo que es la emoción suscitada por el temor que tiene la mujer de ser comprendida en sus pensamientos, afectos e intenciones. Porque—ya es hora de decirlo—no es el cuerpo en rigor lo que a la mujer le importa defender de las miradas masculinas, sino aquellas ideas y sentimientos suyos referentes a las intenciones del hombre con respecto a su cuerpo. Si quisiéramos buscar en el hombre una emoción pareja o paralela a esta del pudor femenino, la encontraríamos en el *azoramiento*, que tiene el mismo origen y finalidad, ocultar algo de nuestra más cálida intimidad que tememos sea descubierto. Así el hombre que miente suele azorarse porque teme que la mirada del prójimo perfore sus palabras mendaces y descubra la verdadera intención que ocultaban.

Pues bien, la mujer vive en continuo azoramiento porque vive en perpetuo encubrimiento de sí misma: esto es, de su morada interior, de su vida íntima y propia que fluye larvada y misteriosa, oculta a las miradas del público por otra vida—aparencial—que la mujer, llevada por ese instinto, construye a propósito para que le sirva a modo de máscara o coraza que detenga y distraiga las curiosas o impertinentes miradas del público.

(La afición que la mujer siente por las galas joyas, afeites, etc., obedece a esta causa, como probaré más adelante, cuando desarrolle estas ideas, un poco confusas ahora.)

Si yo, en vez de escribir artículos, explicara una cátedra de psicología de ambos sexos, diría que así como la esencia de la masculinidad consiste en la impudorosidad, esto es, en dar a la publicidad lo que el hombre más estima, su más recóndito orgullo, aquellos actos y labores en que ha puesto la seriedad de su vida, la esencia de la feminidad consiste en ocultar su ser íntimo, su personalidad propia, tras otra personalidad ficticia y externa que a modo de *dermato-psique* le sirve de baluarte; o en otros términos, que el alma masculina vive proyectada hacia obras colectivas—ciencia, arte, política,—y *vale por lo que hace*, en tanto que el alma femenina vale no por lo que hace, sino *por lo que es*. Así no es el poeta, sino la poesía lo que nos interesa; no es el político, sino su política y la estimación en que tengamos a uno y otro está condicionada por la calidad de sus versos o de sus ideas y leyes. La mujer, por el contrario, no gana nuestra estimación por sus actos, sino que, quieta como la rosa en el rosal, se impone a nuestra admiración; es más, sus actos no son juzgados propiamente como tales, sino más bien como gestos, como emanaciones de su íntima esencia: son el perfume de la rosa en el rosal.

Solemos los hombres desconocer u olvidar la existencia de este instinto o cualidad privativamente femenina y por ello en nuestros tratos con las mujeres vamos de sorpresa en sorpresa. Así el niño bien que pasó a su vera la otra tarde en Florida y se le quedó mirando, al verla tan mundana y frívola, tan coquetuela y diabólica, no la creyó a usted capaz de una pasión de esas que abrasan la carne y encienden la sangre y no tienen calma ni término... y la verdad es todo lo contrario. ¿No, señorita?

Normalmente y a primera vista toda mujer parece una santita que resbala por la vida sin dejarse comprometer por ella, y, sin embargo, toda mujer lleva en su pecho un inconmensurable tesoro de refinamientos, ternuras y espasmos pasionales, y sólo espera la ocasión propicia para arrojarse en un torbellino amoroso con tal decisión y valentía, con tal olvido de penosas consecuencias, que el hombre más resuelto y pasional se le quedará a la zaga sorprendido y asustado.

Pero si le parece, señorita, dejaremos estas complejas psicologías para más adelante.

Preguntaba a usted por los sentimientos y emociones que embargaban su alma el otro día cuando entregada a sí misma paseaba usted por el bosque



Caminaba usted lenta y ensimismada...

que mecía y perfumaba el aliento de la joven primavera invasora.

Fuera inútil, señorita, que se obstinase usted en ocultarme su secreto. No se olvide de que por nuestra amistad yo conozco una sutil trayectoria que me llevara derechito y como de la mano a descubrir esos pensamientos de tan dulce intimidad que usted intenta ocultarme.

Por otra parte, señorita, el ademán con que pretendemos encubrir algo íntimo a los que nos conocen es algunas veces el grito más claro con que lo revelamos. Así, el hecho de usted huir del estruendo ciudadano para recluirse en la soledad y silencio de la espesura revela que algo extraordinario acontecía a su alma franciscana.

¿Dice usted que nada? No puedo creerla, señorita. Mire: lo que mejor define a un hombre—como una colectividad, pueblo, nación, etc.,—son sus ideales, y las cosas que necesita para la obra de su vida. Digo los ideales o aspiraciones y no los hechos u obras, porque, como usted sabe, el lograr nuestros propósitos, el dar cima a nuestros deseos depende las más de las veces de nuestra buena o mala fortuna, en tanto que el aspirar o desear es obra exclusiva y libérrima de nuestros corazones, en la cual éstos revelan su íntima estructura. Y digo que las cosas que el hombre necesita para la obra de su vida porque... Consentidme que os lo pruebe con una evocación de vuestra infancia.

¿Recuerda usted cuándo era niña y llegaba el artesano a su casa? El alma se le subía toda a los ojos para mirar lo que aquel hombre sacaba de su valijita o faltriquera. Según los instrumentos que sacaba y manejaba, usted sabía quien era aquel hombre: el carpintero, el vidriero, el lustrador... Sobre todos éstos, uno atraía su atención y sus miradas y le parecía a usted un ser poderoso y semidivino; ¿recuerda por qué? Trabajaba acurrucado y en silencio y de vez en vez encendía una linterna de la cual salía una frenética y sonora lengua de fuego que se comía los metales. Era el fontanero que traía de su casa prisioneros en una linternita a dos divinidades: el fuego y el aire.

Pues bien, señorita, así como a usted de niña le bastaba el ver la clase de herramientas que cada hombre utilizaba para saber quién fuera, así ahora a los que ya no somos niños nos basta el ver que una señorita como usted busca la soledad de los jardines, para saber que esa señorita o tiene tratos con amor o anda en vías y muy cerca de tenerlos.

No se sonroje, señorita, y óigame: así como al acercarse el verano con sus ardores buscamos un lugar umbroso o una playa refrigerante, así también los que de ordinario vivimos en medio del ruido y del tráfago ciudadanos, cuando el amor llama a nuestro pecho buscamos lugares de soledad y de silencio, donde, sin testigos ni sobresaltos, podamos dialogar con él. Diríase que Amor—diosecillo alado y desnudo—no se hace y encuentra en medio del refinamiento y estruendo de las modernas cosmópolis y que por eso ha sentado sus reales en las proximidades de éstas, o en las frondas de sus parques y jardines, desde donde llama al modo que las campanas—a sus creyentes o víctimas.

Sabe el amor que en la ciudad las gentes sufren penalidades, padecen de cansancio y desánimo, y de los infinitos tormentos de la existencia concreta y apresurada, llena de compromisos, fórmulas, choques y limitaciones, y como él aspira a una voluptuosidad de infinitudes, nos convoca y atrae a lugares de apartamiento y soledad, donde por unos momentos nos olvidemos de la ciudad, de sus dolores, crueldades y fenecimientos. Y es entonces cuando el ánimo se expansiona y las fantasías bellas se incorporan a las células cerebrales, las pupilas se ponen incandescentes y un súbito fervor nos mana del pecho, y el deseo circula por nuestras venas y de nuestro corazón, que palpita loco, sale una voz que semeja sollozo de niño y...

Dígame, señorita, ¿era esta voz la que usted escuchaba cuando el otro día paseaba por Palermo en esa postura que tan bien le va, la cabeza doblada en leve escorzo sobre el hombro izquierdo, el oído sobre su propio corazón?

¿Dice usted que sí? ¡Ah, señorita, no tema! Yo guardaré este exquisito secreto y no diré a nadie que dentro de su pecho tiene su cuna el amor.

Ilust. de Gigli.

Hablemos del radium. — *Durante los primeros años de este siglo todo el mundo se apasionó por el radium. Hay que advertir, no obstante, que al decir radium queremos designar generalmente sus sales, si bien madame Curie consiguió posteriormente aislar una pequeñísima porción de este metal. Podemos obtener los átomos de radium asociados con los de cloro, formando el cloruro de radium, o con los de bromo, dando lugar al bromuro de radium. Estas sales tienen el aspecto muy parecido a la sal común, sólo que emiten en la obscuridad una luz sumamente débil. Los efectos luminosos que se observan en el pequeño espintariscopio que venden los ópticos, débense a las emanaciones del radium que bombardean una pantalla fosforescente. Pero ¿cómo es que los ópticos pueden vender por algunos pesos instrumentos que contienen una substancia tan preciosa como el radium? Esto se comprende fácilmente al considerar la construcción de estos instrumentos. Estos juguetes científicos, inventados por William Crookes, consisten en un tubo corto de latón que tiene en un extremo una lente de aumento y en el otro una pantallita fosforescente; frente a esta pantallita y muy próximo a ella hay un trocito de alambre, que ha sido sumergido en una solución de sales de radium. La pequeñísima cantidad de sales adherida al alambre basta para producir un activo bombardeo de la pantalla, y que sin duda habrán observado muchos lectores, es parecido al de un mar luminoso y encrespado.*

SOLO UNAS CUANTAS

De las muchas personas que nos rodean, muy pocas, en verdad, gozan de buena salud; la mayor parte son víctimas, en mayor o menor grado, de algún mal. Por un tiempo la naturaleza se sostiene, pues la juventud y la ambición, frecuentemente, la ayudan; pero luego los órganos cansados se resienten y los gérmenes dañinos en la sangre y los tejidos empiezan a hacer su mal efecto. Esto puede ocurrir repentina o lentamente; sin embargo el resultado es el mismo. Una fiebre puede venir como consecuencia de una incurable enfermedad del Estómago, de los Intestinos, de los Pulmones o de la Garganta; puede desarrollarse y hacer una existencia miserable. El número de personas así afligidas o imposibilitadas queda fuera de cálculo. Tal vez, en la mayoría de estos casos, el mal proviene de mala digestión que más tarde se complica con alguna forma de dispepsia. El tratamiento ordinario rara vez, o nunca, tiene buen éxito; hoy los médicos prescriben la

PREPARACION

de WAMPOLE

con el fin de purificar la sangre y estimular los órganos a que ejerzan sus funciones normales. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Se debe recurrir a ella tan pronto como se presenten los primeros síntomas de mala salud, aun cuando a primera vista no parezcan serios o de importancia. El Dr. Juan R. Pujol, de las Facultades de París y Buenos Aires, dice: "Receto frecuentemente la Preparación de Wampole porque la creo el mejor reconstituyente tanto para los niños como para las personas mayores." Con ella se cumple lo prometido; es eficaz desde la primera dosis y un frasco basta pará convencer. En todas las Boticas.

GRANIZO

¡Qué calor!—*"El que no se consuela es porque no quiere", reza un dicho vulgar; se lo recordamos a esos señores que, tan pronto con los primeros días estivales sube un poco la columna mercurial del termómetro, andan por ahí respirando fuerte, estropeándose el estómago con menjurges helados y diciendo cada dos segundos: "¡Qué calor! ¡Treinta y seis grados al sol! ¡Qué calor, eh!" Pues consuélese, amigazo, que esa es la temperatura primaveral para muchos de sus prójimos. ¿Qué le parece a usted, compañero, el calorcito de que disfrutan en Biskra (Argelia) y que según los termómetros es de 49 grados a la sombra? Pues los habitantes de dicho país, que llegado el estío tienen que vivir bajo tierra, están en relación a los pobres navegantes obligados a surcar el Mar Rojo, en las mismas condiciones que usted de esos achicharrados argelinos. Oiga usted a un viajero: "La una de la madrugada y marca el termómetro 39 grados de calor; y este calor es siempre húmedo! Se apoderan de mí extrañas somnolencias, sueños afiebrados, los astros me parece que pululan, ruedo en un sueño pesado en medio de una noche espesa, sólo de vez en cuando mi cerebro despierta por efecto de los relámpagos de la angustia, siento que me debilito poco a poco hasta caer en una torpeza aplastadora..." ¿Qué tal? Durante esta travesía suelen morir algunas personas de calor, no de insolación, que es otra cosa. Pero todo ésto no es nada comparado con los 67 grados al sol que acostumbra a hacer en el Sahara de los Tuaregs.*

* * *

¿Sabe usted qué es una "estrella errante"? — *El vulgo suele suponer que las estrellas vuelan por el espacio y cambian de sitio. No hay tales estrellas: son meteoritos o aerolitos, cuerpos muy pequeños, generalmente no mayores que guijarros, los cuales van errantes e invisibles por el espacio, y de los cuales no tenemos noticia hasta que se aproximan mucho a la Tierra. Entonces se vuelven visibles por un momento para nosotros, porque al atravesar la atmósfera a gran velocidad se calientan con el rozamiento, hasta el rojo blanco, convirtiéndose entonces generalmente en cenizas y en vapor mucho antes de alcanzar la superficie de nuestro globo. Aunque a veces alguna piedra meteórica resiste esta dura prueba y llega al suelo en un estado más o menos sólido, hundiéndose por sí misma en la tierra, la mayoría de estos visitantes celestes no constituyen peligro alguno para nosotros. El que se tome la molestia de mirar al cielo durante corto tiempo en una noche clara, puede tener la seguridad de que será compensado con la vista de algún meteorito. La impresión que produce es de que alguna estrella ha dejado de repente su lugar acostumbrado y se ha lanzado por los cielos, dejando tras ella como una estela de luz. Por este motivo se incurre vulgarmente en el disparate de llamarlas "estrellas fugaces".*

* * *

La siembra. — *Cierto que no es grano de anís estar detrás de una mesa con la toga a cuestas y el birrete calado, para que las palabras salgan con la autoridad debida; yo pienso, sin embargo, que en una sociedad en que existe verdadero amor al saber, no basta la ciencia oficial, sino que además de los sabios de uniforme debe haber otros que enseñen aunque sea en camisa, sin ánimo de lucrarse con lo que dicen, y diciendo muchas cosas que sólo se pueden decir cuando se hace gustosamente el sacrificio de las propias conveniencias y diciéndolas no a muchos hombres reunidos, que después van y no vuelven a acordarse más de lo que oyeron, sino a uno y luego a otro, según sus entendederas, para que se les queden bien grabadas y les sirvan de aguijón que les arranque de su miserable rutina espiritual.*—ANGEL GANIVET.



SANATORIO
Director: JORGE LEYRO DIAZ
PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA
CIRUGIA - MEDICINA Y PARTOS
NO SE ADMITEN INFECTOS CONTAGIOSOS Y MENTALES
LAVALLE, 1974 - Bs. Aires — U. Telf. 109, Libertad

No Hay Belleza Sin Tez Hermosa

Las Píldoras de Composición de Cal "STUART" purifican la sangre y restauran el sonrosado color de las mejillas.

"La belleza es únicamente una tez hermosa" dice un viejo adagio. Cuanta verdad. De manera que para ser bella es indispensable embellecer el cutis, limpiándolo de manchas, decoloraciones, espinillas granos, etc.

Las píldoras de composición de cal "STUART" han obtenido un éxito sorprendente en este país, debido a que hermosean el cutis, haciéndolo terso y aterciopelado.

El gran error de todas las mujeres consiste en querer curar las affecciones del cutis por tratamientos externos. Estos métodos no solo no curan, sino que muchas veces ni siquiera logran hacer desaparecer temporalmente estos padecimientos de la piel.

El mal reside esencialmente en una sangre impura. Su color es obscuro, azul o moreno en vez de ser rojo rubí.

La píldoras de composicion de cal "Stuart" tienen la propiedad de desobstruir los canalículos y los poros de la piel, lo cual permite desde luego a la sangre de deshacerse de sus elementos nocivos y en consecuencia funcionar libremente, conservando el color normal de la piel.



"El gato me mira como a una reina y todas las mujeres de tez hermosa tendrán siempre admiradores."

El color de la tez significa rejuvenecimiento, pero ningún cosmético en el mundo le devolverá el color sonrosado de sus mejillas si su sangre está enferma o llena de toxinas que no haya podido expulsar.

Diríjase a cualquier farmacia o droguería y pida una caja de píldoras de composición de cal "STUART."

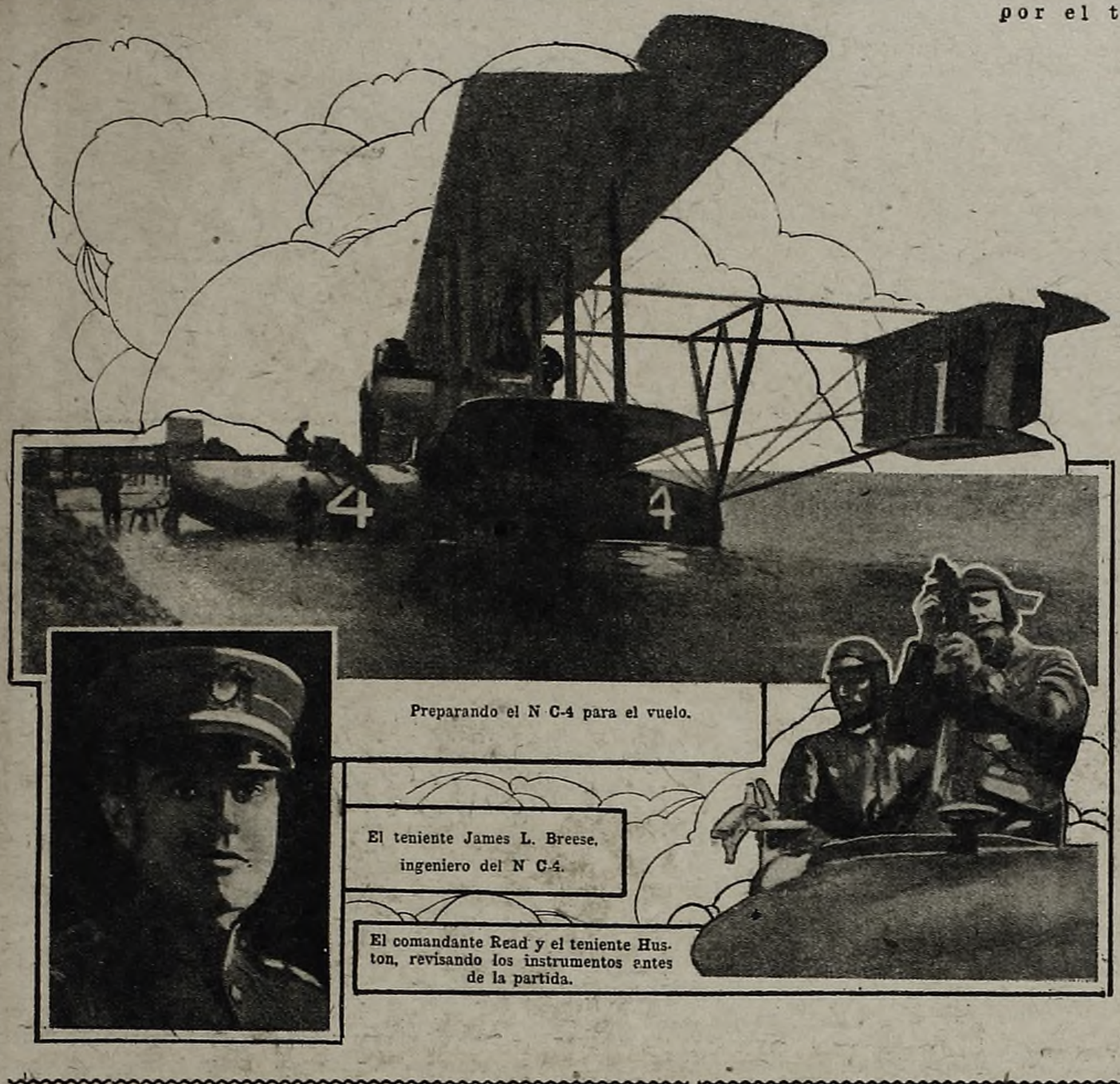
PRECIO POR CAJA $ 2.—

Representantes exclusivos:

MENDEL & Cía. — Bolivar. 879 — Buenos Aires

LA PRIMERA TRAVESÍA AÉREA DEL ATLÁNTICO

por el teniente James L. BREESE



Preparando el N C-4 para el vuelo.

El teniente James L. Breese, ingeniero del N C-4.

El comandante Read y el teniente Huston, revisando los instrumentos antes de la partida.

Cierto día, muchos meses antes de efectuarse el vuelo transatlántico, me hallaba sentado a mi escritorio en uno de los enormes galpones del cuartel de Rockaway, compilando los resultados de los varios viajes de prueba realizados con el primer hidroplano NC. Terminada mi tarea de compilación, me puse a pensar sobre el modo de poder atravesar el Atlántico. Después de hacer innumerables cálculos, obtuve al fin la solución del problema. El secreto de conseguir llevar a cabo tal travesía estaba en emplear 1.3 galones de gasolina por milla náutica.

La gente en general pregunta cómo se consiguió substituir con esta sorprendente realidad la fantástica ilusión de los tiempos antiguos. Indudablemente el motor de gasolina es el autor del prodigio, y el motor Liberty es el que nos llevó al otro lado del mar; pero hubo otros muchos factores que contribuyeron al feliz resultado. Veo que algunos de los profanos en la materia, con quienes he hablado sobre el viaje, se asombran de que, a pesar de que se borrara de nuestra vista, por la niebla, la línea indicadora de los destróyers, diéramos con las Azores, que son sólo unas manchitas en el océano y sobre las que puede pasar un hidroplano en menos de dos horas. Otros declaran que con la brújula como guía, corrimos mayor peligro del que hubiera corrido un buque, de perder las islas. Algunas personas parecen creer que una brújula no es segura en el aire, pero ha de saberse que la aguja magnética es de tanto efecto en el aire como en el agua. En ambos ambientes indica la dirección en que se va. La dificultad es que en el aire, en ciertas circunstancias, no es posible saber si se está avanzando, pues aunque el motor funcione mucho, el aeroplano puede ir retrocediendo o moviéndose hacia un lado del punto a que uno se dirige. Un viento de proa de una velocidad mayor que la rapidez del motor en una atmósfera serena, lo lleva a uno hacia atrás. El aviador tiene que habérselas con cuatro factores variables, a saber: la dirección y la velocidad del viento y la dirección y la velocidad del aparato.

La historia del vuelo del NC-4 sobre los mares del norte y los "icebergs" a Trepassey y de allí a las Azores, Portugal y la Gran Bretaña, ha sido ya contada muchas veces, por lo que no la volveré a relatar. Lo que me propongo es exponer lo que hicimos en el aparato a medida que avanzaba a razón de 70 a 80 millas por hora a lo largo de las orillas

(Continúa en la siguiente página.)

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA



No es una bebida cualquiera; es un **tónico alimenticio** cuya pureza y bondad están garantizadas por la seriedad de la marca.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

es la fuerza viva que se extrae de los productos naturales de la tierra, libres de toda materia nociva a la salud.

Ayuda **a la mujer** a cumplir sus delicadas funciones maternales; **a los convalecientes** a recuperar las fuerzas perdidas, y **a los ancianos** a vigorizar su gastado organismo.

Su médico le dirá que es una bebida para sanos y enfermos.

FÍDALA EN TODAS PARTES

Precio en la Capital, $ **4.20** docena, sin envases
EXPEDICION A PROVINCIAS:
Cajón cerrado de 4 docenas, $ **25.—** con envases

CERVECERÍA BIECKERT LTDA.

SAN JUAN, 3334 - Buenos Aires

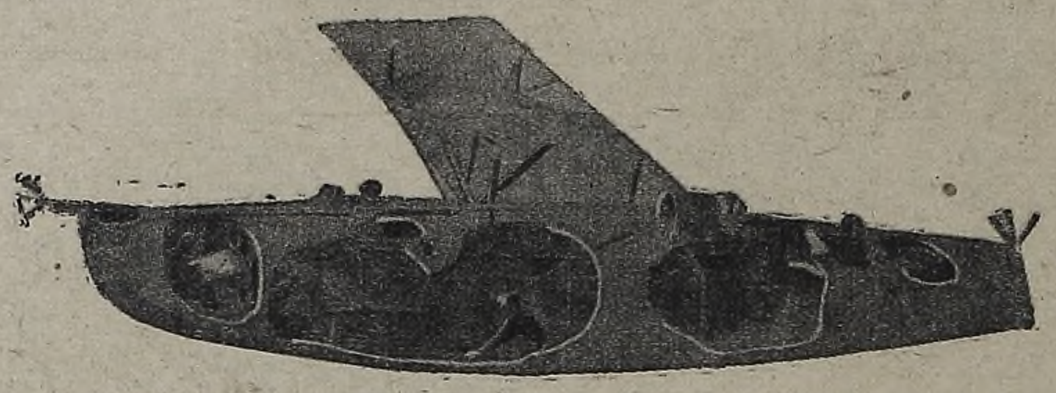
Unión Telef. 2272, Mitre
Coop. Telef. 290, Oeste

La primera travesía aérea del Atlántico

(Continuación de la página anterior)

continentales y sobre el océano. Pero primero debo decir algo de lo que efectuamos antes de la partida. Como ingeniero, me correspondía procurar que los depósitos del combustible estuviesen convenientemente llenos. Si calculábamos que el viaje duraría diez horas, necesitábamos una provisión de gasolina para algún tiempo más. A fin de hacer este cálculo, consulté con el navegante sobre las probabilidades del viento, pues un viento favorable significaba menos combustible. Además, debía cerciorarme de que la cantidad determinada se llevaba en efecto a bordo. La revisión de los detalles del estado de la máquina fué asunto del mecánico. Luego el navegante, comandante Read, obtuvo los últimos informes sobre el tiempo, se aseguró de que tenía las convenientes cartas hidrográficas, revisó sus varios instrumentos de navegación y delineó su ruta. Finalmente, yo informé que las máquinas estaban listas, y después de echar un último vistazo al aparato, el comandante Read dió al piloto la orden de partir.

En el NC-4 teníamos bastante sitio donde movernos, cosa poco común en los aeroplanos, pero no obstante estábamos en alguna estrechez. El mecánico, el operador de la radiotelegrafía y yo elegimos nuestras oficinas en el pequeño compartimento situado detrás de los depósitos. Delante de éstos estaba el sitio en que iban sentados los pilotos, y debajo de sus asientos y la cubierta había un espacio que se comunicaba con el "agujero" en que iba el navegante. En este espacio cabían sentados o echados un par de hombres, y nosotros lo usábamos como lugar de recreo o descanso; era además el sitio en que conferenciábamos. Cuando había que conferenciar, me deslizaba por delante de los depósitos, el teniente Stone bajaba de su asiento y el comandante Read, levantando la tabla de su carta hidrográfica, estaba junto con nosotros. El ruido de las máquinas era, en efecto, demasiado fuerte para que se pudiera oir una conversación; así que garabateábamos nuestros mensajes ilustrándolos con todos los gestos posibles. En el camarote de popa, con la escotilla cerrada, había que gritar mucho para poder ser oído, y el navegante y el operador se hablaban por intérfono, pero les costaba mucho trabajo entenderse.



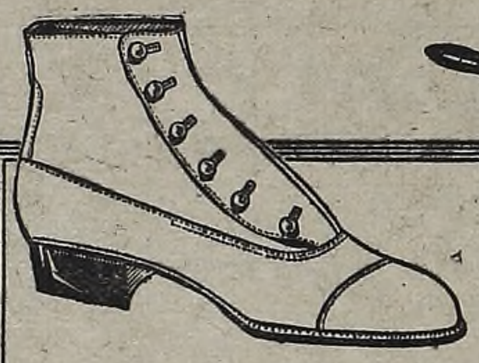
Aspecto de las secciones del aparato, que realizó el viaje transatlántico. En la proa, el indicador del rumbo. Siguen la tabla de la carta hidrográfica, el piloto dirigiendo, sitio destinado al combustible, el operador radiotelegráfico, y la escotilla donde está el ingeniero.

A pesar de lo trascendental que era esta primera travesía del Atlántico, la vida a bordo del hidroplano se convirtió pronto en una cosa rutinaria, por más que nos hallábamos tan agitados y activos que apenas podíamos dormir. De vez en cuando comíamos un "sandwich", fumábamos un cigarrillo y echábamos un corto sueño. Lo poco que el mecánico y yo teníamos que hacer era más bien un recreo que otra cosa. Cada media hora se tomaba nota del indicador de la gasolina, de las presiones del petróleo, las temperaturas del agua, la velocidad del viento, la revolución de la hélice y la altitud.

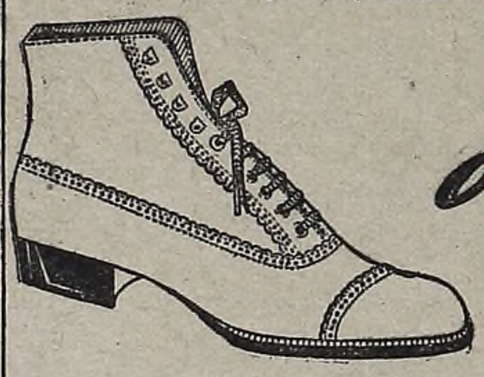
Para un aviador con su gorra de orejeras, el ruido de los motores no es tan espantoso como se lo imagina la gente; se acostumbra tanto a él, que se creería fuera de su elemento si no lo sintiera constantemente. El acostumbrado oído del piloto puede analizar ese gran rumor y distinguir el ruido del escape de vapor de cada cilindro y el de las hélices que giran. Si los motores funcionan todos a la vez, el efecto es alarmante, pues hace vibrar intensamente el aparato; pero cuando no sucede eso, hay menos vibración en un aeroplano que en un tren y, con una navaja de seguridad, puede uno afeitarse, como lo hacía yo, lo mismo que si estuviera en tierra firme.

Todo aviador se acostumbra tanto al ruido de los motores y las hélices, que comprende que es completamente inútil concentrar su atención para cerciorarse de si el sonido revela algo fuera de lo común. Cuando algo anormal se refleja en el ruido, los aviadores experimentados lo notan en seguida, aun cuando estén ocupados en cualquier cosa. Creo que esa atención inconsciente a los sonidos indicadores, fué una de las causas por las que no tuvimos hambre ni experimentamos mucha fatiga mientras efectuábamos la travesía. Tan pronto como aterrizamos, sentimos apetito y cansancio. La mortal monotonía, el ruido opresivo de los motores y las hélices y el aspecto siempre igual del océano, fatigan mucho. A nosotros nos sostenía el estímulo de la gran aventura, pero cuando los vuelos transatlánticos se conviertan en hechos corrientes, me parece que los tripulantes van a encontrar fastidiosos estos viajes y necesitarán viajar en tren y automóvil para hallar algo que les proporcione novedad, variedad y recreo.

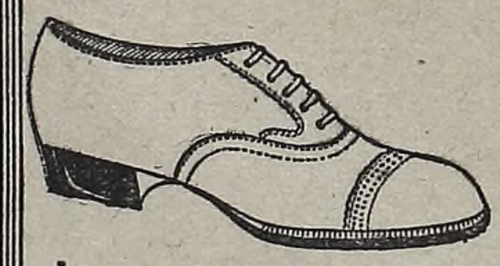
Como se sabe, nosotros no fuimos los únicos que realizamos la travesía aérea del Atlántico. A nuestro viaje siguió el glorioso vuelo efectuado por Alcock en el aparato Vickers y el espléndido viaje del dirigible R-34. Ahora bien; qué tipo de máquina será el más conveniente para los vuelos transatlánticos? A mí me parece que el aeroplano no es adecuado para esta clase de viajes, pues la instalación de la fuerza motriz tiene que ser muy perfecta y ese aparato está muy lejos de poseer una perfección a ese respecto. En cuanto a los dirigibles e hidroplanos, mi juicio es que ocuparán un puesto sobresaliente en el comercio transatlántico del porvenir.



Número 575—(Caña de paño)
En cabritilla charolada. $ **24.—**
En gum metal negro . „ **22.90**
En becerro color, fino, cordones o botones . . . . . $ **22.—**



Número 596
En gum metal africano. $ **25.—**
En gum metal negro . „ **23.50**
En fina cabritilla negra, cordones o botones . . . . . $ **18.90**

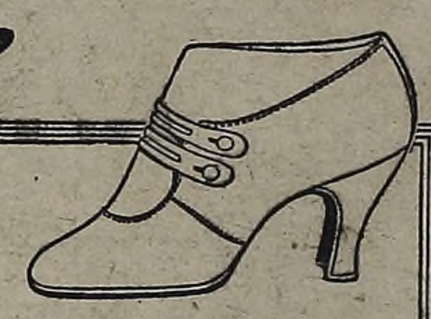


Número 7
En cabritilla charolada, africana, a pesos . . . . . **25.—**
En oscaria color . . . $ **24.—**
En gum metal negro . „ **22.90**

Todo nuestro empeño comercial consiste en convencer al público que nos favorece, que nuestra marca **OX** significa:
DISTINCION Y CALIDAD
Para ello hemos construído hormas propias, modeladas sobre las líneas naturales del pie, que lo hacen elegante sin deformarlo ni dañarlo.
Hemos construído un taco sólido y seguro, que no sólo no se tuerce, sino también enseña a caminar, resolviendo con ello un serio problema económico y de estética femenina.
Hemos dado a nuestras suelas impermeabilidad y dureza para defender la planta del pie de los accidentes del camino.
Y hemos de seguir perfeccionando hasta demostrar que la primera entre todas las marcas es el

Calzado "OX"
BOTO & TURNÉ
SALTA 93
U. T. 3547, Libertad
Buenos Aires





Número 713
En cabritilla negra, taco suela, a pesos **13.70**
En potro charolado, Luis XV, a pesos **14.90**
En gamuza blanca, Luis XV, a pesos **18.50**



Número 659
En oscaria africana. . $ **21.90**
En cabritilla charolada. „ **20.50**
En gamuza blanca . . „ **18.50**



Número 717
En cabritilla charolada . $ **19.90**
En gamuza gris o blanca. „ **18.50**
En potro fino, charolado. „ **14.90**

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

FIUME O LAS HERMANAS LATINAS



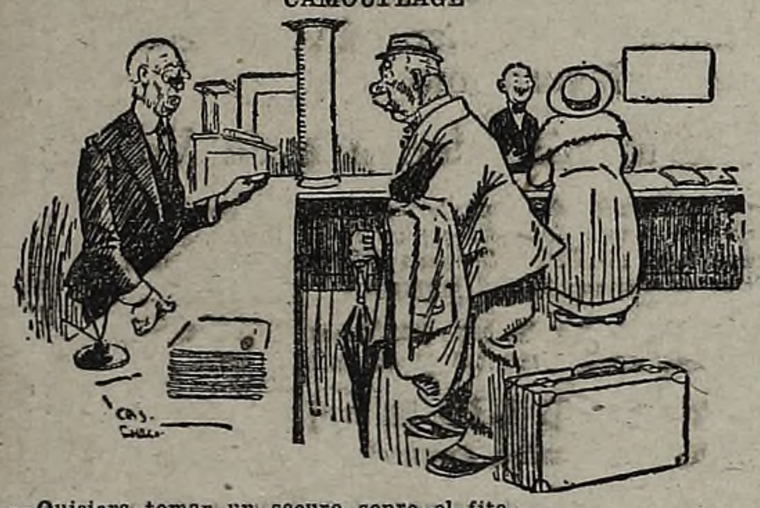
En los asuntos de herencia es frecuente que se originen disputas entre parientes próximos.—De "Simplicissimus", Munich.

LA ARISTOCRACIA NUEVA



—Mozo, vaya a mi sobretodo de pieles, que es una prenda sumamente costosa y busque en el bolsillo izquierdo donde encontrará un estuche de oro de 18 kilates con dos zafiros montados en platino. Vale muy caro. En ese estuche encontrará seis habanos. Tráigamelos.—De "Sondags Nisse", Estocolmo.

CAMOUFLAGE



—Quisiera tomar un securo sopre el fita.
—¿Qué está su brofesión?
—Haco en Inclaterra el fiacande te gomercio.
—¡Kran Tios! Endonces no potemos asecurar la fita de ustet.—De "London Opinion".

¡AL FIN DIPUTADO!



—¿Y de dónde vas a sacar dinero para todo lo que les has prometido?
—De sus bolsillos.—De "Le Rire".

COMUNISMO



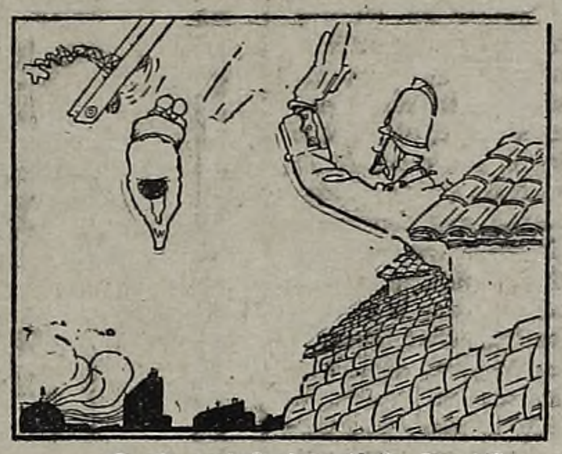
—Es idiota vuestro comunismo. Si se reparte todo hoy, ¿qué haréis dentro de poco tiempo cuando hayáis gastado la pequeña parte que os corresponde?
—Volveremos a hacer el reparto.—De "Nebelspalter", Zurich.

LOS TIRANOS



La portera.—Imposible alquilarle el departamento. La dueña no quiere animales en la casa.—De "Le Pêle Mêle".

SE PROHIBE VOLAR SOBRE LA CIUDAD



—¡Queda usted detenido!—De "La Tribuna".

LA GUERRA SUBMARINA



—Bueno; tú eres Tirpitz en un submarino, y yo, el almirante Jellicoe en un acorazado. Tú tienes que tratar de sujetarme por los pies antes de que yo te dé un cachiporrazo en la cabeza.—De "Royal".

EN LOS LINKS DE GOLF



La derrota del favorito.—De "The Standard".

LA REALIDAD Y SU ESENCIA EN EL TEATRO

por Rafael di YORIO

En uno de los últimos artículos de crítica teatral aparecidos en esta revista, se trató un punto harto interesante, como lo es el de la realidad en el teatro.

Sentando la premisa de que éste debe ser espejo de la realidad, uno de los críticos de EL HOGAR, con su aguda manera de argumentar, sacaba consecuencias para arremeter contra el mismo Shakespeare, a propósito de su "Otelo"; donde, al decir de él, todo era convencional, desde el protagonista, a quien el autor enfermara ex profeso de ceguera impenitente, hasta Yago, al cual sólo la varita mágica del comediógrafo salva hasta el penúltimo minuto de ser desenmascarado.

Esa crítica, sincera indudablemente (recordemos que en su sinceridad, más que en su acierto, estriba el alto destino de la crítica, pues así tiene el don de provocar la réplica, la controversia, y esa ebullición y cruce de ideas, que son, si se me permite la metáfora, el fuego sagrado, a cuyo amor el crisol del arte fragua sus obras más perfectas); esa crítica, de-



cía, amargó mi ánimo de verdad, pues mi admiración raya en fanatismo por el mago de aquel teatro universal y humano, antes que inglés; por el gran conocedor de los vericuetos más escondidos del corazón del hombre.

El aserto, no obstante, parecía bien fundado. Sólo por voluntad del autor se salva el falso amigo; sólo por no quererlo, no ve Otelo; y no se sabe por qué Desdémona, anticipándose a lo del pañuelito de marras, no llama buenamente a su amante consorte, incitándole al castigo de aquel pelafustán de Yago. ¿Todo eso no hace creer que aquello no es la realidad?

Bueno, lo acepto, si por realidad en el teatro se admite la reproducción fotográfica, diría, de los hechos. Pero, lo que yo creo, lo que me parece que brota a todas luces de la impresión que se siente al iniciarse el drama, de la emoción que atenaza el alma como en un puño al desfilar de las distintas escenas, de la unisonancia de nuestros sentimientos con los que campean en el desarrollo de la acción, es otra verdad, la de más importancia, a mi juicio: que en toda la obra se refleja, de manera evidente, más que la realidad, la esencia de la realidad.

Y es que a toda obra teatral, que pretende aportar elementos de cultura a la cultura ambiente, bástale con que refleje la esencia de la realidad, para ser obra de arte. Hasta resulta necesario que así sea, si no se quiere reducir el cuadro que se lleva a la escena a dimensiones insignificantes.

Traer a la presencia del espectador un trozo de vida sin solución de continuidad, es limitar el arte a una estereotipia de la vida, es negar al comediógrafo la libertad de reunir diversos elementos tomados y derivados de la realidad, sin sujetarlos al cerco del tiempo; es ponerle trabas para elegirlos, armonizarlos y amalgamarlos. Impóngase al pintor tal cartilla, y holgará su paleta, pues nos bastará con tener buenos fotograbados en color. En "Otelo", más que al celoso, se nos describe la pasión de los celos, que arraiga en el corazón del hombre; en Yago, lo ruin y lo rastrero que puede anidar en nuestra alma; en Desdémona, el resultado frecuente y lamentable de estas pasiones; y el conjunto, reducido por la ley del teatro a un episodio que debe constreñirse a las condiciones de tiempo y de lugar, puede perder un punto aquel nexo que conservan los hechos, cuando los abarca el objetivo, sin otra misión que retenerlos; pero muestra patente lo que la mentalidad del dramaturgo supo crearle, esto es, la graduación justa de lo que se produce lentamente en la vida, la esencia, en fin, de lo real, que trabaja "ab initio" a la especie humana.

Creo que ninguna persona, como aquel entrometido personaje de "El pato silvestre", se permitiría, movido por un exagerado culto a la verdad, abrir los ojos a su mejor amigo sobre el origen espurio de la felicidad que éste goza. Ibsen, echando mano de un hecho de tan dudosa posibilidad, sienta en su drama la triste verdad de que, las más de las veces, queda destruída nuestra dicha, al investigar sus cimientos. Ley humana que, siendo de innegable realidad, despréndese de toda la obra, pese a la lógica deficiente que traba su argumento.

El exagerado servilismo a la exacta realidad de los hechos, hace a menudo que una obra teatral salga diluida y ramplona, y aleja del espectador la comprensión de la moraleja, la consecuencia educativa. Creo es verdad que la vida sólo es buena escuela, si se la abarca en dilatados horizontes, cuya amplitud no puede caber en los reducidos límites de la escena. De ahí que será preciso sintetizar; pero, al mismo tiempo, se hace imprescindible el fingir para la síntesis, movimiento y forma de los hechos totales, si se quiere volver asequibles al entendimiento de la multitud, aquellos que fueron elegidos por el dramaturgo. Y de estas dos necesidades divergentes se deriva el sacrificio de la lógica estricta, cuando se la destina a ligar hechos importantes, seleccionados de la realidad integral.

Pero cuando los puntos que emergen de la totalidad de los hechos conservan en la obra sus justas proporciones, su armonía intrínseca, su realidad independiente, y brota del conjunto la certidumbre de que esos hechos "son" en la vida, sucede que ya no se echan de menos los detalles suprimidos, los fútiles, los verdaderamente lógicos; y entonces, el que hace su obra, no retratará en ella toda la realidad objetiva, pero consigue llegar a la mente y al corazón del que la escucha, por la esencia de la realidad que campea en la misma.

Ilust. de Macaya.



También a Vd.

le tocará nuestro espléndido regalo.

Como creemos que todos tienen igual derecho a ser beneficiados, el hermoso Estuche-Obsequio que ofrece el

Polvo Grasoso DIANA

conteniendo:

1 frasco de Agua de Belleza "Virginia"
1 tarro del conocido Dentífrico "Blancol" y
1 pastilla de Jabón de Luxe "Diana",
está al alcance de cualquiera, sin que medie la suerte o el favoritismo.

El obtenerlo sólo depende de Vd.

Para recibir el obsequio, únicamente es necesario enviarnos 6 hojitas impresas — una de cada perfume — de las que van dentro de cada caja de Polvo Grasoso DIANA, diciéndonos en ellas cuál es de sus aromas el preferido.

Se prepara en los siguientes perfumes: Heliotropo, Violeta, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

Precio: $ 1.30 la caja

Pídalo en las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Por si queda todavía alguna dama que no lo haya probado, seguiremos mandando GRATIS una abundante muestra del Polvo Grasoso DIANA, del perfume que se nos pida, a las señoras y señoritas que llenen y nos envíen el cupón que va al pie.

Únicos Concesionarios:

HALLÉ & CIA.

RIVADAVIA, 1365 BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:

En Montevideo: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742
En Asunción (Paraguay): PANÉ y Cía., 14 de Mayo 180



Señores HALLÉ y Cía.
Rivadavia, 1365, Buenos Aires.

Sírvanse remitirme gratis una abundante muestra del Polvo Grasoso DIANA, prefiriendo el perfume de . . . . . .

NOMBRE. . . . . .
CALLE. . . . . .
CIUDAD. . . . . .

LAS DOS HERMANAS

CUENTO PARA NIÑAS

por José M. BRAÑA

—Abuelita, ¿por qué las historias que me cuentas tratan siempre de dos hermanas, la una mala y hermosa y la otra buena y fea? ¿Es que no se puede ser buena y hermosa y mala y fea?

—Tú lo has dicho, hija mía. Las mujeres bonitas son orgullosas y malas porque, enamoradas de sus bellezas, por ellas sacrifican sus sentimientos naturales.

—Entonces yo debo ser mala.

—Tú no, hija mía; tú eres buena.

—Entonces ¿por qué me llaman "la linda de la casa"?

—Porque es así... Pero tú, sin embargo, eres muy buena. Las bonitas de las historias no tienen nada que ver contigo. Tú, por de pronto, no tienes ninguna hermana fea... Estas dos hermanas, la una bonita y la otra fea, buena ésta y mala aquélla de todos los cuentos, han existido en un tiempo muy remoto... Fué un castigo que Dios impuso a dos hermanas.

—¿Por qué no me cuentas eso? ¡Debe ser muy bonito!... Yo quiero que me lo cuentes, abuelita.

—Bien, voy a complacerte; pero debes escucharme atenta.

—Te escucharé atenta, abuelita.

Y la abuelita, sentada en un sillón tras las vidrieras cerradas del balcón, a través de cuyos cristales se ve llover, se dispone a empezar. Clarita, la nietecilla avispada, sentada junto a ella, aguza el oído... La historia empieza:

* * *

—Hace mil años, en un pueblecillo de las márgenes del Jordán, vivía un labrador que tenía dos hijas: una se llamaba Norah y era muy bella, la otra se llamaba Lisot y era muy fea. Las dos hermanas eran iguales en carácter y en virtudes. Ninguna de las dos sabía hacer mal ni bien, porque, aisladas en su casita humilde, jamás habían tenido ocasión de probar sus sentimientos.



Lisot, en cambio, ante la perspectiva de trocarse en bonita se ofreció a curarle.

Un día llegó a la puerta de la casa un peregrino. Decía venir de tierras lejanas y tener mucha hambre y mucha sed. El labrador no estaba en casa y las dos hermanas, después de haber oído el relato del peregrino, se miraron, consultándose con los ojos, y no atinaron a socorrerle ni a despedirle. Entonces, Dios, apareciendo junto a ellas, les dijo:—Este buen hombre tiene sed y hambre y necesita descansar. Socorredlo.

Las dos hermanas, ante el mandato divino, no opusieron resistencia.

—Se le dará lo que necesite—contestaron.

Y así lo hicieron. Cuando hubieron cumplido el mandato y el peregrino dormía plácidamente sobre un lecho de pajas, en un rincón de la casa, Dios volvió a aparecerse a las dos hermanas y les dijo:

—Ese pobre hombre está enfermo y necesita de vuestros cuidados. Tiene el cuerpo lleno de llagas. Es necesario que se las lavéis y se las curéis.

Las dos hermanas volvieron a mirarse, consultándose, poseídas ambas de cierto horror y cierta repugnancia. Entonces, Dios, reparándolo, continuó:

—Tú, Norah, eres bonita. Si haces ese sacrificio por ese hombre te volverás fea. Tú, Lisot, que eres fea, si lo haces te volverás bonita.

Norah no se movió. Lisot, en cambio, ante la perspectiva de trocarse en bonita, se ofreció a cuidarle. Cuando el peregrino estuvo restablecido y, agradeciendo los cuidados de la moza, emprendió de nuevo su camino, Dios volvió a aparecerse a las dos hermanas. A Norah le dijo:

—Tú, que eres bonita, serás mala, coqueta y egoísta...

Y a Lisot:

—Tú, que eres fea, serás buena, humilde y virtuosa. Te querrán todos y serás feliz. En cuanto a mi promesa de trocarte en bonita, no puedo cumplirla; no lo mereces.

Y, dirigiéndose a las dos, terminó:

—La hice aquel día para probar vuestros sentimientos. Ambas, por ser mujeres, fuisteis egoístas. Tú por no dejar de ser bonita y tú por llegar a serlo a costa de un sacrificio...

* * *

Y la abuelita termina así:

—Por eso, hija mía, verás siempre que las feas son buenas, humildes y virtuosas, y las bonitas, malas, coquetas y egoístas...

Ilust. de Martínez Jeres.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA esq. CORRIENTES

Casa Fundada en el año 1890 — U. Tel. 862, Avenida

Alhajas a mitad de precio de las otras joyerías

Algunos modelos de anillos modernos de nuestro gran stock, reproducidos en su tamaño natural.



8716—Anillo oro 18 kilates, hombre, piedra negra, para sello. . . . $ 62.—



8544—Anillo platino y oro 18 kilates, 9 brillantes. . . $ 200.—



7705—Anillo platino y oro 18 kites, 1 zafiro y 10 diamantes $ 75.—



8486—Anillo oro 18 kilates, hombre, zafiro fino, engarce platino $ 180.—



8656—Anillo platino y oro 18 kilates, 9 brillantes y varios diamantes. . . $ 295.—



8543—Anillo platino y oro 18 kilates, 1 zafiro, 2 brillantes, varios diamantes y zafiros calibrés. $ 180.—



8525—Anillo platino y oro 18 kilates, 17 brillantes, zafiros calibrés. . . $ 270.—



8474—Anillo platino, 1 zafiro, 14 brillantes $ 420.—



8614—Anillo platino y oro 18 kilates, 9 brillantes y zafiros calibrés. . . $ 240.—



8532—Anillo platino, 35 brillantes, zafiros calibrés. . . $ 500.—



8647—Anillo platino, 1 perla, 18 brillantes y varios diamantes, pesos. . . . 690.—



8516—Anillo platino y oro 18 kilates, 3 brillantes, varios diamantes y zafiros calibrés. . . $ 170.—



8563—Anillo platino y oro 18 kilates, 5 brillantes, varios diamantes y zafiros calibrés. $ 250.—



8558—Anillo platino, 1 perla, 8 brillantes y diamantes. $ 200.—



8645—Anillo platino y oro 18 kilates, 4 brillantes y zafiros calibrés. . . $ 180.—



8580—Anillo platino y oro 18 kilates, 7 brillantes, varios diamantes y zafiros calibrés. $ 240.—



8302—Anillo platino y oro 18 kilates, 1 brillante y varios diamantes, pesos. . . 110.—



8610—Anillo platino y oro 18 kilates, 7 brillantes y zafiros calibrés. . . $ 230.—



8705—Anillo platino y oro 18 kilates, 3 brillantes y 2 diamantes, pesos. . . . 145.—



8592—Anillo platino y oro 18 kilates, 6 brillantes y varios zafiros, pesos. . . . 90.—

NOTA. — Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.



8482—Anillo platino y oro 18 kilates, 2 brillantes y zafiros calibrés, pesos. . . 110.—



8726—Anillo platino y oro 18 kilates, 3 brillantes y 4 zafiros, pesos. . . . 110.—

NOTITAS

La paternidad más alta.—*El ilustre sabio Ramón y Cajal ha dicho: "Ser padre, algo es; ser maestro afortunado, es más aún; pero desenvolver un buen entendimiento, colaborar en sus triunfos, es alcanzar la paternidad más alta y más noble, es como corregir y perfeccionar la obra de la naturaleza, lanzando al mundo poblado de flores amarillas, vulgares y repetidas, una flor nueva y que acredite la marca de fábrica del jardinero de las almas, y que se distinga de la muchedumbre de las flores humanas por un matiz rojo, precioso y exquisito.*

* * *

La exactitud matemática.—*Toda persona de mediana cultura sabe que el inventor de las tablas de los logaritmos fué Juan Napier. Sabe además que con dichas tablas se simplifica una cantidad grande de fastidiosas operaciones aritméticas de multiplicar y dividir. No ignora esa misma persona, que con el uso del invento de Napier, toda multiplicación y división puede convertirse en una adición o sustracción, operaciones sencillas, y que con las referidas tablas es facilísimo hallar la potencia de un número o extraer su raíz. Para los que no lo saben, un ejemplo bastará para demostrar el tiempo que se ahorra empleando el notable procedimiento inventado por Napier. Supongamos que deseamos hallar el resultado de multiplicar 675 por 873. No tenemos más que consultar la tabla de logaritmos, que nos dice que el logaritmo de 675 es 2.8293038, y que el de 873 es 2.9410142. Estos números hallados en la tabla tienen que ser sumados, puesto que los primeros números tienen que ser multiplicados. La tabla nos dice entonces que el número que tiene por logaritmo 5.770318 es 589275, que es el resultado que deseábamos obtener.*

Lo que quizás no sepan muchos es que en la inconcebible cantidad de cálculos que Napier hizo para dar cima a su invención, la exactitud matemática coronó siempre sus nobles esfuerzos. Napier calculó los logaritmos del primer millar de números sin haberse equivocado más que una vez. Este dato, si basta a demostrar el dictado de ciencia exacta que recibe la aritmética, pone de relieve además el enorme talento del matemático francés.

* * *

Dickens y el lenguaje de las aves.—*Varios naturalistas han tratado de estudiar el lenguaje de las aves, pero sin conseguir grandes resultados. El autor que más ha conseguido no era un naturalista, sino el célebre Carlos Dickens, autor de tantas famosas novelas, el cual publicó un curioso artículo sobre el "Alfabeto de los animales". Con respecto al de las aves dice que su vocabulario es más extenso que el de los cuadrúpedos: se componen de una gran variedad de sonidos que pueden ser representados por letras, sea por una vocal simple o por una doble o triple, y no hay ninguna de éstas que no puedan articular. En cambio, su organización bucal no las permite pronunciar las vocales unidas a una consonante labial, si bien hay muchas aves cantoras que tienen gran facilidad para emitir sonidos como "si", "jy", "ki", "pi", "ti" y "zi", y otros formados con las mismas consonantes unidas a las otras vocales. Dickens añade que hay consonantes que ni las aves ni ningún otro animal pueden articular: la "l" y la "v", por ejemplo. El canto de la alondra es el único en que se encuentra con frecuencia la "l".*

* * *

El petróleo.—*Es interesante la opinión del químico ruso Mr. Mendelieff, quien sostiene que los yacimientos de petróleo son inagotables. Atribuye la formación del mineral a la acción constante del agua sobre los depósitos metálicos y carboníferos que se encuentran en las regiones calientes del centro de la tierra, y dice que la rapidez de su formación es suficiente para compensar las pérdidas debidas a la extracción de dicha substancia para los usos industriales.*

El periodismo en Buenos Aires.—*El primer periódico ilustrado que se publicó en esta capital fué "El Museo Americano", en 1835; era semanal.*

El primer diario que se vendió en las calles de la metrópoli fué "La República". Apareció el 1.º de enero de 1867. Su precio era un peso moneda corriente, o sea cuatro centavos.

El tirar bombas en las imprentas anunciando boletines data de 1852. Los boletines se distribuían en las oficinas de los diarios a los suscriptores, vendiéndose sólo a los extraños. Cuando los acontecimientos eran de bulto se obstruía la calle con la gente, y los curiosos atropellados se daban de mojicones para arrebatarse la hoja noticiosa. En estas circunstancias, los alfileres de corbata cambiaban de sitio, y muchos relojes, sin anuencia de sus dueños, iban a parar al monte-pío.



Los Guantes de Seda

Kayser

Visten más y mejor que cualesquiera otros.

EN el paseo, teatro o reunión social donde se concurra, los Guantes de Seda *Kayser* dan una nota de alta distinción que revela el gusto exquisito en el arte de vestir.

SU corte intachable y su maravilloso ajuste, tanto en los dedos como en el dorso y palma de la mano, han hecho de los Guantes de Seda *Kayser* el modelo exigido por el Gran Mundo.

LOS Guantes de Seda *Kayser* no desmerecen en brillo, apariencia ni corte, por más que se laven, y su precio no es mayor que el de los guantes de seda ordinarios.

Se venden únicamente en las tiendas
y casas del ramo *de primer orden.*

UNICOS FABRICANTES:

JULIUS KAYSER & Co.

NEW YORK, U. S. A.

REPRESENTANTES GENERALES:

ERNEST TICHAUER & Co.—Sarmiento 643—Buenos Aires.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas de Fernández y González.—Se había propuesto D. Manuel Fernández y González escribir una novela clásica. Para ello se encaminó a la Biblioteca Nacional. Penetró en el despacho de su amigo D. Juan Eugenio Hartzenbusch, y le dijo:

—Necesito una sala para mí sólo y que me lleven todos los libros que traten de la Casa de Austria.

—Hay muchos.

—No importa; los necesito.

—Mira que se tardará ocho días en revisarlos todos.

—Pues volveré la semana próxima.

Volvió, en efecto, y le instalaron ante una mesa rebosante de volúmenes.

A los tres minutos salía de allí D. Manuel.

Hartzenbusch, extrañado, le preguntó:

—¿Te has puesto malo?

Y D. Manuel le contestó muy seriamente:

—No; es que ya he concluído. He entrado, y por el olor me sé ya de memoria cuanto pueden decir esos libros.

Fernández y González fué, como es sabido, un escritor muy fecundo.

Por sus continuas necesidades de dinero, trabajaba sin descanso. Tenía dos o tres escribientes, a los cuales dictaba al mismo tiempo una novela. Uno de ellos díjole un día a D. Manuel, cuando éste se encontraba más enfrascado en su tarea:

—D. Manuel, el conde Flabio, a quien usted quiere hacer hablar ahora, murió en el capítulo diez y seis.

A lo que, sin darle importancia, contestó el novelista en el acto:

—No importa, ya lo resucitaré. Sigue y no vuelvas a interrumpirme. "El conde Flabio..."

Y siguió dictando impertérrito.

La vanidad de Fernández y González era y merece ser proverbial.

Terminada la representación de una obra suya, que le fué ovacionada, penetró D. Manuel en el saloncillo de un teatro gritando con todas sus fuerzas:

—¡Este es un éxito, y lo demás una basura! ¡Que aprendan aquí a escribir dramas! ¡Aquí no hay más autores que Pepe Zorrilla y yo!

Ayala y García Gutiérrez, entre otros, le abrazaron felicitándole.

Entonces D. Manuel, humanizado, les dijo:

—También ustedes valen algo.

El día que corrió por primera vez la fuente de la Puerta del Sol, fué Fernández y González a presenciar el espectáculo.

Le gustó tanto, que empleó para manifestar su asombro esta gráfica y graciosa hipérbole:

—Eso no es fuente; eso es un río de pie.

Marcos Zapata, le preguntó un día:

—Oye, Manuel: ¿Quién vale más, Homero o tu?

Y D. Manuel contestó:

—Hombre; te diré...

Y no añadió una palabra más.

Curiosidad sin objeto.—Se preguntaba a Mme. de Rochefort si no sentía curiosidad por conocer el porvenir.

—¿Para qué?—contestó.—¡Se parece excesivamente al pasado!

A muerte. — Un tramposo que era muy cobarde, decía en un corro de amigos:

—Si yo tengo alguna vez un duelo, pediré que sea a muerte.

—¿Por qué?—le preguntaron sorprendidos.

—Porque nombraré padrinos a mis mayores acreedores, y ya se encargarán ellos de que el duelo termine en comida de reconciliación.

Dar en el secreto.—Qué empleados tan sumisos, tan obedientes tienes en tus oficinas. ¿Cómo te las arreglas?

—Son todos casados. Ese es mi secreto. Una vez acostumbrados al matrimonio, lo soportan todo.

¿El amor es ciego... o miope?—Dos recién casados se dicen las amabilidades de costumbre.

—¿Me amas?

—¡Con locura!—contesta ella.

—Pues bien; toma este papel de mil pesos y cómprate lo que quieras.

La mujer lo examina, y exclama:

—¡Pero si es más falso que Judas!

—¿Ves como no me amas?—contesta el esposo.—¡El verdadero amor es ciego!

Amor filial.—Entra un muchacho a una tienda y entrega al vendedor varias monedas de veinte centavos.

—Esas monedas son falsas—dice el comerciante desués de examinarlas.

—¡Falsas—contesta el chico,—y las acaba de hacer mi padre con más cuidado!...

Noticia interesante.—Un noticiero refiere en su periódico del siguiente modo las consecuencias de un choque de trenes:

"...el señor ministro R. sufrió una gravísima herida en la cabeza. Se cree, sin embargo, que no habrá necesidad de proceder a la amputación."

El castigo.—Cuentan que el papa Pio IX, al saber que el famoso padre Jacinto había contraído matrimonio separándose de la Iglesia, exclamó dirigiéndose a una imagen de Cristo:

—¡Gracias, Dios mío, gracias, pues por tan ocultos caminos castigas a los pecadores!

Una advertencia.—Si usted me hiciera el favor, señorita....—decía una sirvienta a su ama.

—¿Qué?

—Pues... tengo que escribir a mis padres...

—Bueno, mujer; yo te escribiré la carta.

Después de escrita, añade la sirvienta:

—Ponga usted ahora que *me* dispensen la mala letra y las faltas de ortografía.

El corsé.—Preguntaban a un bibliófilo:

—¿Cómo deben vestirse las mujeres, con corsé o sin él?

—Las delgadas pueden estar en rústica; pero las gruesas deben estar encuadernadas.

Indirecta tardía.—¿Por qué no se casa usted, Pepe? Un joven como usted debía...

—Pero si ya estoy casado.

—¿Casado? ¡¡Qué lástima!!

Oratoria política.—Un orador parlamentario exclama vehementemente, en uno de sus discursos:

"Sí, señores diputados, todas las fuerzas vivas del país están muertas."

La predestinación.—Calvino, después de haber predicado sobre la predestinación, fué a su casa y pidió la comida.

—No la he hecho—contestó la criada tranquilamente.

—¿Cómo es eso?

—Dios ha previsto de toda eternidad si usted comería hoy o no. Si ha previsto que sí, aunque yo no haya cocinado nada, usted comerá, y si ha dispuesto que no, ¿de qué sirve que yo me desviva en prepararle una comida que usted no ha de probar?

Con franqueza.—La clienta al vendedor de pescado:

—El pescado está imposible.

—Usted tiene la culpa. Se lo ofrecí hace ocho días y usted no lo quiso.

Una razón.—Va un señor muy indignado a una tapicería y le dice al dueño:

—¿Cómo explica usted que de seis sillas que me ha vendido, hace menos de un mes, se me hayan roto cuatro?

—Como no sea porque alguien se haya sentado en ellas—contesta serenamente el tapicero—no sé a qué atribuir la catástrofe.

La voz de la conciencia. — Un importante comerciante conduce un proceso dudoso contra un rival.

Cuando la causa está por fallarse, se ausenta y lo confía todo a su abogado, encargándole que lo tenga al corriente de lo que ocurra. El abogado gana el proceso y telegrafía orgullosamente al comerciante: "La causa de la justicia ha triunfado". Su cliente contesta en seguida: "¡Por favor, no deje de apelar!"

Lo que se ha dicho de la conciencia.—¡Qué negocio admirable sería comprar las conciencias por lo que valen y venderlas por lo que creen valer!—*Daumier.*

La conciencia es un juez que tiene un defecto frecuente entre los jueces: el de dormirse con excesiva facilidad.—*Luis Legendre.*

Dios, la conciencia y el honor son mudos. Por eso se invoca tan a menudo su testimonio.—*María Valyère.*

Los que nada tienen que reprocharse, tienen una conciencia muy enferma.

Del *Blanco y Negro, Lustige Blaetter, The Father, The Sketch* y *The Bistander.*

LA LUCHA POR LA JORNADA DE OCHO HORAS



Ocho horas de trabajo para el obrero y cero horas de rendimiento para uno y otro.

CASO DESESPERADO



—¿Qué hace usted aquí?
—Voy a ahorcarme.
—Si le es igual, vuelva dentro de una hora. Ahora necesito la carretilla.
—Es que dentro de una hora tengo que ir al empleo.

LOS "GOLFISTAS"



—Nos hace falta un hombre para poder jugar al "bridge". ¿Quiere jugar con nosotros?
—Lamento, pero no sé jugar al "bridge".
—Si no sabe jugar al "bridge", ¿por qué se hizo socio, entonces, de un club de golf?

LOS INGLESES EN ARCANGEL



—¿Qué nos envían en ese cajón?
—¡Santo Dios! ¡Deben haberse equivocado! Es una máquina para hacer helados, destinada, seguramente, a las tropas que operan en la Mesopotamia.

SINCERIDAD



—La verdad que mejor estás en la fotografía con la máscara contra los gases asfixiantes.

Los maestros del humorismo

Ivan Andreievitch Kryloff

1768 - 1844

El mono y el espejo

Un mono vió cierto día su imagen reflejada en un espejo extraviado, y comenzó a considerarla.

—Vea usted,—decía a maese Martín, su compañero—mire usted qué cara horrible, ¿puede encontrarse algo más feo? ¡Pues bien! Es el vivo retrato, la reproducción exacta de algunos de mis compañeros y de sus muecas ridículas. Nada me costaría mostrarle los modelos a que me refiero.

—¿Para qué? — contestó Martín. — Sería un trabajo inútil el ir más lejos para encontrar una cara semejante.

Pero el mono no se dió por aludido y no aprovechó la lección.

Cuando uno ve sus propios rasgos en el espejo de la crítica, se obstina en atribuírselos a los demás.

LOS GRANDES VIÑEDOS CALIFORNIANOS

El que desee conocer una región con todos los climas, en la que abundan los glaciares como en los Alpes y los bosques de palmeras como en los trópicos, ha de ir a California. En pocas horas se pasa del verano al invierno, del calor tropical al hielo.

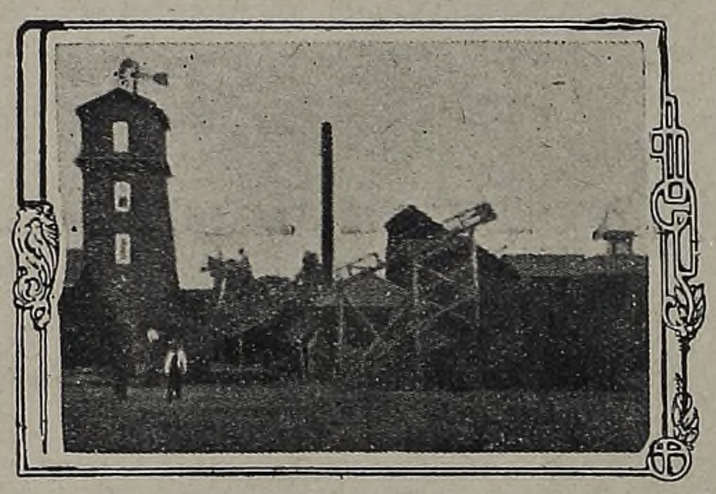
Durante el invierno de California Meridional, es decir, desde noviembre a mayo, en cuya época caen más de 36 centímetros de agua, el país es un verdadero jardín de flores de espléndido verdor, excepto en las grandes manchas pardas de los viñedos.

En mayo, cuando el otro follaje empieza a marchitarse, las viñas aparecen con su verde vivo y poco después se cubren de grandes racimos.

Hay en la actualidad en aquella región de 10 a 12.000 hombres empleados en el cultivo de la vid, que da al año más de 250.000 toneladas de uva.

Las primeras vides que se plantaron en California fueron llevadas por los misioneros españoles, y hoy ya cuentan con una vid especial, producto seleccionado y resultado de la española, francesa e italiana.

Al terminar el verano, las viñas californianas toman un aspecto animadísimo por las numerosas cuadrillas de vendimiadores mejicanos y de curiosos de todos los Estados de la Unión que allí se aglomeran todos los años.



Un montón de orujo en un lagar.

Muy temprano, por la mañana, empiezan los vendimiadores a llenar los cajones que se les encomienda; un inspector, montado a caballo, toma nota del trabajo de cada uno, y un gran carro va recogiendo cajas llenas de uvas y entregando otras vacías. Los originales sombreros de los hombres, los colorines de los vestidos de las mujeres entre el vivo verde y los maduros racimos, dan un aspecto animado y pintoresco al cuadro que tiene por marco enormes eucaliptus.

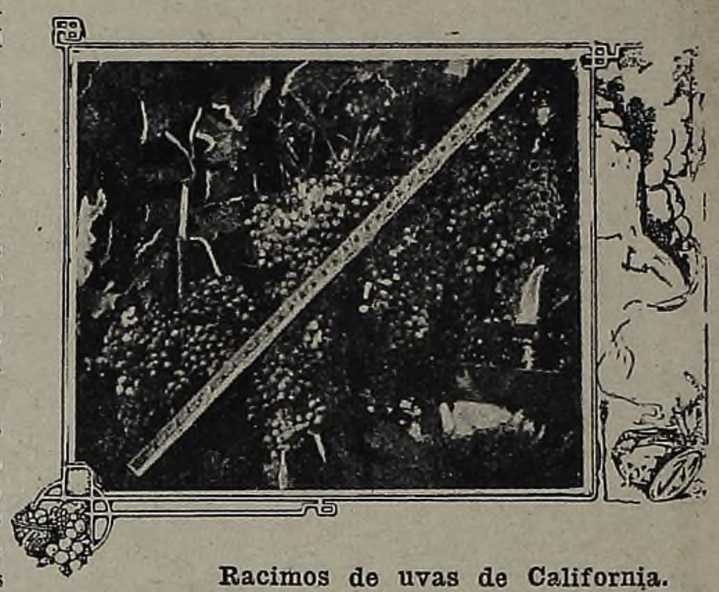
La vendimia dura varias semanas, y mientras los carros van llevando racimos a la hacienda, una cadena sin fin conduce la uva a las prensas, en donde se ve correr a chorros el mosto. Muchos viñedos producen uva dedicada exclusivamente para pasas, y en ciertas localidades se ven cientos de hectáreas dedicadas a este cultivo. La enorme extensión de las viñas californianas llama la atención del viajero; y como el valor del vino está por lo general en la edad, se hacen necesarios enormes almacenes para conservar vinos añejos.

Con las uvas de California se imita toda clase de vinos. Las del Valle de San Gabriel dan variedades con las que se hace Oporto, Jerez, moscatel, Tokay, Madera y otros. También se elabora allí el famoso Folle Blanche, y se conservan vinos de esta marca de 1882. Este vino se hace con las uvas que dan las cepas llevadas de la región francesa de Cognac.

Llaman la atención en estas explotaciones vitícolas, la limpieza que hay en todas las dependencias.

Las de Brigden, Campbell-Johnston y Baldwin, entre otras, están completamente rodeadas de flores y protegidas por bosques de eucaliptus, pimenteros y otros árboles.

Uno de los viñedos más pintorescos de toda California está en la isla de Santa Cruz, en medio



Racimos de uvas de California.

del mar, a unos veintitrés kilómetros de la costa.

Al desembarcar en sus arillas, un encantador camino en suave pendiente conduce al interior. A ambos lados del camino, grandes helechos, árboles, arbustos y flores silvestres; entre verde musgo costea a veces un risueño riachuelo, y mirando hacia arriba se ve el azul turquesa del cielo como un mosaico, a través de los añosos robles.

De repente, el camino da en un valle en el que está el viñedo de Santa Cruz, uno de los más románticos y aislados del mundo. La hacienda se encuentra en el centro del plantío, de aspecto de quinta moderna, y en frente, la capilla con su reloj de sol, casi rodeada por los pabellones para los obreros. Hacia el Sur, tupidos grupos de grandes eucaliptus, y en frente, las montañas que tapan el mar.

Aquella isla, aquel valle, tienen un encanto especial, difícil de explicar. Su pintoresco paisaje, su soledad, convierten a aquel rincón en un refugio de paz, tranquilidad y belleza.



El espejo lo dirá.

Si tiene Vd. o no una buena dentadura el espejo lo dirá.

Pregúnteselo a él, y si ahora es negativa la respuesta no le queda otro recurso que el de efectuar diariamente una prolija desinfección de su boca y cuidar el esmerado aseo de sus dientes utilizando el poderoso dentífrico

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Líquido

Limpia y blanquea la dentadura. Fortalece las encías. Preserva la boca de infecciones. Conserva y blanquea los dientes sin afectar el esmalte.

SE VENDE EN TODAS PARTES

UNICOS CONCESIONARIOS:

HALLÉ & Cía. — Rivadavia, 1365 — Buenos Aires.
SURRACO, REY & COLOMBO.—Rincón, 742—Montevideo.
PANÉ & Cía. — 14 de Mayo, 186 — Asunción.

La ropita de la nena

¿Verdad que Vd., que es buena mamá, queda más satisfecha cuando a su hijita le dura mucho tiempo limpia la ropa?

Pues es muy fácil conseguirlo. Sólo necesita hacer lavar la ropa en casa por la sirvienta, empleando siempre el excelente y espumoso

Jabón LUCID

Este jabón saca con facilidad la grasitud del sudor, limpia perfectamente sin esfuerzo y conserva la blancura de la ropa interior mucho más tiempo que cualquier otro. No daña los tejidos por finos y delicados que sean.

SE VENDE EN PANES DOBLES DE 200 GRAMOS

Unico Concesionario para la venta a los Almacenes por Mayor y Menor:

Victoria, 1327—**ADOLFO MASSIMINO**—Bs. Aires



M E M O R Á N D U M

por Enrique RICARDO

El hombre vestido de genio.—

He aquí que en la calle me encuentro con un individuo vestido de raro modo. "¿Qué querrá ese hombre?", —me pregunto. "¿Qué querrá con su sombrero negro de alas enormes? ¿Qué querrá con su flotante, con su ondulante, con su descomunal corbata?" Entre la masa gris de los demás transeuntes, se destaca, inquietante, la figura de este hombre del anómalo indumento. Este infractor, — pues este hombre infringe por modo escandaloso los cánones de la moda en vigor, —¿por qué se muestra ufano de su infracción? ¿Por qué trata de hacer más ostensible aún su vestimenta extravagante y fea, adoptando llamativas actitudes de petulancia? Y, sobre todo, ¿por qué razón nos desprecia a los demás mortales? ¿Qué le hemos hecho nosotros? ¿Qué le hemos hecho para que nos mire con desdén, con lástima, "casi con bondad?" Estoy lleno de curiosidad, y es así que inquiero:

—¿Por qué ese hombre se viste de esa manera?

Me contestan:

—¡La pregunta! ¿No ve usted que es un artista?...

¡Un artista! ¿Será posible? Si es un pintor, por ejemplo, ¿creerá ese individuo que Bartolomé Esteban Murillo no pudo haber pintado las "Concepciones" sin usar indumento diferente del que los alfayates de su época confeccionaban para los marcaderes o para los leguleyos? ¿Creerá que el talento se lleva en el sombrero o en la corbata? ¿O será tan pobre de inteligencia que, no pudiendo singularizarse por sus obras, quiere a lo menos singularizarse por sus vestidos?... No. Todo esto es absurdo.

Sospecho que he sido engañado. Ese hombre no es un artista. Ese hombre es un imbécil.

La ciudad triste.—

Buenos Aires es una de las ciudades más tristes del mundo. Mucha animación, mucho ruido, mucho bullicio, pero sólo en la apariencia, sólo en lo exterior. En el fondo, aburrimiento y tristeza. Una multitud bonaerense se diferencia de una multitud de cualquier ciudad europea, porque mientras la característica de la última será en todo caso la alegría interna y externa, el buen humor, la multitud porteña se caracteriza por su tiesura, por su compostura excesiva y anormal, como es anormal la seriedad de esos niños de ocho o diez años de quienes sus padres dicen en son de elogio que "son unos hombrecitos". A los europeos meridionales, — gente por lo regular alegre y comunicativa, — les llama la atención ese estiramiento de la multitud bonaerense.

Un español a quien de llegada llevaron a pasear por la calle Florida, así que hubo mirado a los circunstantes, preguntó:

—¿Qué les pasa a todos "estos"?

El perdido analfabetismo.—

Yo he sido "ave negra", pero "ave negra" de menor cuantía. Desempeñé hace años un empleo subalterno en un juzgado de paz de campaña. En el ejercicio de ese cargo, tuve cierta vez que efectuar una diligencia de embargo, y, como para formalizarla necesitare testigos que suscribiesen el acta, me vi en el caso de solicitar al efecto el concurso de una buena mujer que vivía sola en una casucha de mala muerte, en medio de unos viñedos mezquinos.

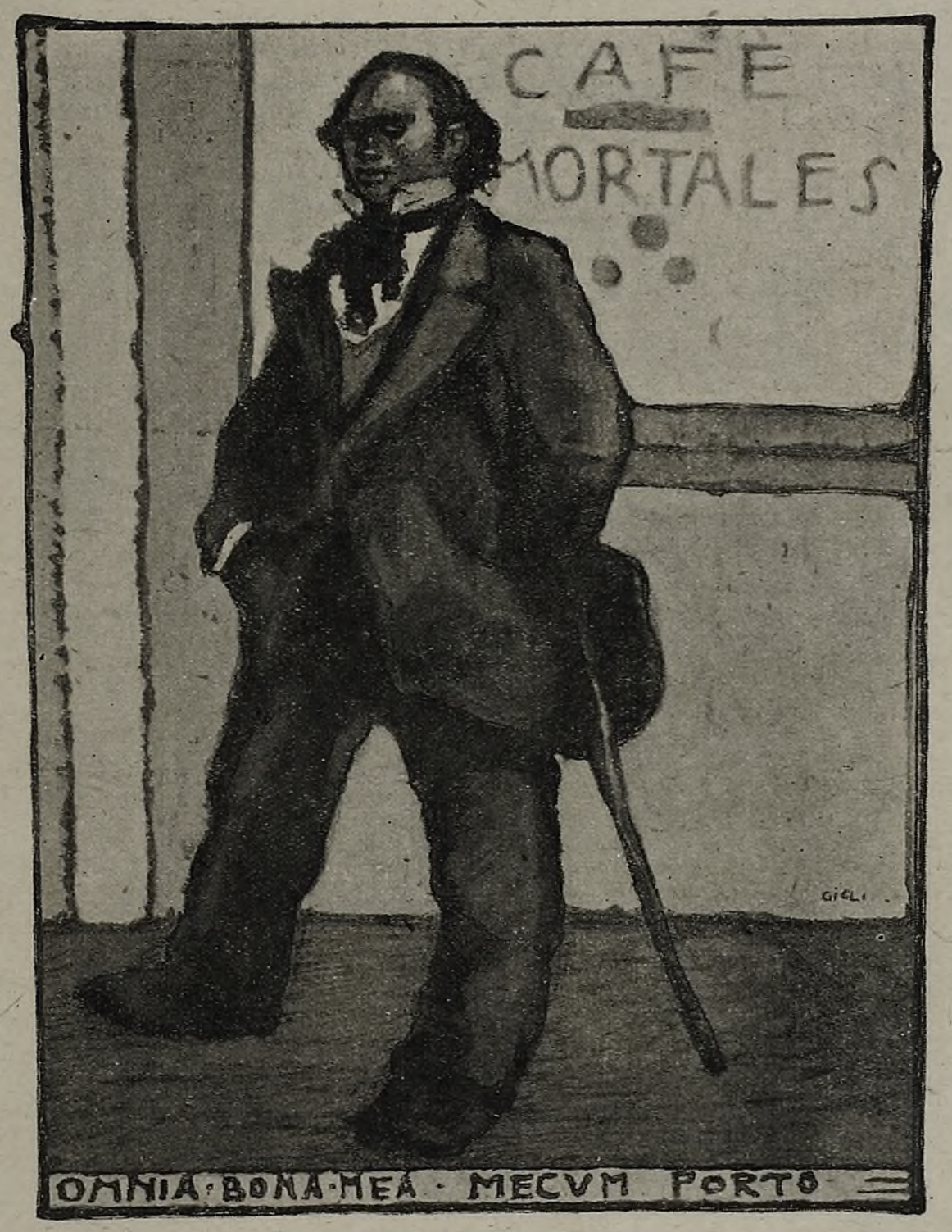
—¿Sabe usted leer y escribir, señora? —le pregunté.

Y oí entonces de sus labios esta respuesta lapidaria, que yo quisiera hacer perdurable:

—Desgraciadamente, sí, señor.

—¿Desgraciadamente?

—Sí, señor, — insistió. — ¡Ojalá nunca hubiera aprendido!...



—¡Sorprendente! Yo, hasta ese instante, jamás había oído sino elogios acerca de la instrucción. Los literatos, los filósofos, los políticos, en suma, la gente más capacitada, siempre se deshizo en ditirambos respecto a las ventajas que reporta la cultura. Los paganos, — entre los cuales había gente "muy preparada", — deificaron el saber y le rindieron adoración bajo la figura de Palas Atenea, hija de Zeus; y hoy, después de siglos y siglos de progreso, después que la religión del Buen Rabí reemplazó al culto de los gentiles, sigue Minerva siendo venerada... ¿Con qué derecho, pues, se permitía aquella labriega estulta derribar el icono de la cultura? Además, sus atrevidos conceptos significaban una afrenta grosera al nombre y a la obra de Pestalozzi, de Froebel, de Salinas, de todos los grandes hombres que dedicaron o dedican sus desvelos a la obra de desasnar a la humanidad. Aquello no podía quedar así. Ahí no más interpelé a la campesina iconoclasta:

—¡Señora! ¿Por qué dice usted eso?

Entonces la buena mujer me explicó su particular punto de mira. Parece que, por el hecho de saber firmar, se había visto en el compromiso de servir de garantía ante un establecimiento bancario a varios convecinos que luego "la dejaron colgada", razón por la cual se vió despojada de sus propiedades, cómo ella decía, "sin comerlo ni beberlo". "Nada de eso me habría sucedido, — concluía —si no hubiese sabido leer ni escribir". El argumento no carecía de solidez, y no tuve más remedio que dar la razón a aquella señora.

La opinión de la tal mujer, siendo a primera vista un disparate, tal vez encierre profunda verdad. Su teoría puede sintetizarse diciendo "que, en ciertos casos, los perjuicios que la cultura origina, no se compensan con las ventajas que de ella se derivan, por lo cual, en tales casos, la instrucción constituye una desgracia".

Confesad que la teoría es original, y que por su sencillez misma, tiene atisbos de genialidad. Yo le he encontrado ya varias aplicaciones prácticas. Así, por ejemplo, cuando pienso en la cantidad de individuos que se creen escritores por el hecho de hacer libros cuyo único mérito es el de ser tan maravillosamente malos, o bien el de ser compendios sintéticos de todas las imbecilidades concebibles; y, sobre todo, cuando pienso en la legión siempre renovada de sus lectores, no puedo menos de reflexionar que habría sido un gran bien para la humanidad no enseñar a esos individuos el abecedario; que habría sido infinitamente mejor dejarlos por siempre sumidos en las sombras del analfabetismo.

(Hago constar que en lo dicho precedentemente no hay siquiera remota alusión al "filósofo" don José María Vargas Vila ni al "novelista" don Gustavo Martínez Zuviría. Y mucho menos a sus dignísimos admiradores.)

El periodismo y los hombres prácticos.—

Me encuentro con un antiguo conocido que se dedica a las tareas mercantiles. Me pregunta por el género de mis actividades. Le digo:

—Soy periodista.

—¿Periodista? El buen hombre no me quiere creer. Su semblante pódría servir de modelo para la estatua del Estupor.

Luego dice:

—¡Pero, hombre, en qué has ido a caer! ¿Cómo te ha dado por ahí?...

Yo no sé qué hacer ni qué decir. Me siento compadecido, veo que soy objeto de conmiseración. Y cuando creo ya que este buen comerciante no seguirá amargando mi espíritu, he aquí que, adoptando el aire de la convicción más absoluta, formula este vaticinio macabro:

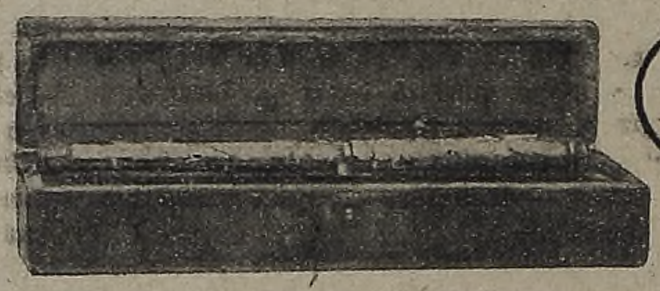
—¡Te vas a morir de hambre!

Ilust. de Gigli.

Ultimas creaciones Artículos de moda













PRIMERA INDUSTRIA NACIONAL
DE
CARTERAS Y MARROQUINERIA FINA
845 - CORRIENTES - 853
FRENTE A LA OPERA

1106—**Los más bonitos gustos** en cinturones de gran moda, con hebillas de plata y elegante monograma. . . . . $ **16.—**
1105—**Cinturón inglés**, con preciosa hebilla y pasador en oro 18 kilates. . . . . $ **65.—**
El mismo, con hebilla de plata. . . . . „ **20.—**
75—**Elegante estuche** conteniendo lapicera montada en oro con depósito de tinta, de la mejor marca. . . . . $ **40.—**
5631—**"Creación Mayorga"**. Estilo Petaca, en cuero foca o ciervo, con cierre y aplicación plata, neceser interior y elegante estuche. . . . . $ **38.—**
5661—**Cartera** en cuero cocodrilo legítimo, con aplicación oro 18 kilates muy práctica y elegante, con neceser interior. . . . . $ **50.—**
5732—**Precioso estilo Petaca** en lamé fino con filos de oro 18 kilates, modelo de nuestra última creación, muy de moda. . . . . $ **50.—**
901—**De gran moda; bolsa** para señora, con broche fino cincelado, confeccionada en ricos lamé en todos colores, sobre oro o plata, con monograma de plata fina, a $ 48.— y . . . . . $ **67.—**
3011—**REGALO PRACTICO**; cartera billetera-cigarrera, lápiz y lapicera en juego, con aplicaciones y monograma de oro 18 kilates, en cuero foca legítimo o gamusa fina, con elegante estuche. . . . . $ **150.—**



ESPECIALIDAD EN NUESTRA SECCIÓN ENCARGOS

VENTA DE CUEROS PARA REPUJAR

ESCRITORIO,
VENTA AL POR MAYOR
Y FÁBRICA:
720 - MORENO - 722



VISITEN
NUESTROS SALONES
DE
EXPOSICION y VENTA
518-FLORIDA-518
DONDE ENCONTRARÁ LOS
MODELOS MAS ORIGINALES
Y DE ESTACION

Mayorga Hnos

Pidan nuestro catálogo general ilustrado libre de porte, el que remitimos con nuestro "Folleto Reclame" hasta el próximo 31 de Diciembre.

Actualidades gráficas

LOS DOMINGOS PORTEÑOS

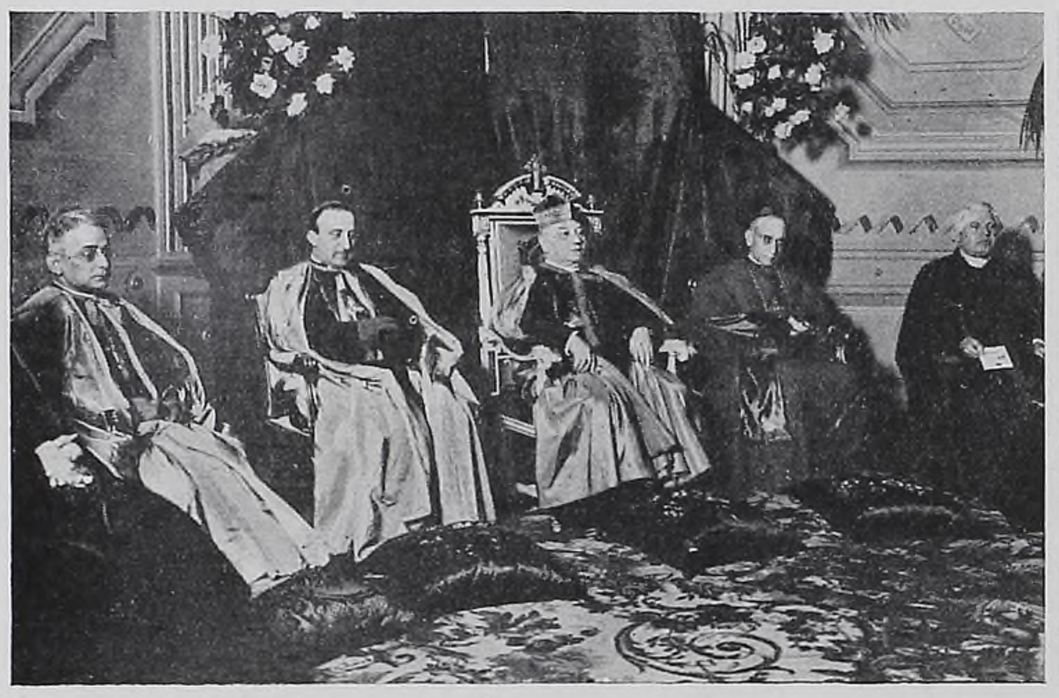


por A. Lanteri.

El pic-nic

DEL INTERIOR Y EL EXTERIOR

Montevideo



Trono que ocupaban los prelados en la velada celebrada en el seminario, en honor del nuncio apostólico monseñor Vasallo de Torregrosa.



Visita del nuncio apostólico a las obras en construcción del palacio legislativo.



Público que asistió a la velada literario musical celebrada en el Seminario Conciliar en honor de monseñor Vasallo de Torregrosa.

Concordia





Damas y señoritas de la sociedad de Concordia presenciando el desfile de las tropas de la 3.ª división del ejército, en maniobras.

Fots. Adami y Calvet.

NUESTRO GRAN MUNDO





Sta. Delia Merlo.

Fot. Witcomb.

DE CHILE Y DEL URUGUAY

Santiago de Chile



Parte de la concurrencia que asistió a la recepción ofrecida por el Club de Señoras a su presidenta señora Matte de Izquierdo.



Asistentes a la comida que en honor del agregado naval argentino señor R. Benavides, ofreció el ministro de Méjico señor Cuen.

Montevideo



Concurrentes al te-danzante organizado por el Camping Club en el Hotel Pirámides.

Fots. Aráuz y Adami.

EL TRÁGICO FIN DEL TENIENTE MATIENZO



Laguna del Inca, con el cerro "Potrero Escondido" al fondo, en cuyas inmediaciones se encuentra el valle de Las Cuevas, lugar donde fueron encontrados los restos del malogrado aviador.



Teniente Benjamín Matienzo, gloriosa víctima de la aviación argentina.





Matienzo en el momento de elevarse en su último y trágico vuelo.—Izquierda: Cómo se conduce en la cordillera a las víctimas del frío y de la nieve.





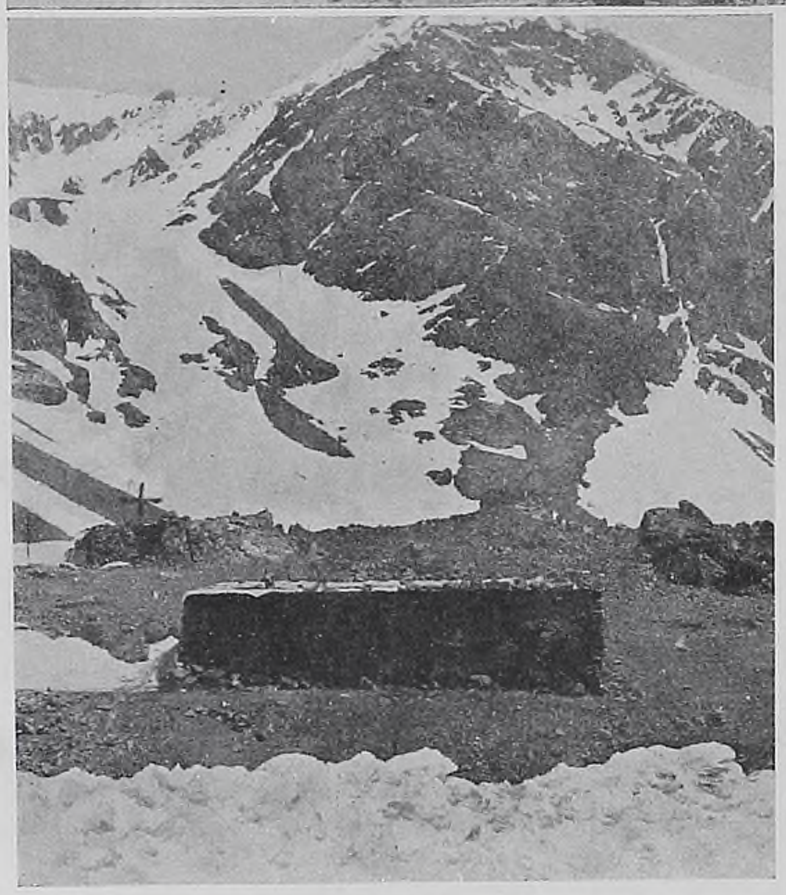
Panorama de la estación y hotel Puente del Inca, divisándose al fondo los cerros "Pico de la bandera" y "de los gemelos", cumbres entre las cuales pasó Matienzo en dirección al valle de las Cuevas.

Fotografías cedidas galantemente por el distinguido escritor Sr. Emilio B. Morales.

HALLAZGO DE LOS RESTOS DE MATIENZO



El cadáver del valiente aviador, que fué conducido a la estación Las Cuevas en un trineo facilitado por el ingeniero Hughes.



Sitio (†) donde cayó Matienzo rendido por el frío, y la casa (X) de los mineros de Tolosa, situada a setenta metros de distancia.



El subcomisario señor Pujadas, quien encontró los restos del aviador después de haberlos buscado empeñosamente durante dos meses.



Peña junto a la cual fué encontrado el cuerpo de Matienzo por el subcomisario Pujadas.



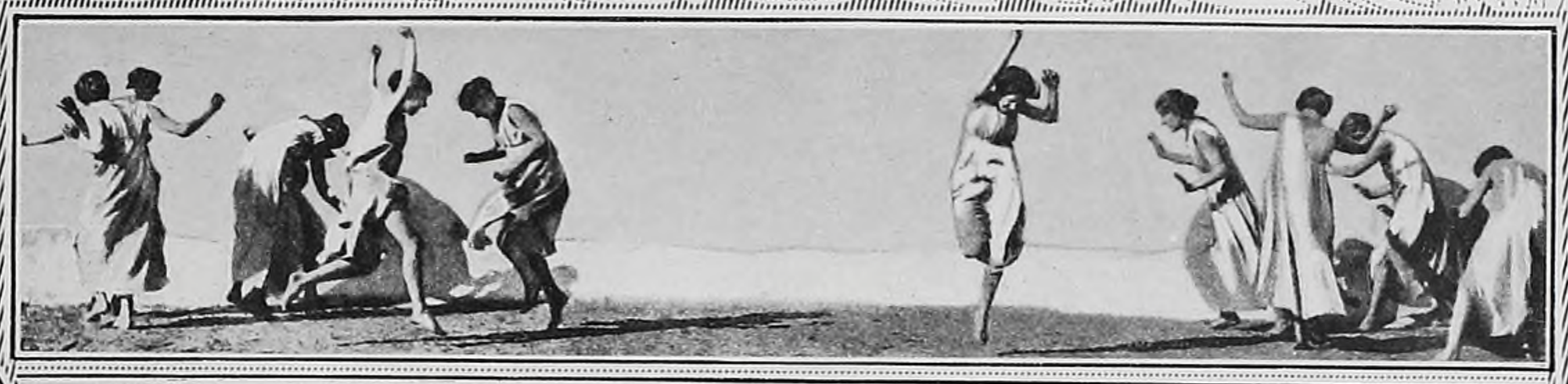
Cabecera del cortejo fúnebre que condujo el féretro a la estación de Mendoza.



Público y sociedades que acompañaron los restos del malogrado aviador.

Fots. Nelly.

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO











Bailes clásicos al aire libre ejecutados por alumnas del instituto Jacques Dalcroze, en Francia.



La bailarina Mona Païva en sus danzas orientales.

EL CHIC FEMENINO





Bonita "toilette" para joven.



Traje de mañana, a propósito para estación intermedia.



Elegante y sencillo traje de luto de "crêpe" myosotis.



Sombrilla adornada con flores de la época.



Vestido de sarga de elegante silueta.



Traje para casa, de elegante sencillez.

Batón de crespón "Georgette".



Vestido de raso "beige", con cuello de punto y encajes.



Traje de soirée de raso negro drapeado.



MÁS DELICADO QUE EL PERFUME DE LAS FLORES MÁS FRAGANTES, ES EL DULCE AROMA DEL

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

Que posee todas las cualidades más ventajosas que se requieren para embellecer y conservar el cutis admirablemente perfecto.

Exquisitamente perfumado a la VIOLETA, HELIOTROPO y JAZMÍN y preparado en color BLANÇO, ROSA, RACHEL (crema) y CHAIR (carne), color, este último, de moda, que supera a todos los demás en adherencia e impalpabilidad y lo hace sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

La Superior Calidad del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

hace que lo imiten, por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero en cajas de metal o de artón y así obtendrá Vd. lo mejor.

VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL & Cía. — Bolívar 879, Bs. Aires



LA NOCHE Y EL LOCO

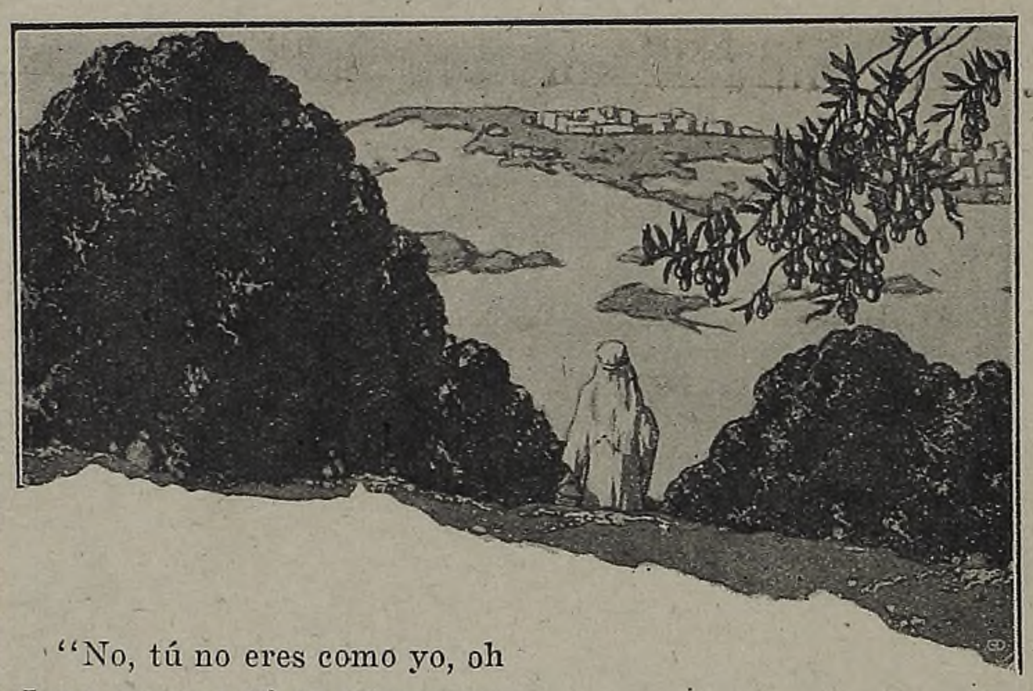
por Kahlil GIBRAN

(poeta árabe)

"Soy como tú, oh Noche, oscuro y desnudo; ando por el llameante sendero que se halla por encima de mis ensueños de día, y en donde quiera que se pose mi pie en tierra brota una encina gigantesca".

"No, tú no eres como yo, oh Loco, porque tú todavía te vuelves para ver cuán grande es la huella que de tu pie dejas en la arena".

"Soy como tú, oh Noche, silencioso y profundo; y en el corazón de mi soledad hay una Diosa que va á dar luz, y en aquél que está naciendo el Cielo se toca con el Infierno".



"No, tú no eres como yo, oh Loco, porque tú te estremeces delante del dolor y te espanta el canto del abismo".

"Soy como tú, oh Noche, salvaje y terrible; porque mis oídos están anegados con los gritos de las naciones conquistadas y con los suspiros de las tierras olvidadas".

"No, tú no eres como yo, oh Loco, porque tú consideras todavía a tu pequeño yo como a un camarada, y no puedes aún ser amigo de tu gigantesco yo".

"Soy como tú, oh Noche, cruel y temible; porque mi pecho está encendido con las naves que arden en el mar, y están húmedos mis labios con la sangre de los guerreros muertos".

"No, tú no eres como yo, oh Loco; porque el deseo de un espíritu hermano te asedia aún, y no te has convertido todavía en una ley para ti mismo".

"Soy como tú, oh Noche, alegre y contento; porque aquel que se embriaga en mi sombra, se embriaga ahora con vino virgen y aquella que me sigue peca jovialmente".

"No, tú no eres como yo, oh Loco, porque tu alma envuelta está en el velo de siete pliegues y no llevas tu corazón en tus manos".

"Soy como tú, oh Noche, paciente y apasionado; porque en mi pecho mil amantes muertos están sepultados en sudarios de besos marchitos".

"¿Loco, en verdad eres como yo? ¿Eres como yo? ¿Puedes tú cabalgar la tempestad, como una yegua, y empuñar el relámpago como una espada?".

"Como tú, oh Noche, como tú y mi trono se ha construido sobre montones de dioses caídos; y ante mí también pasan los días para besar la fimbria de mi traje, para mirar mi rostro".

"¿Eres tú como yo, hijo de mi más oscuro corazón? ¿Y piensas tú mis no domados pensamientos y hablas mi vasto lenguaje?".

"Sí, somos hermanos gemelos, oh Noche, porque tú revelas el espacio y yo revelo mi alma".



El atractivo de la danza subyuga y embelesa más aún a los galanes, cuando la dama a quien ciñen dulcemente ostenta un cutis suave, fresco y perfumado por la incomparable

CREMA HIGIÉNICA

y POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS

Estos deliciosos productos de tocador conceden al cutis un poder fascinador que cautiva y despierta singular admiración al contemplarlo, y su constante aplicación suaviza el rostro femenino.

Precio de la Crema: $ 2.50 el tarro

Precio del Polvo: „ 1.40 la caja

Pídalos en todas las buenas casas del ramo

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT y Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455 — Buenos Aires
U. T. 2045 (Belgrano)

REPRESENTANTES:

En Montevideo (Uruguay): J. DEL-CÓ, Municipio 1619.

En Asunción (Paraguay): CARO Y OREGGIONE
Garibaldi 40.

FRIVOLIDADES FEMENINAS

por E. Gálvez MADERO

La necesidad de engañarse, la sed de ilusión, la cobardía del sufrimiento, el temor de la nefasta verdad de las cosas, ponía a Zulema en angustiosas apreturas.

Joven, hermosa, dotada de todos los atractivos de la belleza y de la posición social a que pertenecía, seguramente fuera destinada a una brillante situación de tranquilidad, de no tener un espíritu tan aprensivo como el suyo.

Presentada en sociedad a los dieciocho años, su donosura y su distinción conquistaron brevemente todas las simpatías. Ella se aturdió con sus rápidos éxitos, cayendo en una serie de ruidosas aventuras que la pusieron por mucho tiempo en la picota de la maledicencia.

Habíase prendado de un muchacho elegante y varonil, que le hacía la corte de una manera que la mareaba los sentidos.

Al tiempo de estar comprometidos, lo sorprendió un día en una reunión social, asediando a otra con las mismas frases de arrope que había prodigado a ella. Su despecho y sus celos no conocieron límites, hasta el punto que lo abofeteó delante de todos, en plena sociedad.

La debilidad de su disimulo, la espontaneidad de sus impulsos, la sinceridad de su conducta, motivado tal vez por la inexperiencia de las reglas del mundo, cubrieron de escándalo su nombre. Y eso mismo, llevada de su cólera y de su odio, justificó a sus ojos el hecho de haber insultado en público a la mujer que le había robado el novio de sus ensueños. Los dos años que había permanecido después en el extranjero, la devolvian en la flor de la hermosura. Nadie se acordaba o aparentaba no acordarse, de los acontecimientos pasados. Zulema tornó a ser la más solicitada de las chicas de la "haute". Pero ella no los había olvidado. En su corazón había un sentimiento lejano indestructible. Y ahora, que a ocasiones solía encontrarse con el perjuro que la engañó, la idea de volver a su amor inextinguible germinaba en su alma con desprendimientos temerosos y renunciaciones placenteramente abnegadas.



...hasta el punto, que lo abofeteó.

¿Era eso egoísmo personal? ¡Qué importaba! Debía dedicarle enteramente su pasión, lejos de pensar que él no la amaba, o había otra que lo amara. Con tal de saber que ella lo quería, lo demás nada estorbaba a su gran amor.

Se necesitaba un formidable esfuerzo de energía; primero, para disciplinar el manojo de nervios que obraba en ella a guisa de carácter; después, para crear una voluntad hecha a base de una engañosa lógica, que diera a sus dolores reales un dulce baño de ilusión.

No cabía otra resolución. Por otra parte, el amor moderno, ¿no es un refinamiento de palabras carentes de verdadero sentido? ¡Ay; la poesía lo corrompió con absurdas sensiblerías! Para ella nunca tendría valor la aprendida sentencia de cada amante, que dice estar en el colmo de la felicidad solamente de saber que hay por ahí un corazón que lo ama.

*
* *

Y, sin embargo...; por último fué ella y no la otra, la que contrajo nupcias con el ingrato, después de haberlo amartelado por quién sabe qué sortilegios femeninos...

Ilust. de Parpagnoli.



A la hora del tê

el paladar apetece nuevamente recrearse como en el desayuno, cuando puede saborear los riquísimos

BIZCOCHOS Carpinacci

Entre su gran variedad hallará Vd. siempre el que más le satisface.

Pídalos en todos los buenos Almacenes

A. A. CARPINACCI

1534, Carcas, 1536
2036, Callao, 2038
Buenos Aires

Suprema Elegancia

en el calzado, como en todo objeto, sólo es posible hallarla asociada a la más alta calidad.

La CASA "CAAMAÑO" ha forjado su extendido prestigio a base de alta calidad y de confección escrupulosamente cuidada en todos los detalles, y es por esto que sus calzados son expresión de suprema elegancia.



Art. 427 — Potro Sterling, pesos. **22.90**

Art. 426 — Ant. blanco, pesos. . . . **24.—**

La casa no tiene sucursal
ESMERALDA esquina RIVADAVIA

Casa CAAMAÑO

Unión Telef. 4148 (Avenida) — Coop. Telef. 2019 (Central)

EL ORIGEN DE LA ESGRIMA

La esgrima nació evidentemente el mismo día en que nuestro padre Adán debió parar el primer ataque dirigido contra él por alguna fiera de las selvas.

Poco a poco el hombre fué procurando hacer más perfectas las armas rudimentarias y toscas que poseía, así como dando al cuerpo la necesaria elasticidad y soltura de movimientos requeridos por el ataque y la defensa.

He aquí cómo los orígenes históricos de la esgrima se pierden en la época adamita. La clava y el hacha son los gloriosos antepasados del montante medioeval y de los sutiles estoques florentinos.

Ahora bien; el arte de la esgrima apareció, naturalmente, con mucha posteridad al hombre de las selvas y de las cavernas. Con los primeros albores de la civilización empezaron a surgir verdaderas escuelas de combate al arma blanca. Esta gimnástica guerrera ocupaba prominente lugar en



la educación de la juventud atlética destinada a las batallas. Existen numerosas pruebas de que en la antigüedad clásica, el noble arte de jugar y manejar las armas se enseñaba como una ciencia escolástica cualquiera. Los escritores griegos y romanos nos hablan frecuentemente de las escuelas que sobresalían en aquellos tiempos.

Durante la Roma imperial, cuando la orgía del asesinato y de la sangre llegaba a su período álgido, brotaron de los inmundos cuarteles de Suburra, verdaderos maestros incomparables de esgrima, casi todos ellos legionarios o gladiadores de profesión. En aquel famosísimo barrio de Roma había muchas escuelas de armas donde los esclavos y los atletas aprendían a matar con todas las reglas del arte o a morir bien, con elegancia y gentileza, si por acaso el hado infausto les llevaba a dejarse destripar ante el omnipotente César.

Por aquellos luctuosos tiempos adquirió gran renombre la escuela de Rávena, y tuvieron enorme prestigio los llamados "doctores gladii", que hoy diríamos profesores de esgrima; como que un edicto imperial decretó que se tributasen iguales honores a los poetas que a los gladiadores. La literatura de entonces, preñada está de episodios guerreros y de himnos a la fuerza, y esto hasta el punto de que aquel que quisiera escribir la historia de la esgrima citando tales documentos, nada más que citándolos, necesitaría ocupar muchos volúmenes.

El verdadero principio científico de la esgrima puede encontrarse en un ejercicio especial que efectuaron los legionarios romanos en el Campo de Marte, y que se denominaba el "juego de la estaca", del cual sólo sabemos que los combatientes paraban el golpe al adversario tanto con el palo como con el escudo, y que éste fué en un principio de madera recubierta de cuero, y luego de chapas de bronce u otro metal.

Corriendo los años, la defensa llegó a alcanzar importancia preponderante en la esgrima, introduciéndose entonces el uso de la coraza y de las diversas piezas metálicas que defendían las partes vitales del cuerpo. También se emplearon las redes que, manejadas hábilmente con la mano izquierda, reducían a la impotencia al adversario, mientras efectuaba la derecha el golpe mortal y decisivo.

El arma predilecta del "milite" romano era la espada corta y ancha, la cual, por su fácil manejo, se prestaba admirablemente a rapidísimos ataques y paradas.

Con el declinar del imperio y el comienzo de la Edad Media sufrió la esgrima una radical transformación.

Hoy, ni existen ni pueden existir, en rigor, las estocadas secretas. La esgrima es un arte con sus reglas fijas, que todos los "amateurs" conocen en mayor o menor grado, y que aplican sobre el terreno con mayor o menor fortuna, según sus aptitudes. Pero si no hay semejantes estocadas, hay, sí, entre profesionales y aficionados, juegos especiales, "trucs" particularísimos, que nos parece interesante recordar.

El famoso maestro de armas Kuentz practica el llamado golpe o "estocada de Jarnac", si bien dentro de la corrección más rigurosa. A fin de asestarla finge un ataque a la cabeza de su adversario y se tira a fondo para ir a tocar en una pierna. La estocada tiene su quiebra, y es que si el contrario no se desconcierta, y como dicen los franceses "tiende la percha", puede ensartar a su contrario.

FLORIDA, 245
BUENOS AIRES

The Newark Shoe
TRADE MARK

U. T. 5517, Av.

El calzado para señoras y caballeros que ha hecho popular la marca "Newark", sigue confeccionándose con los mismos materiales que conoce nuestra clientela.

NEWARK SHOE, cuya fama es bien conocida por el buen gusto estético de sus creaciones, recomienda los nuevos modelos de calzados en

GAMUZA

BLANCA y CABRITILLA
MARRON HABANO



Modelo 167

292—En gamuza blanca $ 23.—
171—En gamuza gris . „ 26.—
165—En cabritilla marrón habano. . . „ 28.—
167—En cabritilla charolada. . . . . „ 25.—
267—En cabritilla azul „ 32.—

Modelo 388

248—En gamuza blanca $ 23.—
388—En cabritilla charolada. . . . . „ 25.—
404—En cabritilla negra „ 23.—
398—En cabritilla marrón habano. . . „ 25.—

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA

Soliciten nuestro nuevo catálogo que se remite gratis

THE NEWARK SHOE



La felicidad en el hogar

Como es indudable que un cuerpo sano tiene siempre su espíritu predispuesto a la alegría, es de imprescindible necesidad mantener constantemente en estado normal el desenvolvimiento del organismo tomando a menudo el aromático

TE SUIZO

DEPURATIVO, ESTOMACAL Y LAXANTE

Las constipaciones crónicas, la grippe, las perturbaciones digestivas tan frecuentes, la aparición de granos, pecas, barros en el rostro y demás partes del cuerpo quedan eliminados con el uso constante de este gran depurativo fabricado a base de yerbas, hojas y flores seleccionadas y, por consiguiente, estrictamente natural. Tomado regularmente es un remedio lento pero seguro para combatir la obesidad.

UNICOS CONCESIONARIOS: P. SOLDATI y Cía. DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA

RIVADAVIA esq. CATAMARCA—BUENOS AIRES

Sucursalen ROSARIO: - DROGUERÍA SOLDATI - 1180, Rioja, 1186

EL SECRETO DE TOCAR BIEN EL PIANO



Quisiera decir algunas palabras a los que tratan de ejecutar en el piano obras maestras musicales, sin suficiente conocimiento técnico, y especialmente sobre el importante punto del dominio de las escalas. He observado que siempre que vienen a mi casa jóvenes estudiantes y procuran mostrarme lo que pueden hacer en el piano, se ponen a tocar grandes obras, como las Variaciones de Brahms—Handel, la Apassionata Sonata de Beethoven o las Baladas de Chopin. Sin embargo, cuando, después de tocar una o dos sonatas, les pido que hagan unas escalas, se quedan casi siempre muy asombrados y me responden que no practican escalas nunca. Si llegan a acceder a mi pedido, la ejecución de las escalas resulta, por lo general, sin ritmo, desigual y nada satisfactoria. Numerosas piezas de música contienen, no obstante, pasajes basados directamente sobre progresiones de escalas. Sé de muchos estudiantes de piano adelantados, que no pueden llegar a un alto grado de ejecución por falta de conocimiento técnico y de perfeccionamiento en este sentido.

Muchas cosas hay que dominar en el piano, pero ninguna es tan esencial como la perfecta ejecución de las escalas. La poca agilidad de los dedos, que impide al pianista ejecutar pasajes difíciles, se debe al descuido de este importante detalle técnico. Casi de la misma necesidad que las escalas son los arpegios que deberían practicarse siempre a la vez que ellas, con acentos y ritmos diferentes. El estudiante sensato debiera tener por principio estudiar por lo menos una hora diaria, tocando escalas y arpegios en cuatro tonalidades distintas cada día.

Creo que es muy conveniente ejecutar las escalas con lentitud, tocarlas con cada mano separadamente y sobre todo obrar con la mayor concentración de espíritu. Una hora de ejecución concentrada vale por diez horas de una repetición mecánica de las dificultades. El ejercicio, ni aun el de las escalas, no ha de hacerse mecánico, pues entonces la tarea resulta inútil. El estudiante debe escuchar siempre con atención, cerciorarse de que ninguna nota tiene mal sonido, sino que cada una

por Mark HAMBOURG



El pianista Mark Hambourg

se toca con tacto musical, y de que el tono producido es pleno y perfecto. Hasta los ejercicios menos alentadores pueden hacerse agradables y armoniosos, si se tocan prestando gran atención a la calidad del tono. Para este fin es esencial, al tocar las escalas, ejercer cierta presión en las teclas con cada dedo a medida que va pasándose sobre una. La importancia de esta presión no está realmente en sí misma, sino en el principio que encierra, pues el esfuerzo para la presión sobre cada nota da un estímulo cental.



Escalas y arpegios que deben practicarse muy despacio, con cada mano separadamente, cuatro veces cada división y en cuatro tonalidades todos los días.

Todo principiante debe buscar, naturalmente, un buen maestro que le enseñe a vencer las dificultades, pero, por bueno que sea el maestro, es deber del alumno concentrar la mente y tratar de que ésta obre a la par que los dedos. Para llegar a tocar bien el piano, se necesita un trabajo arduo a fin de obtener el dominio del detalle, y una ilimitada concentración del pensamiento. La falta de la mayor parte de los jóvenes pianistas que vienen a mostrarme su habilidad, consiste en que su preparación, antes de ejecutar una gran obra, no ha sido suficiente. De esto es responsable hasta cierto punto el maestro, pues con el vivo deseo de que el alumno haga progresos rápidos, le da a tocar piezas de grandes compositores, como Liszt y Beethoven, después de pocos meses de un estudio superficial.



Constantemente veo avisos de maestros que ofrecen enseñar por correspondencia el piano en cinco minutos. Sin embargo, sé por experiencia propia que después de treinta años de continuos estudios, la ciencia del piano presenta aún muchos problemas difíciles de resolver.

Hay ciertamente algunos genios, cuyas facultades y facilidades excepcionales para el piano les permiten tocar en público sin haber terminado la enseñanza técnica; pero esos son muy pocos, y si se investiga con atención este hecho, se encontrará, por lo general, que su labor y dificultad para dominar los pasajes técnicos, son muchísimo mayores que las de otros pianistas con menos talento que tuvieron la ventaja de una instrucción completa.

Por tanto, antes de aventurarse a tocar en el piano las grandes obras, hay que aprender a hacer escalas con cuidado, armonía, exactitud, ritmo y finalmente con rapidez, así como a ejecutar arpegios con igualdad, claridad y elegancia.

La técnica adquirida sobre el piano siempre es susceptible de perfeccionamiento, lo que explica que los más diestros y geniales concertistas no descuidan su régimen habitual de estudio.





"AMORE MATERNO" Precioso busto en fino mármol Castellina. Es una obra de arte. Alto 70 ctms., a

$ 400.-

"POESÍA". Artística estatua en mármol Castellina. Obra de gran mérito por su perfecta ejecución. Alto 80 centímetros, a

$ 160.-

CONTINUAMOS LIQUIDANDO

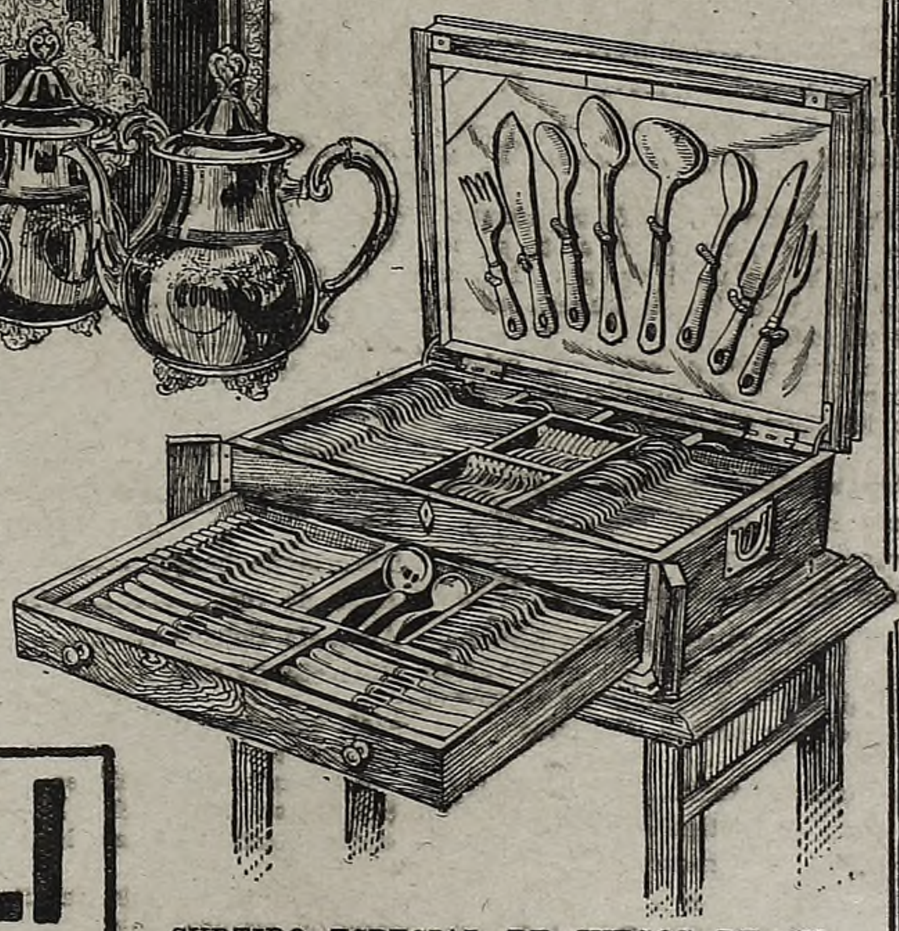
todos los artículos de nuestros departamentos a fin de preparar convenientemente el próximo **GRAN ENSANCHE** *de nuestra casa.*

Pídanos Catálogo ilustrado de artículos para regalos y de obras de arte.



ESPLÉNDIDO JUEGO PARA TE, compuesto de 5 piezas, en c/plata sellada, prolijamente labradas. Regalo muy artístico, a

$ 70.-



SURTIDO ESPECIAL DE JUEGOS DE CUBIERTOS, con estuche de roble o caoba, con mesa o vitrina, en variedad de modelos los más modernos, desde. . . . . $ **400.—**

PEDRO BIGNOLI

BAZAR MENAJE Y PARAGÜERIA

C. PELLEGRINI ESQ SARMIENTO B. AIRES

Algo sobre belleza femenina

por la Doctora EQUIS

El desarrollo excesivo del busto puede combatirse sin daño para la salud general por medio de los siguientes cuidados:

Diariamente, por la noche, se aplicará sobre el seno una pomada compuesta de:

3 gramos de aristol, 40 gramos de vaselina pura y 15 gotas de esencia de menta.

A continuación se ponen compresas bien calientes de una solución de 1 gramo de alumbre, 15 gramos de acetato de plomo y 200 gramos de agua destilada, cubriéndolo con tafetán o gutapercha toda la noche.

Al cabo de pocos meses comienza a notarse la bondad del tratamiento.

También ha dado gran resultado en la práctica la ingestión de dos cucharadas de sopa por la mañana y dos por la tarde de esta fórmula:

Extracto acuoso de lactofosfato de cal.....	20 grs.
Tintura de hinojo.....	20 „
Jarabe	800 „

La alimentación debe consistir en abundancia de huevos, leche y farináceas.

Conviene a la belleza del seno una pulverización diaria de agua fría adicionada a unas gotas de tintura de benjuí.

Estas pequeñas duchas mantienen su firmeza e impiden la fla-



En lugar de la anterior pomada puede usarse esta otra de idénticas propiedades:

Vaselina	50 grs.
Lanolina	50 „
Ioduro potásico	3 „
Tintura de benjuí.....	25 gts.

Padeciendo del defecto contrario, es decir, cuando el seno es pobre, debe combatirse esta atrofia tan perjudicial a la belleza como su exceso.

Se aconseja a este fin beber, después de cada comida, una copita del licor siguiente:

Kummel dulce	500 grs.
Extracto de ortiga.....	20 „
Extracto de ruda.....	20 „
Licor de Pearson.....	15 „

El doctor Monin da una fórmula para la preparación de píldoras con el objeto de aumentar el volumen de los pechos. Es esta:

Extracto de ruda.....	5 centig.
„ „ ortiga blanca	5 „
„ „ cornezuelo ..	5 „
Hipofosfito de cal.....	5 „

Esencia de comino. Cantidad suficiente.

Hágase una píldora confitada, para tomar en las comidas. La proporción es de seis al día.

cidez de los tejidos que trae la caída del seno, aspecto lamentable que es necesario retardar el mayor tiempo posible.

El polvo siguiente es muy eficaz para la belleza tegumentaria de los pechos:

Harina de arroz.....	100 grs.
Harina de castaña de Indias	100 „
Polvo de almendras amargas	50 „
Polvo de iris.....	50 „
Magnesia calcinada	10 „
Esencia de leño de Rhodes	5 „

Agua de belleza.—

Tintura de benjuí.....	5 grs.
Agua de rosas.....	95 „
Agua de Colonia.....	25 „
Biborato de soda.....	25 „

Se mezcla y filtra a través de un lienzo.

Se emplea en lociones sobre el cutis, una vez hecha la toilette matinal, antes de empolvar el rostro.

Recomiendo a mis gentiles lectoras el empleo de esta leche, antes de emprender una excursión o de exponer el cutis al aire fuerte.

Sus cualidades reparadoras y preservativas la hacen necesaria durante el verano especialmente.

En los centros de la moda el calzado PLANA es el favorito de las damas y caballeros.



Elegante zapato para playa

6640—En fina gamuza blanca, pesos. **24.50**
21146—En becerro negro 1.ª, $ **18.50**
300—En cabritilla charolada, 1.ª, pesos. **25.50**
951—En fino potro charolado, pesos. **16.50**
6646—En becerro color caoba, pesos. **23.50**
710—Cabritilla charolada. . $ **18.50**
711—En fino potro charolado, pesos. . . . . **17.—**
712—En piel de seda. . . . $ **16.90**
714—En color caoba. . . . „ **19.90**
531—En gamuza blanca. . . „ **20.50**

CONTINUAMENTE RECIBIMOS MODELOS DE MODA
Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal

JUAN PLANA
CARLOS PELLEGRINI 202 esq. CANGALLO y B. de IRIGOYEN 1212

Palmolive
Lo Mejor Para el Tocador



Una necesidad para la belleza moderna
Cuando Ud. haya probado los productos Palmolive, decidirá usarlos para siempre. Satisfacen el gusto más exigente.
Estos artículos incluyen: Jabón Palmolive, Crema y Crema absorbente, Shampo, Polvo de Talco y para la cara, Arrebol o colorete, jabón y crema para afeitarse.
Pídanse en las principales droguerías, farmacias y perfumerías.
THE PALMOLIVE Co.
Nueva York y Milwaukee, E. U. A.

UNICO REPRESENTANTE:
BANCO DE BUENOS AIRES
MAIPU, 130 BUENOS AIRES
Sucursal: ROSARIO - Córdoba, 864

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1918 formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía—libre de todo gasto—a cualquier punto de la república.

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por 4 pesos — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también **tapas sueltas** para encuadernar colecciones, a 2 pesos el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas



S O L E D A D

por P. de LUSARRETA

Su carta acaba de traerme un soplo del trajín ciudadano; me habla usted de conferencias, de libros, de las mañanas en Palermo y las tardes en Harrod's... ¡Si supiera, amigo mío, qué lejos está todo eso!... Y lejos no por la distancia; quince horas de tren—de uno de esos trenes terribles del Sur—no son bastante para alejarnos de las cosas. La distancia está en mí...

Siento un profundo desdén por esa apariencia de vida, por esa apariencia de placer y de dolor que roza apenas sin producir más que un estremecimiento epidérmico... vivir es algo mucho más profundo y más grande... créame, doctor, hay quien se muere sin haber vivido nunca.

Sus profecías no se cumplen; no añoro de la farsa social, ni de la conversación desabrida, ni del afecto acomodaticio de los que dicen—y acaso creen—querernos. Aquí no hay teatros ni fiestas... pero hay sol, oye usted, doctor, ¡sol!

Una hora de esta soledad mía, tiene para el espíritu más provecho artístico que la lectura de diez tomos de Ruskin... Me ocupo de olvidar todo cuanto sabía para aprender algo mucho más hermoso, para aprender "a ver"...

¿No ha oído usted, en la quietud de una tarde de primavera—lejos, en la montaña o en el llano—el canto monótono, dulce, de las torcaces? Es como una oración de amor, que acaricia el silencio sin interrumpirlo, el silencio—tan armonioso—de la nube que pasa y del sol que brilla...

Le escribo, frente al crepúsculo violeta, bajo el toldo aromoso de madreselva y de jazmín, todo el encanto del jardín inmenso, antiguo, con su larga hilera de eucaliptus, su arroyito bordeado de sauces, el "paseo" de góticos álamos que se alejan hasta perderse de vista como en un paisaje de Hobbema y los pinos gigantes que parecen ansiosos de alcanzar lo inalcanzable, ha penetrado en mi alma saturándola de recuerdos... Yo soy también como uno de esos pinos cuya copa roza las nubes, pero que sujeta a la tierra profunda raigambre... ¡Las nubes! Desde niña han sido para mí fuente inagotable de ensueño; veía en ellas lo que mi imaginación creaba, y lo que mi imaginación crea veo ahora... Libres campiñas y escondidos rincones ofréceme la soledad de estos campos si quiero huir del ensueño; y si en el ensueño me obstino, su cielo ayúdame a forjar alcázares donde la serenidad y la dicha moran.

¡Ay, amigo mío, si supiera usted cómo son pequeños nuestros dolores frente a esta grandeza de las cosas! A veces pienso que los que se quejan, que los que gritan, es que no han sufrido jamás...

Mi vida aquí es sana y ruda; monto por las mañanas en el Triste y cruzo el campo alejándome hasta el pie de la sierra... Allá, allá van quedando extensiones inmensas de perfumada alfalfa, grandes cuadros de lino cuyas florecitas tristes, de gris-azul, se mustian con el aire, agresivos cardos salpicados de penachos violeta, rubios rastrojos donde se alzan las parvas de oro purísimo... Y cuando llego a la sombra húmeda y silenciosa—silenciosa siempre—de la roca, dejo libre aquel mi gusto innato que usted admiraba y calificó un día de "gusto de pintor" que se complace en ver jugar la luz con la expresión de las cosas... A veces, la piedra sufre, y hay algo en ella de angustiosa grandeza, o sonríe a la caricia voluptuosa de las nubes, o arde de pasión al ocaso... no la he visto de noche, pero debe ser el suyo un sueño de gigante...

De vez en vez, me uno a las ruidosas caravanas que llegan a la estancia en sus autos rojos, azules, amarillos... pero eso pasa, pasa fugazmente como un pensamiento audaz, y luego hace realzar más aún el silencio augusto, grande, de esta soledad aquí de árboles y allá de águilas.

¡Qué triste deber ser no ver nada de esto, o mejor aún no ver lo que esto encierra!

Ahora mismo, ahí arriba, en el azul, los astros me hablan de serenidad infinita... tal vez usted no me comprenda, pero le juro que los oigo sonar...

No escribo nada y no obstante no creo haber hecho en mi vida—salvo raras excepciones—un tan alto acopio de emoción.

¿Me dirá usted que los otros son felices en el bullicio, que se ríen, que gozan, que aman? ¡Ah! si es que no han puesto nunca sus ojos en el más allá luminoso y lejano.

Ilust. de A. Lanteri.

Para curar la

TOS CONVULSA

La tos convulsa, o tos ferina, es muy temible por los sufrimientos que causa a los niños y más aún por sus terribles complicaciones, entre las cuales la **bronco-neumonía** es la más frecuente. Se cura con

LA SODERSEINE

solución de bismuto coloidal. Es la primera preparación coloidea que se ha importado en la Argentina. Sus efectos son notables. Medicamento sin sabor ni olor ni color, parece agua pura, se puede dar hasta a niños de pecho; en ningún caso puede hacer daño.

Lo admirable de este producto es que los niños tratados por la SODERSEINE, no tienen complicaciones. Jamás hemos visto una bronco-neumonía después de la tos convulsa, cuando se les había hecho tomar Soderseine.

Sus efectos curativos son inmediatos, los accesos disminuyen de violencia, los vómitos desaparecen. La curación es generalmente completa en 10 o 12 días. Como preventivo es muy conveniente y se debe darla a los niños cuando hay tos convulsa en el vecindario. Se puede usar y abusar de la Soderseine sin riesgo alguno.

MÁS INFORMES EN

FARMACIA FRANCO-INGLESA

569, SARMIENTO, 587 — BUENOS AIRES



No más cabellos blancos

EAU SALLES

(AGUA SALLES)

Preparado por E. SALLES perfumista-químico
73 Rue TRUBIGO, PARIS

El mejor y más eficaz de los restauradores para el cabello es el Agua Salles. De aplicación sencillísima, devuelve al cabello canoso su color primitivo, de modo duradero. Una aplicación por semana es suficiente y usted mismo, hombre o mujer, puede hacerlo, y ni las personas que lo vean a diario se darán cuenta.

Hay dos clases de Agua Salles, la instantánea y la progresiva, tan perfecta la una como la otra. No mancha, no ensucia el cabello. Al contrario, lo vuelve sedoso y lustroso.

El Agua Salles no tiene nada de común con las tinturas vulgares y cuyo uso se nota a la legua.

En venta en París desde hace 60 años.

EN LAS FARMACIAS, PERFUMERIAS Y BUENAS TIENDAS

Las serpientes y sus venenos

Parece estar comprobado que de las serpientes sólo son venenosas aquellas que tienen en los maxilares superiores dientes huecos o en forma de canaleta. Y de tales especies se conocen hasta hoy, como unas cincuenta.

No obstante las interesantes observaciones hechas por Redi, respecto a las víboras, es todavía creencia muy divulgada que el veneno de estos reptiles reside en la baba o espuma que despiden cuando se irritan, y que inyectan al morder, con la lengua bifurcada en dos lancetas vibrantes.

El veneno despedido por las serpientes es un líquido claro, flúido, amarillento o verdoso, que baja al fondo del agua, pero que se disuelve agitándolo un poco, pone rojo el papel tornasol; tiene, en una palabra, reacción ácida. Se diseca pronto sobre los cuerpos, quedando brillante como un barniz, y según las experiencias de Manguilli, conserva sus cualidades nocivas durante algunos años.

Cada glándula de estos terribles animales secreciona una pequeñísima cantidad de este líquido mortífero. Una serpiente de cascabel que mida 1.80 metro de largo, no contiene arriba de cuatro a seis gotas; pero es suficiente una gota de ese veneno para infectar la sangre de un gran mamífero. La glándula de la serpiente está llena de veneno cuando el reptil no ha mordido en mucho tiempo, y entonces aquél es mucho más activo.

Se desconoce cuál es el principio de este terrible veneno que sólo es apreciado hasta ahora por su acción y su aspecto.

En cuanto a su potencia parece ser tanto mayor cuanto más grande es la serpiente y más cálida es la estación, y no presenta diferencias en cuanto a las diversas especies.

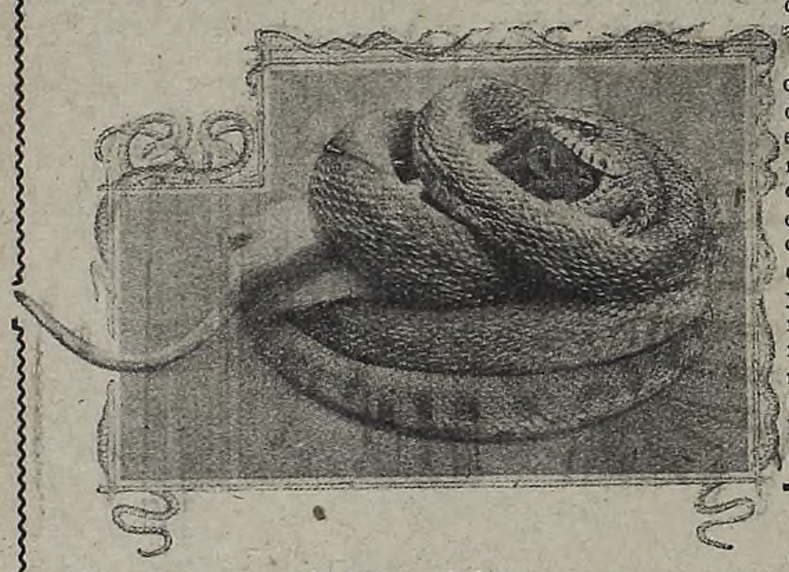
Antiguamente se creía que el veneno de las serpientes sólo amenazaba la vida cuando era inyectado directamente a la circulación de la sangre, y que, por consiguiente, se le podía ingerir impunemente, sin peligro para la salud; pero recientes experiencias comprobaron que introduciendo al estómago, aunque sea diluído en agua, produce dolores y perturba la actividad del cerebro.

Según Brehm, innumerables son los remedios usados desde tiempos remotos hasta nuestros días, para contrarrestar los efectos de las mordeduras de las serpientes venenosas; pero desgraciadamente, la superstición interviene en gran parte, sucediendo hoy, lo mismo que antaño, cuando se recurría a los dioses para contrarrestar dicha acción.



Pudieran ser inocuas semejantes prácticas superticiosas en otros casos, pero en el caso que nos ocupa son del todo punto perniciosas, puesto que ocasionan la muerte a un enfermo víctima de una ciega y tonta ilusión.

Usanse también otros medios, como la incisión de la picadura y luego su cauterización, la aplicación de las llamadas "piedras de las serpientes", de raíces u hojas machacadas, propinándole al enfermo jugos vegetales, sal amoniacal, el cloro, el arsénico, etc. Pero hasta hoy no se ha encontrado un remedio que pueda tener propiedades infalibles y seguras. Se supone que el más eficaz aún, puede ser el alcohol suministrado o inyectado en largas dosis, no importa bajo cuál forma; como por ejemplo cognac, ron o vino generoso.



"Conocemos en efecto—dice Brehm—muchísimos casos en los cuales parece demostrarse cómo el alcohol y el vino, sirven para vencer enteramente o en parte las consecuencias de tales mordeduras."

Todas las prácticas supersticiosas, en la cura de semejantes envenenamientos son perniciosas, por cuanto retrasan el uso de remedios activos que podrían salvar al enfermo.

Una rápida y profunda incisión en la herida, de 2 a 4 milímetros, su compresión, un estrecho vendaje de la parte mordida, la cauterización sobre la herida mediante alcohol de sal amoniacal, la potasa cáustica, etc., etc., las pociones de ron, tales serían los medios que en el caso presente la ciencia recomienda como primeros auxilios; quedando luego para el médico inteligente todo cuanto pueda convenir para salvar al enfermo.

Hasta aquí Brehm combate los equivocados prejuicios y las estúpidas supersticiones: los remedios por él propuestos son sin embargo, ineficaces contra el veneno de ciertas serpientes cuyo veneno es tan terrible, que quien tiene la desgracia de ser mordido por ellas, no tiene salvación y debe resignarse a morir...

El hogar.—*Iba yo lentamente por la carretera que atraviesa el campo, cuando el sol caído como un avaro, guardaba en el ocaso su oro postrero. Se hundía la luz en la sombra, cada vez más baja, y la tierra viuda, segada ya su mies, yacía silenciosa.*

De pronto se perdió en el cielo la aguda voz de un niño que cruzara, sin yo verlo, por la obscuridad, dejando la estela de su canción a través de la hora callada. Su hogar estaba allá, tras los cañaverales, al fin de los llanos yermos, perdido entre la sombra del plátano, de la grácil palmera, del cocotero y del árbol verdinegro del pan.

Me detuve un momento, en mi solitario caminar, a la luz de las estrellas. Ante mí, la tierra umbrosa se tendía, abrazando una infinidad de hogares con cunas y lechos, con corazones de madre y lámparas de velada, con vidas jóvenes, alegres, de esa alegría que no sabe todo lo que vale para el mundo.—RABINDRANATHA TAGORE.

LA ALEGRIA DEL HOGAR

Se obtiene con los

ARTISTICOS VARIADOS Y VISTOSOS COLORES Y DIBUJOS DEL MAS MODERNO CUBRE PISO

CONGOLEUM

Sello de Oro

Por muy poco dinero

dará usted un aspecto señorial y alegre y un ambiente fresco a todas las piezas de su casa, desde la sala hasta la cocina y el cuarto de baño.

CONGOLEUM es un producto fabril de origen mineral que no admite el más pequeño insecto, que se limpia con un simple trapo mojado y que se extiende perfectamente en el suelo, sin necesidad de un solo clavo ni tachuela.

EN VENTA EN CUALQUIER BUENA MUEBLERIA O TAPICERIA

Pida folletos explicativos e ilustrativos a

LAMBORN & COMPANY

AGENTES EXCLUSIVOS

Representante General: A. DOMÍNGUEZ VILLAR

SUIPACHA, 585 y TUCUMAN, 874-78 - Buenos Aires

CONCESIONARIO DE VENTA EN ROSARIO:

AGUSTÍN GUIDO, calle San Martín 1117.

L A H U E L G A

por Miguel F. OSÉS

—¡Acabemos de una vez!—gritó Bisso golpeando bruscamente sobre la mesa con un grueso puño pesado como una maza.—Si hemos de ganar la huelga, será haciendo sentir nuestra fuerza.

—¿Y qué quieres decir tú con ese "hacer sentir nuestra fuerza"?—interrogó calmosamente Quirós, mirándole a la cara.

—Dejando a un lado cobardías.

—Habla claro. Yo creo interpretarte, pero estoy seguro de que éstos no entienden.

—Es que vos no querés entenderme.

—Bien. Voy a concretar tu pensamiento ya que tú, llamando cobardes a los demás, no te atreves a formularlo sin ambajes—repuso Quirós levantándose.—"Hacer sentir nuestra fuerza", quiere decir, imponer nuestras aspiraciones por un acto de violencia cualquiera ¿no? ¿Destruir una máquina? ¿Aplicar una tea a la fábrica? Vamos, eso que tú llamas "acción directa", sin comprender su significado.

Bisso se irguió iracundo y con los puños crispados se adelantó.

—Sí—gritó casi en la cara de su compañero.—Eso que ni vos ni los de tu calaña se atreven siquiera a pensar.

Los otros, temiendo que la reunión degenerara en riña, se interpusieron.

—No es cosa de golpearse—medió Robledo colocándose entre ambos.—El momento no es para que nos dividamos, sino para aunar esfuerzos y voluntades.

—No hemos de golpearnos ni de dividirnos—repuso con la misma tranquilidad Quirós.—Pero creo necesario destruir la falsa idea que Bisso tiene de los medios de lucha, a mi entender. "Nuestra fuerza" consiste en la acción solidaria e inteligente de todos los esfuerzos, a fin de mostrar un frente único y compacto en la lucha. Destruir, en el concepto vulgar que él preconiza, es herirnos nosotros mismos sin beneficio para nadie.

—¡Sofista! No nos convences—vociferó Horacio, que estaba dispuesto siempre a apoyar las premisas que sentare Bisso, de cualquier naturaleza que fuesen.

Hacía quince días ya que el movimiento huelguista se había declarado, sin que los patrones dieran muestras de ceder a las pretensiones obreras. El personal, entusiasta y tesonero, concurría a todas horas al local de reunión y hasta ese entonces no había aparecido entre los dirigentes del movimiento ninguna cuestión de carácter ideológico que introdujera divisiones en las filas compactas. Esa tarde, después de aprobar diversas medidas tendientes a obtener el logro de sus aspiraciones, Bisso, apoyado por Horacio y dos o tres más de la comisión, al anuncio de que el fabricante no había querido recibir a una comisión destacada de la asamblea, habló de la necesidad de emplear medios enérgicos para obligar al patrón a doblegarse. Y Quirós, le había salido al encuentro, convencido de que si no interponía su influencia moderada frente a aquella otra impaciente y extremista, el movimiento iba a ser conducido por una vía contraproducente, al final de la cual vislumbraba la dolorosa derrota de sus amigos, acaso después de regar con sangre el recorrido de la senda. Dispuesto estaba a luchar con todas sus fuerzas para contrarrestar la perniciosa sugestión que emanaba de las palabras de Bisso, fácilmente accesible en los sencillos espíritus de los trabajadores, que ansiaban concluir aquella lucha y recomenzar las tareas normalizando su situación.

Al salir del local donde se reunía la comisión y antes de llegar a los grupos de los huelguistas que esperaban el informe de ella, Quirós intentó llevar el asunto al terreno de la discusión tranquila. Iba a tentar por última vez, sin acalorarse y evitando términos agrios, convencer a Bisso de lo inconducente de su tentativa.

—Bisso—llamó.—Oí una cosa.

Este se acercó ceñudo y con aire de desconfianza. Horacio cuchicheó con otros, mirándoles alejarse. El insinuó al oído del más cercano:

—No me gusta la actitud de Quirós. Míralo de secreteo. Suerte que Bisso no es de los que se dejan envolver.

Estaba echada la semilla. Los que actúan en el ambiente saben bien lo que es esto. Una frase lanzada así, al acaso, muchas veces sin intención aviesa, rueda y rueda de un grupo a otro grupo, transformándose, encogiéndose, aumentándose cuanto más rueda. Y cuando surje a lo mejor, si surje con franqueza la acusación, ésta es insultante y brutal:

—¡Sos un vendido! ¿Cuánto te ha dado el patrón para romper la huelga?

Quirós tomó a su camarada de un brazo y lo llevó lejos de oídos indiscretos.

—Oime, Bisso. Te quiero hablar con toda sinceridad y la franqueza que me has conocido siempre. Ante todo quiero que me respondas sin ambajes. ¿Dudas de una y otra?

—Seguí—contestó Bisso, eludiendo la respuesta.

—¿Dudas?

—Hombre, te estás volviendo demasiado tibio.

—No es verdad. Eres tú el que se torna excesivamente agresivo. Por eso quiero llamarte a la razón. Si predicas la violencia ante la asamblea conseguirás que algunos te presten oídos.

—No te figurarás que lo haga con intenciones de que se impriman mis discursos para recreo de las damas—replicó Bisso con sorna.

—Y comprenderás muy bien que es enviar a ese o esos hombres que te escuchen y oyen, a una muerte o una prisión segura.

—El camino del futuro está sembrado de dolores.

—Esas son frases, Bisso.

—Las verdades no se pueden decir sino con frases.

—La violencia de abajo engendra la de arriba.

—Invierte los términos y tendrás la razón de mi convicción.

—Lo admito. Pero aquí no ha ocurrido tal. Estamos en lucha, pero pacífica de ambos lados.

—Te engañas. Ellos tienen su fuerza. El dinero. Nosotros no tenemos más que hambre. Y el hambre no es una fuerza.

—Bisso—apuró Quirós—vas a sacrificar varios infelices y yo no te lo permitiré.

Bisso sonrió despectivamente y echándose el saco sobre los hombros, volvióse en dirección a los grupos amontonados frente a la puerta del local donde había de celebrarse la asamblea obrera.

A los pocos pasos se volvió:

—Mirá. Te aconsejo que no quieras trasmitir tus escrúpulos timoratos a los compañeros. Están mal humorados por la lucha y quizá lo pasarás desagradablemente.

—No te preocupes.

Resuelto a todo, se encaminó hacia el punto de cita y al entrar, como hubiera poco paso para llegar hasta el tablado desde donde hablaban los oradores, vióse precisado a pedir de los grupos que se lo dieran.

De pronto se volvió vivamente, los ojos chispeantes de ira y el entrecejo fruncido. Una voz, perdida entre los murmullos comunes en las reuniones numerosas, llegó clara y netamente a sus oídos hiriéndole como un latigazo:

—¡Crumiro!

—¿Quién?—interrogó vibrante de indignación, dirigiéndose a la masa compacta que había quedado a sus espaldas.—¿Quién es crumiro?

—¡Vos!—dijo alguien con voz estentórea desde el fondo.—Te ha pagado el patrón para vendernos.

A codazos y empujones intentó abrirse paso hasta el ofensor, deseoso de gritarle en el rostro su indignación, de arrancarle la prueba de ese insulto inmerecido, a él, que desde el principio del movimiento, se había dado todo entero a sus compañeros, llevado por su ideal más que por intereses. Pero mil puños amenazadores se levantaron contra él y la asamblea toda profirió el grito insultante como un fustazo; le oprimieron, le estrujaron, y cuando casi llorando de rabia y de dolor se halló fuera del local obrero, oyó la voz tonante de Bisso que entre aplausos y gritos entusiastas dirigíase a los trabajadores:

—¡Sólo la acción há de traernos el triunfo! ¡Ha concluído el momento de las cobardías!

Quirós sintió desmoronarse todo su valor. Tuvo la visión exacta de lo que vendría tras la inoculación del veneno en los espíritus predispuestos y tambaleándose como un ébrio se perdió en la sombra perseguido por aquel clamor que pedía sangre, sin ver que se estaba abriendo las propias venas para fertilizar dolorosamente el largo camino de la miseria.

Todo terminó después de quince días de espera y ansiedad. Y en la larga caravana de vencidos que volvían al yugo, transidos y agobiados, faltaban rostros amigos. Quirós golpeó inútilmente la puerta de la fábrica. No había sitio para él en el enjambre maltrecho de las abejas laboriosas que retornaban a la colmena, mustias las alas. Por la tarde, a la salida del taller, preguntó por Fulano y por Mengano. La respuesta fué la que esperaba.

—Cayeron aquel día, ¿sabes?—¡También fué una locura! A quién se le ocurre.

—¿Y Bisso?

—Ahora no más ha de salir. Hace unos días que estaba enfermo y renunció a la comisión de huelga.

Quirós tuvo una sonrisa y calló. Calló para no amargar más su propio corazón y el de sus compañeros.

Ilust. de Martínez Jerez.



—Bisso—apuró Quirós—vas a sacrificar varios infelices y yo no te lo permitiré



—y en la larga caravana de vencidos que volvían al yugo...

La Congestión

Es producida por diversas causas, entre las que pueden contarse las enfermedades infecciosas (viruela, tifoidea, erisipela, etc.), la clorosis, afecciones cardíacas de los riñones, del hígado, sistema nervioso, etc., sin hablar de las afecciones de la matriz y anexos, causas más frecuentes.

Es difícil precisar el rol de cada una y distinguir lo que pertenece a la congestión propiamente dicha y a las lesiones de la mucosa en la génesis de los dolores y hemorragias.

Se sabe que es debida, en todas sus formas y variedades, a una exageración de la vascularización de la matriz por múltiples causas.

En todos los casos de congestión se observan dolores que llegan hasta los riñones, caderas, muslos y periné, sensación de pesadez en el vientre que hacen imposible permanecer de pie y de marchar, deseos imperiosos de defecar y orinar, pequeñas o grandes hemorragias y flujo intermediario a ellas.

Además siempre hay repercusiones viscerales como dispesia gastro-intestinal, enteritis muco-membranosa, desviaciones y caídas de la matriz, riñón, hígado e intestinos, neurastenia, etc.

En suma, un cuadro que obliga a llamar apresuradamente al médico, por la intensidad y multiplicidad de sus síntomas.

Si bien Vd. no puede evitar todo esto, puede disminuir en mucho esa intensidad abrumadora, si está habituada a hacerse la toilette genital diaria consistente en los lavajes vaginales tibios con solución al 1 ó 2 % de Lysoform, panacea de todas las enfermedades de señoras.



Las eminencias médicas del mundo entero recomiendan para todo uso, en los Sanatorios, Hospitales y casas de familia el mejor Antiséptico y Desinfectante

Lysoform

No es tóxico, no es cáustico, ni irritante; es completamente incoloro, de olor agradable y de fácil uso, y para la toilette íntima de la mujer no existe nada mejor.

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde usted se encuentre.

UNA MUJER PASA...

por Mariano MACIA

Una mujer pasa...—

Con andar menudo, ágil, esbelta, acariciadora la mirada, oliendo a rosas y a violetas, una mujer pasa... Y pasa por mi lado. Y me roza el vestido. Y hasta parece que me mira. Y yo estoy, como casi siempre, triste y pensativo. Triste por lo mucho que pienso, y pensativo por lo mucho que estoy triste. Un círculo vicioso, pero una fatal realidad. La mucha tristeza está en razón directa del mucho pensar. Pero yo pienso que, quien no está ni triste ni pensativo, no puede darse razón, como me la doy yo, del paso de esa mujer. Ella, probablemente, no se ha percatado de mí. Aun cuando *ellas* sepan que no todos los hombres son vulgares, no obstante, en la práctica, tratan a todos por un igual. Yo creo que los hombres llevamos en esto ventaja a la mujer. Sabemos distinguir mejor que ella la vulgaridad y la aristocracia, del espíritu, se entiende. Muchas veces, muchas, ellas confunden el traje con quien lo lleva. Y creo que no pueden



concebir a un aristócrata del espíritu dentro de un traje de cuarenta pesos. ¡Y es lástima! Nosotros, yo por lo menos, desearía, por el contrario, que a ellas les doliera mucho el que un hombre se gastara cien pesos en un traje, y no tuviera ni veinte centavos para comprarse un libro de ocasión en una librería de viejo. Pero, vayamos al tema. Esa mujer que ha pasado, y que parece me ha mirado, no me ha visto. He pasado para ella desapercibido. Yo la he mirado a los ojos, y eran muy negros, y muy hondos... Después he pensado mucho en lo que ellos pudieran decir, pero tampoco estoy cierto de si realmente lo dicen. Los ojos de la mujer casi siempre son enigmáticos. Muchas veces no dicen nada de lo que nosotros pensamos que quieren decir, y otras, dicen lo contrario de lo que nosotros leemos en ellos. Pero, luego, muy pronto, esa mujer ha llegado a su casa, y hastiada de no haber visto por las calles nada trascendental, ni que sobrepasara en un ápice a lo vulgar, se ha sentado desdeñosamente en una butaca, y cruzando las piernas, en actitud masculina, ha abierto un libro que a ella le gusta mucho. Trata, como todos los que ellas leen, del amor de los hombres y de las mujeres. Yo que conocí al autor de ese libro que ella admira, sé, que como yo he pasado junto a ella sin ser visto siquiera, en la ciudad donde aquél vive, pasan cada día por su lado infinidad de mujeres que tampoco le ven. Lleva un traje de cuarenta pesos porque no los venden de veinte. ¡Y es lástima!...

Un hombre se me acerca.—

Se me acerca un hombre a quien todavía no conozco. Y se me acerca acompañado de un amigo, a quien, a pesar de serlo, no conozco tampoco. Me lo presenta. "Mi amigo, fulano". Le miro a los ojos, como hago yo siempre, y noto que los ojos le oscilan. Su mirada es vaga e indecisa. Se ve que no le interesa nada el haberme encontrado. A mí tampoco. Pero, me preocupa un poco el que aquel hombre vaya con un amigo mío. Tal vez no sea yo para él más que lo que el amigo aquel es para mí. Un conocido, desconocido. No me importa. Creo que si hiciéramos caso de eso, sería cuestión de vivir solos toda la vida. Sería mejor, pero no es conveniente. Hablamos trivialmente, superficialmente, como hacemos casi siempre los hombres con los hombres. Nos despedimos. Mi amigo se queda como antes de haberme encontrado, y yo también. Probablemente, ahora que nos hemos separado, mi amigo le dirá al otro quién soy yo, cómo me llamo, qué hago, etc. Y yo quedo pensando en quién será aquel que acompañaba a mi amigo. Uno de tantos. Un hombre que no se fía de ningún otro hombre. Y creo que en esta clasificación entramos todos. Nos desconfiamos. No nos queremos. ¿Rivalidad de sexo? ¿Rivalidad de miras? ¿Rivalidad de necesidades? ¡Quién sabe! Lo cierto es que "homo homini lupus". Y lo peor de todo no es que esto sea así, sino que parezca lo contrario. Hay momentos, varios, en los que un hombre y una mujer conversan sinceramente, amigablemente, seriamente. Pero es muy raro el que acontezca de esta suerte entre dos hombres o entre dos mujeres. ¿Es que no existe la amistad? ¿Es que no existe la franqueza? Tanto la afirmación como la negación de estas preguntas serían extemporáneas. No quiero contestarlas. Quizá en otras glosas lo haga. Hoy por hoy, me contento con separarme de mi amigo y de mi hombre desconocido, y con internarme, con rumbo apresurado y sin fijarme en nadie, como acostumbro, por una de las principales arterias de esta ingente urbe, donde, como en todas, hay tantos amigos de nombre y tan pocos de veras, y donde los hombres que no nos conocemos nos miramos fijamente a los ojos como para querer leernos el interior, el cual, a pesar de todo, permanece obscuro e indescifrable.

El sol del alma.—

Pese a Schopenahuer, el sol del alma es el amor. Y el amor como lo conciben los poetas, no como lo creen los fisiólogos. Amor *idea*. Amor *encanto*. Amor *ilusión*. Amor que hace estremecer sin motivo, y que hace suspirar sin remedio. El amor que hace ilusos, que hace recalcitrantes, que hace empedernidos.

Pasa una damisela vaporosa, oliendo a "Le Prince noir". La sigo. Se me esfuma. Desaparece entre otras mil, pero me deja su fragancia. Pasa una arrogante mujer ya madura. Sus carnes dicen de plenitud. Sus miradas me incendian. Su paso ha despertado en mi alma el deseo de un beso. Pasa una jovencita con trenzas a "la Gioconda". Es un capullo. Pienso en cuándo se tornará rosa. Y deja en mi alma una ilusión. ¿Enamorado? ¿Enamoradizo? ¿Loco? ¿Iluso? ¿Y ellas? ¿No palpitan también al paso de un mozo gallardo?

Pese, pues, a Schopenahuer, yo creo en el amor como lo conciben los poetas, no como lo *quieren ver* los que confunden a los hombres con los ejemplares Shorton premiados en mil y una exposiciones...

Ilust. de Macaya.

Con la paciencia que la araña teje su tela

Con la paciencia que la araña teje su tela debe usted cuidar sus hemorroides para evitarse la operación.

Nada más molesto que no poder atender sus asuntos cómodamente por los atroces dolores y pérdidas sanguíneas que ellas le ocasionan periódicamente. Hasta hace poco tiempo no se conocían remedios capaces de curarlas, si no fuese quirúrgicamente. Los pacientes resistían los dolores y malestares que sus hemorroides les producían, sólo por evitar llegar a la operación, método cruento y que, además de imposibilitarlos en cama por muchos días, es capaz de dejar tras de sí una estrechez de recto mucho más molesta que el mal que se pretendió curar.

Naturalmente, este sombrío porvenir posible, hacía que los enfermos fuesen unos mártires.

Hoy, felizmente, no tienen por qué temer la operación, que no se necesita más. Desde el momento de aparecer Noridal, puede decirse que van desapareciendo las hemorroides.

¿Qué es Noridal? Noridal es una pomada cuyo objeto es curar las hemorroides, es llenado por ella a la perfección. En efecto, a las pocas aplicaciones de Noridal, las hemorroides más rebeldes van perdiendo su turgescencia hasta desaparecer totalmente en un tiempo variable, según el estado, pero relativamente corto, dados los óptimos resultados.

Es tan cómodo para su uso, que viene envasado en pomos terminados por una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento en una forma aséptica y precisa.

Si usted sufre, pruebe usted Noridal.

HEMORROIDES
se curan con
NORIDAL

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358.

PRECIO DE VENTA:
$ 3.50 el pomo

Unico concesionario:
MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879
BUENOS AIRES

CONSEJOS Y RECETAS ÚTILES

Para la casa, el jardín y el campo

Limpieza de objetos de cobre dorado.—Se les frota en todos los sentidos con un cepillo y se les seca con una piel de gamuza. Si aparecen algunas manchas, emplead la siguiente mezcla:

Agua	50 gramos
Alcohol a 96°	25 „
Creta	10 „
Carbonato de soda	5 „

Se aplica esta mezcla con un trapito y se lustra luego con la piel de gamuza.

Para disipar el olor del tabaco.—Cuando hayáis comido naranjas, guardaos de arrojar las cortezas, cortadlas en bandas del ancho de un dedo y hacedlas secar. Estas cortezas son excelentes para prender el fuego y al arder a su vez en el fuego disipan como por encanto el olor del tabaco.

Jabón para limpiar guantes.—

Jabón de Castilla raspado	60 gramos
Agua	25 „

Líquese en baño maría, y agréguese:

Licor de hipoclorito de sodio	10 gramos
Amoníaco líquido	5 „

Fórmese en panes. Los guantes puestos se frotan con este jabón y se limpian con un trapo de franela.

Cera para planchar.—

Cera del Japón	200 gramos
Parafina	200 „
Estearina	100 „

Se funden con cuidado y se vierte la mezcla fundida en moldes o bandejitas de papel muy fáciles de confeccionar. Se pasa luego simplemente la plancha caliente sobre la cera; de este modo corre mejor sobre el lienzo y da un lustre de hermoso aspecto.

Bacalao a la crema.—Hágase cocer en agua un trozo de bacalao bien lavado y desalado y quítesele la piel y las espinas. Hágase una salsa blanca de mantequilla sazonada de pimienta; mézclese una taza de crema, y a falta de ésta, de buena leche. Echese el bacalao en esta salsa, y déjesele hervir, a fin de que se espese. Luego, se iguala la superficie y se le cubre con una capa de pan rallado. Sobre este pan rallado se echa mantequilla derretida. Otra capa de pan rallado con mantequilla derretida encima; se le hace tomar color en el horno de la cocina o en un horno portátil.

Se sirve muy calliente, llevando en torno rebanaditas de pan fritas en mantequilla.

Ambrosía.—Mézclese a un litro de buena leche una libra de azúcar, y póngase al fuego; cuando empiece a hervir, añádasele 12 yemas de huevos y 6 claras bien batidas, por separado, y la ralladura de la película de dos limones. Revuélvase esta mezcla a un fuego vivo, hasta que aparezca en la superficie un almíbar verde. Echese, entonces, en una budinera que previamente se habrá untado con mantequilla, y se pone al horno con un calor moderado y cocción rápida. En el momento que la masa comienza a despegarse de las paredes de la budinera, se le echa, rociando, una copita del mejor vino, tomando por medida las de Oporto.

El curaçao es más recomendado para este budín.

El general Sarmiento, que, a pesar de sus preocupaciones intelectuales, era un excelente "gourmet", adoraba este plato, que su nieta, artista hasta en las regiones culinarias, preparaba algunas veces para regalarlo, y que él bautizó con el poético nombre que lleva.

Consejos de higiene.—La terrible tuberculosis se extiende cada día más y más. Las siguientes indicaciones profilácticas o preventivas son de gran utilidad. Leálas usted y hágalas leer a los demás.

1.—Para enfermarse de tuberculosis se requiere cierta predisposición por parte de los individuos.

2.—Las "irritaciones de los bronquios" favorecen la infección.

3.—La "debilidad general" producida por el exceso de trabajo, por la alimentación deficiente o por el alcoholismo y los excesos de todo género abren la puerta a la tuberculosis.

4.—La "falta de luz y de aire" en las habitaciones son un factor favorable para la adquisición de la enfermedad.

La principal fuente de infección la constituye el enfermo de tuberculosis, y sus esputos el medio que transporta los bacilos originados en el pulmón.

Luego hay que: 1.° Evitar la propagación del germen y 2.° aumentar la resistencia orgánica. Para lo primero se prohibirá terminantemente escupir en el suelo y se suprimirá el barrido sin agua, reemplazándolo por el trapo húmedo, reduciendo al mínimo las cortinas y tapices de los departamentos.

Por otra parte, es muy conveniente efectuar diariamente por la mañana, al salir de nuestras casas, inspiraciones profundas, lentamente, a fin de renovar totalmente el aire residual que permanece vicioso en los alveolos pulmonares, así como dormir con las banderolas o puertas entreabiertas, a fin de asegurar una renovación constante del aire de la habitación.

En los Estados Unidos, el cardenal Gibbons ha convenido con la Asociación Nacional antituberculosa de dicho país en señalar un día determinado del año para que se expongan desde el púlpito las nociones que acabamos de indicar, o sea la profilaxis de la tuberculosis.

¿Por qué no se ha hecho otro tanto en nuestro país? Es de lamentarlo, por cierto.

Lisoformo (Formosapol).—Jabón de coco potásico, 70 gramos. Líquese el jabón en baño maría, y añádase: Formalina (40 % de formol), 30 gramos. Fíltrese. Como desinfectante, se usa al 2 por ciento.

Para la tos infantil.—Creemos de utilidad indicar la siguiente fórmula del doctor Enrique del Arca, muy sencilla, eficaz y muy bien aceptada por los niños de más de dos años:

Jarabe de tolú	30 gramos
Jarabe de eucaliptus	30 „
Jarabe de alquitrán Guyot	30 „

Una cucharadita cada tres horas.

(Continúa en la siguiente página.)

Estrellas del teatro



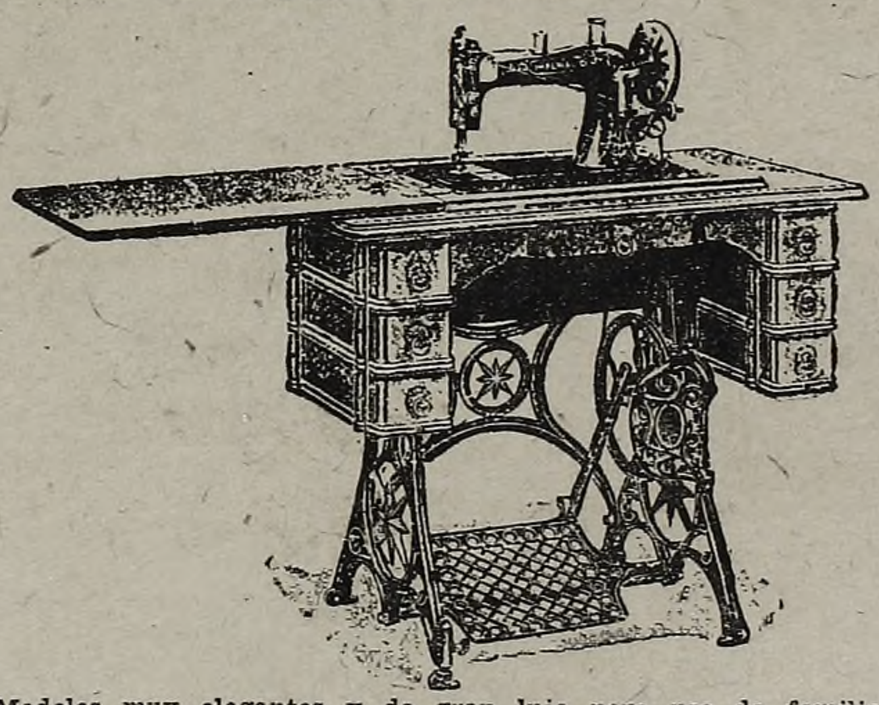
Adelaida Gloria, una de las más hermosas figuras de la escena yanqui.



MÁQUINAS DE COSER

"STELLA" - "STAR" - "IMPERIAL ROTATIVA"

Máquinas modernas, de construcción perfecta, suaves, y sin complicación. Modelos sencillos a pie de sistema Lanzadera Vibratoria, desde $ 75.—, con accesorios.



Modelos muy elegantes y de gran lujo para uso de familia. Precios desde $ 118.— completo con accesorios para bordar. Modelos para Sastres. Modelos para Zapateros. Modelos para industrias en general.

VISITEN NUESTROS SALONES

PIDAN CATALOGO "MAQUINAS HOGAR"

UNIÓN TELEF.	ANDERSON & KAY	COOP. TELEF.
2640	47 - MAIPÚ - 47	3304
AVENIDA	BUENOS AIRES	CENTRAL

Consejos y recetas útiles

(Continuación de la página anterior)

Para encorvar los tubos de cobre.—Con la resina el procedimiento es largo, incómodo y costoso; se le reemplaza ventajosamente por arena fina, lo que es más económico y más rápido.

Se puede también hacer penetrar en el tubo, con ayuda de un berbiquí, una espiral de alambre de un diámetro un poco más grande que aquel del tubo que se trata de encorvar.

Se ejecuta entonces las curvas más complicadas, sin riesgo de aplastar el metal en los sitios curvos.

Se retira sin dificultades, con ayuda de un berbiquí, la espiral de alambre cuando ha terminado la operación.

Jabón para desengrasar cueros.—

Aceite oleico crudo. . .	50 partes
Amoníaco al 20 %. . .	25 „
Alcohol a 96°.	25 „

Caliéntese en baño maría hasta que resulte transparente, y añádanse 900 partes de aceite de vaselina ordinario.

Caliéntese hasta que salga un aceite completamente transparente. Si es necesario, agréguese un poco más de amoníaco.

Los cueros aceitados con esta solución de jabón en el aceite, se pueden desengrasar fácilmente con agua caliente.

Para el campo.—Mes de noviembre.—La chacra. — Continúa en este mes la siembra de maíz, sorgo, porotos, maní, alpiste y cáñamo.

Se aporca el maíz, maní, tabaco, algodonero y las papas antes de cosecharlas.

Se rastrean, igualmente en este mes, los alfalfares viejos con rastra de hierro, de dientes afilados, eligiendo, si fuese posible, para efectuar esta operación, la proximidad de una lluvia; y si después de realizada no lloviese, se pasará por el alfalfar un rodillo para retener la humedad.

Abundando el pasto en este mes, el chacarero que no tenga forrajes, debe aprovechar a fin de comprar un corte en alguna quinta vecina para utilizarlo a su debido tiempo.

Luego debe ir preparando todo lo que corresponde a la siega y trilla de los granos.

La huerta.—Sigue la siembra de porotos de toda clase, de melones, sandías, zapallos y pepinos.

Se procede al enramado de los tomates, a fin de que el peso no rompa los gajos, cuidando de que el aire circule bien y la luz bañe la planta, con lo que se asegurará una temprana maduración.

Se trasplanta los almácigos regando abundantemente.

Se elegirán las mejores plantas y se señalan a fin de utilizarlas más tarde para la obtención de la semilla.

En los fresales se extiende paja en el suelo, para evitar que las frutillas se impregnen de tierra, lo que las desmerece.

A fin de tener una cosecha abundante y variada de verdura, hay que sembrar cada 15 días lechugas, zanahorias, rabanitos, etc.

En la segunda quincena se pueden hacer almácigos de cebollas, coliflores, bróculos y repollos.

La quinta.—Se injertan de canutillo y escudete los árboles de toda clase, recomendándose el siguiente mastic para injertos:

Cera amarilla.	50 grs.
Pez de Borgoña.	50 „
Trementina de Venecia..	50 „
Sebo de carnero.	25 „

Hágase fundir la mezcla al baño maría y déjese enfriar en un recipiente de barro.

Los abonos.—En los alrededores de la capital, donde la tierra se ha valorizado exageradamente, debido sobre todo a la especulación, se impone el cultivo intensivo, a fin de obtener un rendimiento en producción agrícola que compense el capital invertido en la tierra.

Desde la antigua fórmula: "prados, ganadería y cereales", la agricultura ha progresado enormemente, debido a los descubrimientos de la química agrícola, que ha permitido la fabricación de los abonos químicos.

Uno de estos abonos, los nitratos, se han obtenido en gran escala durante la guerra, en Alemania, del aire, industria que existía ya en Austria y en Suecia antes de la guerra, y que muy probablemente se va a extender por el mundo entero. En el próximo número publicaremos una serie de experiencias interesantísimas para los profanos, acompañadas de sus ilustraciones respectivas, con el fin de despertar sobre estas cuestiones todo el interés que merecen, tal como sucede en Bélgica, Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, países donde el estado se ocupa de vulgarizar estos conocimientos en beneficio de la riqueza pública.

Conjuntivitis en los recién nacidos.—Esta enfermedad, a la cual se debe el 30 por 100 de los ciegos, aparece a los dos o tres días del nacimiento.

Se caracteriza por hinchazón de los párpados y una supuración de color amarillo-verdosa en abundancia.

El origen de la enfermedad se debe a una dolencia muy común en la mujer, produciéndose el contagio al nacer el niño, pero pudiendo aparecer también a los siete o quince días del nacimiento.

Para evitar esta enfermedad la futura madre debe observar una rigurosa higiene. Se recomiendan los lavajes diarios con

Bicloruro de mercurio. .	1 gramo
Permanganato de potasio.	1 „
Agua.	4 litros

En cualquier farmacia se encargan 20 papeles, conteniendo cada uno 1 gramo de ambas substancias, disolviéndose el contenido de cada uno en 4 litros de agua caliente.

—En Alemania es muy usado el aplicar o inocular en cada ojo del recién nacido una o dos gotas de zumo de limón. Es un excelente preservativo.

Limpieza de los vaporizadores.—A menudo los vaporizadores se engrasan y funcionan mal al cabo de algunas semanas de servicio. A fin de desengrasarlos se les lava con una solución ligeramente carbonatada, compuesta de una cucharadita de soda común y un vaso de agua. Se llena con esta solución el vaporizador, teniendo cuidado de mojar o sumergir el pequeño tubo del aparato en la solución. Las materias grasas se disuelven al cabo de algunas horas y el aparato se halla nuevamente en condicione de funcionar.

Para hacer reaparecer la tinta borrada.—Lávese con ese fin el papel con agua tibia, después sumérjasele en una solución de 20 (veinte) centigramos de sulfato de hierro (vitriolo verde) en 10 (diez) gramos de agua. La tinta después de este tratamiento se hace muy visible.

Mezclas frigoríficas. — Insertamos a continuación algunas de las mejores fórmulas conocidas en física para obtener un gran descenso de la temperatura y poder fabricar hielo artificial en pequeña escala.

Con

Nitrato de amonio. . . .	3 partes
Agua.	1 „

se obtiene un descenso de temperatura tal que el termómetro marca 17°,5 grados bajo cero.

Con

Fosfato de sodio.	9 partes
Acido nítrico.	4 „

se obtiene un descenso de temperatura de 10 a 20 grados bajo cero.

—Tómese un vaso de barro, échese dentro una mezcla de 57 partes de ácido sulfúrico con 33 partes de agua (hay que echar "el ácido sobre el agua", y nunca al revés, pues saltaría a la cara), añadiendo una vez que dicha mezcla se haya enfriado, 150 partes de sulfato de sodio en polvo. Introdúzcase luego dentro de esta mezcla otro vaso de menor diámetro que el anterior, lleno de agua y cúbrase todo con un paño de lana. En 15 minutos se obtiene un bloque de hielo.

—Con 1 parte de sal de cocina y 2 partes de hielo machacado se obtiene una temperatura de 21 grados bajo cero.

—Dejando caer gota a gota ácido sulfúrico diluído al 66 por ciento sobre una alta columna de nieve se obtiene un descenso de temperatura de 60 grados bajo cero.

—Con 10 partes de cloruro de calcio y 7 partes de nieve el termómetro desciende a 51 grados bajo cero.

Aeróscopo.—A Wright, se debe el siguiente aeróscopo para la previsión del tiempo. Es de construcción sencilla y de indicaciones bastante precisas.

Consta de un tubo de 27 centímetros de largo y 18 milímetros de diámetro. Se introduce en él 61 gramos de alcohol a 96°, 8 gramos de nitrato de potasio y 2 gramos de cloruro de amonio pulverizado; se tapa con una piel de vejiga perforada y se coloca en un lugar apropiado para su conservación y observación.

Si el alcohol permanece tansparente y las substancias sólidas quedan en el fondo, hará "buen tiempo". Si algunas partículas circulan por el líquido que entonces aparece turbio, "lluvia próxima", y si el precipitado está en la parte superior del líquido que parece fermentar, anuncia "tempestad" o "viento".

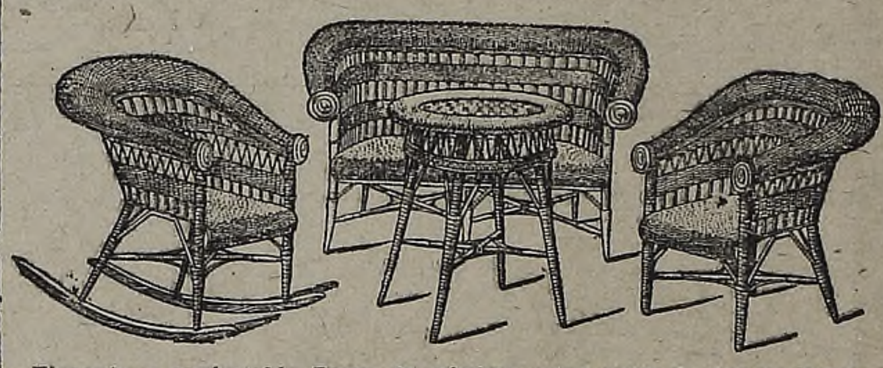
Estas predicciones pueden hacerse con más de 24 horas de anticipación, y lo notable es que las partículas se dirigen hacia el lado opuesto a aquel del horizonte del cual ha de venir el cambio de tiempo.

Para secar sótanos.—Para secar sótanos y habitaciones húmedas se toman tarros viejos y se llenan con cloruro de calcio. Medio kilo basta para ese objeto. Esta sal atraerá a la humedad y secará perfectamente el local.

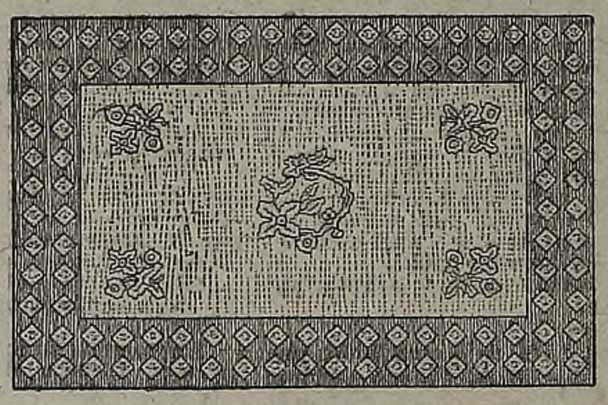
Una vez humedecida la sal por la absorción de la humedad, se la hace secar al fuego y se la vuelve a utilizar indefinidamente, repitiendo cada vez esa operación.

La "TIENDA SAN JUAN"

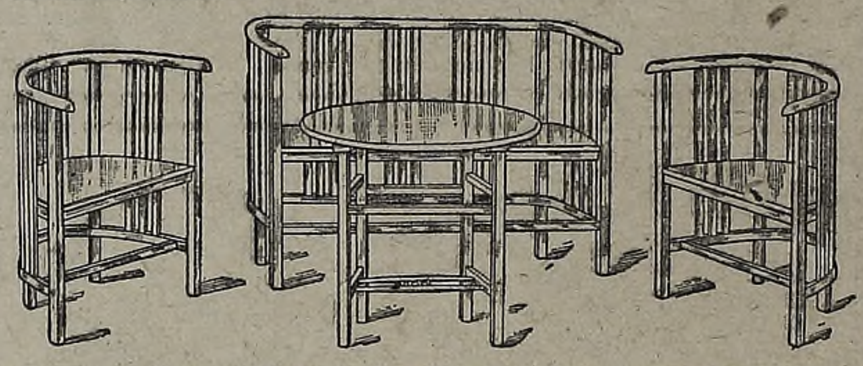
realiza actualmente en singulares condiciones de calidad, surtido y costo, una venta especial de **MUEBLES** de mimbre, esteras, cortinas de la India, cretonas, muselinas, carpetas de hilo, almohadones y muchos otros artículos propios de la presente estación.



Elegante y confortable **Juego de mimbre**, color natural, tipo reclame, para jardín, vestíbulo, estancia, etc., compuesto de 6 piezas, $ **70.—**

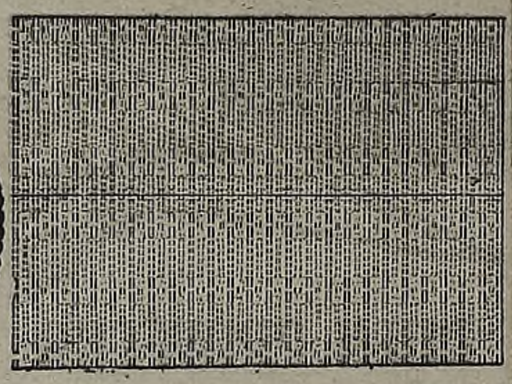


Esteras trama de hilo, fondo crudo, con anchas cenefas y diversos dibujos estilos persas. Tamaños: 275 x 185, pesos 9.50; 180 x 90, $ 3.50; 140 x 70, a pesos. . . **2.50**

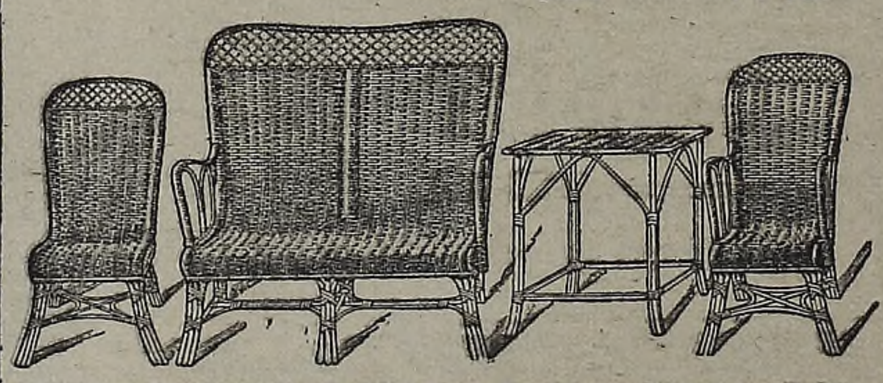


Moderno y confortable **Juego de 6 piezas**, de madera pintada al laqué, para estancias, jardín y vestíbulos, compuesto de 1 sofá, 4 sillones y 1 mesa, a . . . . . $ **125.—**

GRANDES ALMACENES
TIENDA San Juan
CIBRIÁN Hnos (S.A.)
ALSINA-PIEDRAS



Estera tejido grueso, en varios dibujos y colores. Tamaños: 360 x 460, $ 65.—; 400 x 275, $ 43.—; 365 x 275, $ 40.—; 340 x 275, $ 38.—; 320 x 275, $ 35.—; 275 x 275, $ 30.—; 280 por 180, $ 21.—; 210 x 180, pesos. . . . . **15.—**



Sencillo y elegante **Juego de mimbre**, color natural, para vestíbulos, jardín, etc.; compuesto de 6 piezas, a . . . . . $ **32.—**

ENRIQUE HEINE

por Ernesto B. ROJAS

Entre los poetas puramente líricos de fama universal, Enrique Heine forma en primera línea. Nada más inconfundible que su personalidad. Considerada en su faz poética, ella es múltiple; y en su conjunto, hay que agregar los quilates de una prosa de estilo personalísimo, muchas de cuyas características son las de su propio verso.

Poeta, su originalidad estriba en ser ante todo un lírico de tal suerte soñador y realista a la vez, sentimental e irónico, que suele su emoción o su idealidad alternar con la visión de lo circundante y prosaico, consiguiendo efectos inusitados. Esos efectos, antes que queridos, son hijos de un temperamento excepcional del que anteriormente no se tenía ejemplo.

Una gran parte de liberalidad reformadora, en favor de la cual la ironía tiene también quehacer, completa el caudal de su producción de escritor. Heine es así, en total, una de las más vivaces, sugestivas y atrayentes figuras del pasado siglo.

Su burla, sus salidas, que lo hicieron famoso, eran algo así como súbitas reacciones de su exceso de ensueño al chocar con lo áspero de la existencia, y de esas burlas finas, a veces terriblemente sarcásticas, no escapó nadie, ni aun la propia desgracia que lo tuvo paralítico durante los últimos ocho años de su vida.

Enrique Heine vino al mundo el 13 de diciembre de 1799, en Dusseldorf, pueblo alemán a la margen del Rhin, habitado no tanto por gentes vivas como por difuntos, según lo recordaba a menudo el poeta. De familia judía, su padre se había hecho un pasar mercando telas finas, y casó con la distinguida hija menor de Geldern, célebre médico.

Preferentemente sobre los demás hermanos, para Enrique soñaba la madre "grandes cosas, un destino de alto vuelo". Trazaba, en consecuencia, los planes de su educación. De la misma manera como la dominación francesa en Dusseldorf había hecho latir más de prisa el corazón del niño, el prestigio del Imperio deslumbraba a la madre. "Ella soñaba para mí—dice el poeta—las charreteras más doradas y los cargos más decorativos de la corte del Emperador."

Estos ensueños ¡ay! se desvanecieron en el alma materna con la caída del Imperio. Ya que el muchacho no sería un estratega, ni un administrador de reinos conquistados, podría, no obstante, alcanzar colosales fortunas en el comercio. Su padre conocía al jefe de la casa Rothschild, famosa ya. Lenguas extranjeras, teneduría de libros: he ahí la nueva instrucción de Enrique. "En suma—agrega él mismo—mi madre hizo todo lo posible por desviarme de la poesía: me privaba del teatro, y cuidaba que los sirvientes no me contasen cuentos de aparecidos."

Pero, como dijimos, también el niño fué deslumbrado por el prestigio de Napoleón. El recuerdo del Emperador fué para él un culto. Durante los siete primeros años de liceo, en Dusseldorf, respiró "el aire de Francia". Agréguese a esto que en esa atmósfera de deslumbramiento conoció a la niña que fué su primer y eterno amor, la hija del "tío Salomón", y se comprenderá cómo los libros de contabilidad lucharían desventajosamente en el alma de un gran poeta movida por aquellos incentivos.

Vinieron, sin embargo, los empleos prosaicos. En 1815, su padre lo colocó en una casa bancaria de Francfort. El trabajo de contaduría lo aburrió. Abandonó el empleo a los dos meses. Pero al año lo vemos al frente de una casa de comisiones. Se pensará que eso era ir de mal en peor. Tal no era, empero, la opinión de sus padres: el nuevo puesto debíase a un alto favor del "tío Salomón", millonario banquero hamburgués. Con todo, las resultas no debieron ser muy brillantes o satisfactorias para Heine, desde que en 1819 se inscribe estudiante de derecho en la universidad de Bonn, también por la gracia de su tío. Pasó luego a Gotinga, más tarde a Berlín. Por último se doctoró en leyes. Aunque su diploma lo enorgullecía como si hubiese sido uno de aquellos deslumbrantes honores que imaginara su madre, tres años antes de recibirlo había publicado ya sus "Poesías", y éstas y el intermedio lírico de sus "Tragedias" (1822-23) atrajeron la atención sobre él. Antes de doctorarse había Heine abjurado su religión judía en favor del protestantismo. No siendo por razones de fe, se pensará que tampoco lo haría por razones poéticas: el protestantismo es más bien una clase de moral práctica si se lo compara con la vieja y grande religión judía. Compréndese, en consecuencia, que esta abjuración haya tenido solamente un propósito material: obtener un empleo en Prusia. Él lo confesó así, y es lo admisible. En Heine no pudo darse el caso de una fe por determinado culto religioso, independiente de espíritu como era. A ese respecto, Mme. Jaubert dice en sus "Recuerdos": "era a la vez accesible a toda poesía religiosa, cualquiera fuese el profeta, Confucio o Mahoma, Moisés o Lutero... Las prácticas, la clerecía, le eran una fuente inagotable de chistes y sarcasmos, cuyo curso ni la muerte mismo detuvo en la época en que ya sentía su soplo glacial..."

Dueño ya de su título de doctor, abrió estudio en Hamburgo. ¿Por qué abandonó de pronto su



Heine, por Hohmann.

nueva situación y se lanzó a una vida inestable, hoy en Runeburg, mañana en Berlín, ahora en Hamburgo, luego en Munich? La razón acaso la dé su doble decepción amorosa, que fué tan transcendental en su vida y aludida en sus versos. En cuanto a los otros viajes por Italia e Inglaterra, se los aconsejó la prudencia. Los "Anales políticos", publicación de tendencias liberales que el poeta redactaba con otros compañeros en Munich, dieron de qué sospechar al gobierno. Y aun su establecimiento en París, desde 1831, débese, más que a su simpatía por Francia, que era mucha, al deseo de guarecerse de las persecuciones que sus escritos le valdrían, ya que en 1835 la Dieta germánica condenó su obra "La joven Alemania".

Todo esto causó, se entiende, el desamparo económico del poeta: desamparo que hubiera sido total sin la pensión de 4.000 francos anuales que recibía de su "tío Salomón", a pesar de que éste calificase a Heine de "muchacho zonzo".

Hay que advertir que el poeta le había dedicado sus "Tragedias" y el "Intermezzo", y, estimado o no estimado debidamente ese honor, al poderoso banquero le salía barato al pagarlo con los francos esos. Tan barato que, no alcanzándole esa suma para sufragar sus gastos, el poeta debió hacer gestiones ante el gobierno de Luis Felipe para alcanzar otra pensión, la que logró después de muchas idas y vueltas. El gobierno de la monarquía le destinó 4.800 francos anuales. Este hecho le es censurado al poeta por algunos. Pero hay que tener en cuenta que él marca ya la segunda época de su vida: la de su desencanto político. Hasta entonces grandes e infructuosas penurias le habían costado sus reformas del judaísmo ortodoxo en Bonn, sus canciones revolucionarias de 1826, sus "Cuadros de viaje", que hicieron de él un tribuno popular desde 1827 a 1831, y por último el libro "La joven Alemania", cuyos ataques a Platen, poeta querido por el pueblo alemán, pusieron en su contra al público. Todo ello motivó, como decíamos, la ida a Francia. Justifica también aquel hecho el amor a su compañera Matilde, a quien temía dejar sin recursos una vez muerto él.



Monumento funerario de Enrique Heine, en el cementerio Montmartre, de París.

Descorazonado de la política, pues, y además enamorado de la joven que conociera en una guantería y que lo cuidó hasta su día postrero, el poeta vuelve a su lirismo y desea crear un avenimiento intelectual entre Francia y Alemania con obras como "De la Francia", "Lutecia", "Alemania". Eso no significa que se apagasen sus bríos combativos. Por el contrario, los arrestos puestos en esos libros le acarrean ataques de los radicales, de los socialistas, y en cuanto al gobierno alemán, éste intercepta sus obras "Salones" y "Nuevas Poesías".

Tanto la ideología como los estados de ánimo que revela su producción están ligados a su vida: los flujos y reflujos de su rebelión social dependen, en consecuencia, de las alternativas y vicisitudes de aquélla. Tal se sigue viendo en "Alta Troll", en "Germania", y luego, desde que es presa de la parálisis, en sus poemas de la vida individual, "Romancero" y "Lázaro", donde canta sus sufrimientos, sus celos, celos atroces por su compañera, sus visiones, sus angustias.

Cuando Heine se estableció en París, tanto su "Libro de las canciones" como sus "Cuadros de viaje" lo habían hecho célebre. Numerosas fueron sus amistades entre las gentes de letras de la capital francesa, y abundante su producción como también las versiones de ellas, a las que daba una mano eficaz Gerardo de Nerval. "Y es que en verdad—dice Alphonse Séché,—el genio de ese alemán estaba hecho para agradar a los franceses. Ese poeta escéptico, voluptuoso, caprichoso, doloroso e irónico a la vez, que llora y nos hace llorar, y que a menudo se echa a reir en nuestras barbas y en las propias, su impertinencia y hasta su ingenio corrosivo, todo eso nos iba a la medida." Pero ¿es posible hablar mejor del talento de Heine que como lo ha hecho Barbey d'Aureville en extraordinarias páginas?

"Es—dice—un hijo de Rabelais y de Lutero que, con las lágrimas en los ojos, marida la bufonería de ambos inmensos bufones con una sentimentalidad tan grande como la de Lamartine. Es un Ariosto triste, tan fantástico y tan deliciosamente loco como el otro, que ginetealba el hipócrifo! Es un Dante alegre—¿se ha visto cosa igual?—desterrado como el de Florencia, pero que tiene modos de hablar de su patria aún más tristes que los del Dante, bajo esa alegría, mentira y verdad, que le aprieta con mano tan liviana y uñas tan agudas el corazón! Es un Voltaire, pero con un alma, pues Voltaire no tiene más que ingenio. Es un Goethe, el Júpiter olímpico del hastío solemne y supremo que ha dejado caer durante cincuenta años como una lluvia de oro sobre Alemania: sobre Alemania, esa Danae del hastío feliz, que se arrojaba al suelo para recogerlo! Es un Hoffmann sin humo de pipa, un Hoffmann que pone su "fantástico" en el azul más puro, en los claros de luna más blancos y más velados. Es un Schiller ideal, sin la odiosa filantropía rellena de paja. Y es, por fin, para cifrar vivamente todo eso, un Rivarol de metafísica pintoresca, pero mucho más completo y mucho más asombroso que Rivarol..."

Heine, como Byron, como De Musset, fué un poeta de amor. Refiramos algo sobre este particular. Dos fueron las grandes pasiones primeras de Heine. Todas las demás, tan numerosas en su vida, no pueden llamarse pasiones. A no ser su amor por Matilde, atormentado por sombríos celos. Desde su niñez aparece en su vida "la rubia doncella, tan gentil, tan fina, tan casta". Era ella, como dijimos, Amalia, hija de su tío Salomón. Se ignoran las aventuras de este idilio, si lo hubo. Después de estar prendado de ella desde muy niño, se enamora perdidamente cuando, ya hombre, vuelve a verla en Hamburgo. Se cree que ella no le correspondiese; se dice que no estaba hecha para comprender a un poeta. De fijo, nada se sabe. Sus relaciones, si las hubo, quedaron en el misterio. Sábese solamente que el poeta sufrió de manera atroz cuando el preferido de su adorada fué un rechoncho propietario con el cual se casó. Ahora bien: tan presto como aquélla contraía enlace, Heine se enamoraba de Teresa, hermana menor de Amalia, que se le parecía grandemente. Pero este su segundo amor intenso no fué más feliz que el anterior. Es de suponer que en todo esto andaría en juego la voluntad del terrible tío Salomón, quien, lejos de alelarse ante la creciente notoriedad que daban a Heine sus obras, no desearía que los maridos de sus hijas fuesen poetas.

Esta segunda decepción fué terrible para Heine. "Me ha quedado de ese amor—decía—una crispadura de los cabellos, insoportables alucinaciones, una

(Continúa en la siguiente página.)

Enrique Heine

(Continuación de la página anterior)

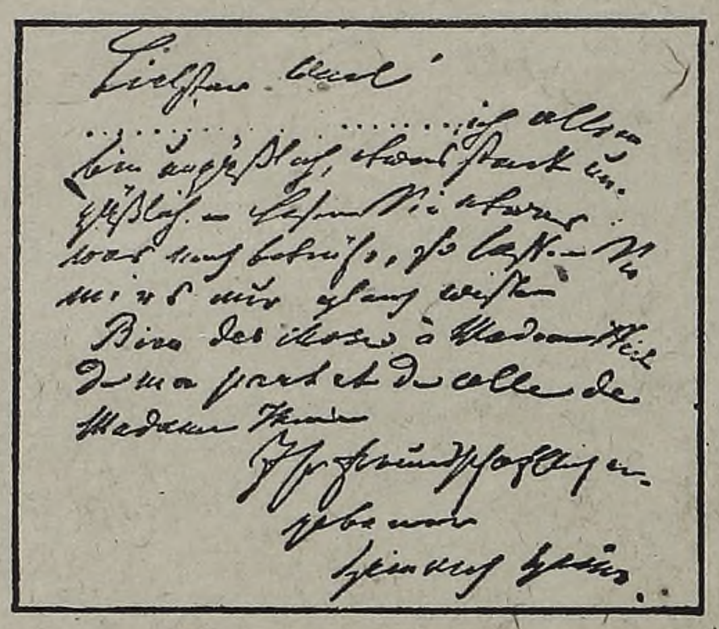
fantástica tristeza; a veces, hacia la media noche, un gato negro viene a maullar entre las ruinas de mi corazón".

Su enfermedad de la médula espinal, cuyos primeros ataques los sintió en 1845, anunciaba su horrible postración de ocho años, terminada con su muerte, la que acaeció el 17 de febrero de 1856.

El poeta, en una de sus crisis anteriores de la que creyera morir, legitimó su unión con Matilde Mirat.

Sus últimos años fueron alegrados por Camila Selden, a quien llamaba "la Mosca". Camila le inspiraba un puro y candoroso amor.

Testigos de esos años de su vida



Un autógrafo del poeta.

dicen que la atrofia había reducido de tal suerte el cuerpo del poeta, que parecía un niño de diez años, y apenaba ver sus pies retorcidos, bailoteantes.

La princesa Della Rocca nos refiere los últimos instantes del poeta:

"La noche del 16 de febrero, el doctor Gruby, interrogado por la señora Heine, sacudió la cabeza por toda respuesta y entró en la pieza del enfermo. Aproximóse a su cama, y lo miró en silencio y con tanta tristeza, que Heine le preguntó:

"—¿Moriré, entonces?

"Su voz era firme.

"—Sí—respondió el doctor;—la hora ha llegado. Usted me arrancó la promesa de que se lo diría, y yo cumplo mi promesa.

"—Está bien—dijo el moribundo sin turbarse.

"Y hasta el último instante conservó la misma serenidad de alma.

"A las cuatro de la mañana conversaba todavía tranquilamente; a las cinco se durmió para no despertarse más."

Fué voluntad de Heine que lo enterraran en el cementerio de Montmartre. Hasta allí acompañaron sus restos pocas personas. Un frío intensísimo reinaba ese día.

Las salidas de Heine, sus frases, sus sarcasmos, valían para sus admiradores tanto como sus poesías. Y a la verdad que no lo desmienten: ¡son, por el contrario, tan propias de él!

Con sus ocurrencias podrían llenarse volúmenes. Ellas aludían a todo: a la política, a la religión, a los parientes, a él mismo, a la vida, a la muerte.

Se le preguntó por qué no se naturalizaba francés. El repuso:—Por temor de amar menos a Francia. Uno se vuelve más frío con su amante una vez que la legitima como esposa. Por eso no quiero vivir en matrimonio legal con Francia.

Se le preguntó por qué se había hecho protestante. Respondió:—¡Qué quieren ustedes! Hallaba intolerable el tener la misma religión que Rothschild... sin ser tan rico como él. Para serlo, hubiese sido menester... ser igualmente pobre de inteligencia. Y eso no me convenía.

Se le dijo:—Si yo fuese de la raza que dió al mundo a Nuestro Señor, sentiría más gloria que vergüenza.

El contestó:—Yo también, si sólo hubiese salido de ella el Redentor. Pero la misma raza ha dado igualmente a luz tanto canalla que la he de mirar muy detenidamente antes de reconocer esa parentela.

Del tiempo para hacer un libro opinaba:—Un libro exige su tiempo, absolutamente como un niño. Toda obra escrita rápidamente, en algunas semanas, despierta en mí cierta desconfianza. Una mujer honrada no alumbra antes de los nueve meses.

De él mismo, en su calidad de poeta, solía decir:—Soy una "choucroutte" rociada de ambrosía.

Cuando la parálisis iba llegando a uno de sus ojos:—Como el ruiseñor—exclamaba, — he de cantar mejor si pierdo la vista.

A Villemain, feo, pequeño y sucio, se refería en esta forma:—Buffon dice que el estilo es el hombre. Villemain es una viviente refutación de ese axioma: su estilo es bello, grande y limpio.

Con todas las religiones hacía chistes. De la católica decía:—Es una buena religión de verano, si se tiene en cuenta el frescor de las iglesias.

A su hermano Gustavo, que le pedía autorización para publicar un artículo sobre su cambio de religión, contestó:—¿Qué le importa al gran elefante del rey de Siam que un ratoncito que vive en la calle Amsterdam, en París, crea o deje de creer en su grandeza y su sabiduría?



Enrique Heine, en 1829.

Decía de su primo Carlos, hijo del "tío Salomón":—Tiene buen corazón, pero le falta una vía férrea que lo ponga en comunicación con su bolsillo.

Yendo a batirse en duelo, como había llovido la víspera, exclamó:—Los caminos del honor están bastante sucios.

En la primavera de 1848, sintiendo alguna mejoría, aprovechó para hacer que lo condujeran al Louvre. Tomó asiento frente a la Venus de Milo y quedó ahí, en una especie de sopor extático.

—¡Ah! si hubiese caído muerto ahí mismo, en ese instante—decía.—Sería una muerte poética, pagana, soberbia, y que yo merecía. Sí, debí consumirme en esa angustia.

Y agregaba en tono burlón:—Pero ¡la diosa no me tendió los brazos! ¡Vean esta desgracia! Su divinidad se halla reducida a la mitad, como mi humanidad. Ahora bien: a despecho de todas las reglas matemáticas y algebraicas, nuestras dos mitades no podían hacer un todo.

Borax Toba

LA HIGIENE DEL CUTIS empleando

Borax Toba

es positiva y segura.

BORAX TOBA evita un cutis grasiento y las molestas irritaciones debidas al exceso de transpiración; limpia y abre los poros, vigoriza la epidermis delicada y desinfecta.

Pídalo en las farmacias.

La caja vale sólo **90** centavos.

PRODUCTOS TOBA — CANGALLO 466

LO QUE DEBE SABER LA SEÑORITA ANTES DE CASARSE Y LA SEÑORA DESPUES DE CASADA



La mujer ha quedado veinte años atrás en el progreso alcanzado por nuestro país. No se educa a la mujer. Es decir, que no se le da una educación verdaderamente práctica. Es, pues, una obligación de todas las mujeres adquirir esa instrucción que la hará superior, que la independizará y la pondrá en condiciones de luchar por la vida desde una posición ventajosa. Sin embargo, empezamos a comprender que la mujer puede atender a su sustento y al de los suyos mediante el trabajo ennoblecedor y es satisfactorio ver hoy a esa legión de señoritas que trabajan libres de todo prejuicio. **"La Silueta de París"** ha dado una profesión lucrativa a más de 10.000 mujeres. El Corte y Confección tiene secretos que lo hacen interesantísimo. Por medio de nuestro maravilloso sistema cualquier señora o señorita podrá convertirse en una experta profesora en ocho días. Miles de señoras y señoritas han quedado asombradas con las maravillas de este sorprendente sistema. Vd. también puede hacer lo mismo. Nosotros le daremos toda clase de facilidades para que en breve tiempo obtenga su diploma y pueda ganar un buen sueldo mensual sin moverse de su casa. A la vez aprenderá mil cosas interesantes y de suma necesidad para el hogar. A vuelta de correo le remitiremos **Gratuitamente** nuestras **"Hojas de Lecciones Utiles"**. Léalas Vd. aunque sólo sea para satisfacer la curiosidad. Envíe **hoy mismo** su nombre y domicilio a **"La Silueta de París"**, calle **Tucumán, 637, Buenos Aires**, y las recibirá gratis por el primer correo.



UN TALLE ESBELTO

que dibuje la silueta elegante de toda señora amante de su propia belleza se consigue con las

FAJAS *higiénicas de la Compañía Argentina I C S A.*

Nuestra Sección Especial dedicada a este ramo, es la preferida por el Mundo Elegante Argentino.

Solicite folletos "H" a la Compañía Argentina I C S A, Florida 385, Buenos Aires

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

ETAT

PARFUMERIE THISBE

Productos de Lujo

Satisfacen los gustos mas exigentes

LA "INFELICIDAD" DE JUAN DIEGO

por Eduardo MARTIN

Juan Diego Cascallares era un hombre bueno, con esa bondad ingenua y espontánea que en nuestros tiempos las gentes calificarían de tontería. En sus seis años de matrimonio, puso todas sus energías al servicio del bienestar doméstico; y gracias a su espíritu ahorrativo y previsor, contaba con su casita, modesta pero lo suficientemente cómoda para él y los suyos, y con su asignación mensual segura en el presupuesto de la nación. Pero, malgrado ello, Juan Diego no era feliz. Faltaba a su completa dicha algo que él mismo no acertaba a definir exactamente. Y en sus largos soliloquios con su conciencia, solía hacerse estas o parecidas reflexiones:

—¿Qué falta a mi perfecta dicha? Tengo un hogar honrado y limpio, que no cambiaría por ninguna de esas suntuosas mansiones en las que sus moradores, con superficial aspecto de gentes felices, vivirán tal vez, y en razón de su misma categoría en el mundo, en eternas rencillas hijas de la vanidad y el orgullo. Tengo una esposa que si no es modelo de consortes, tampoco deja mucho que desear, puesto que es buena y hacendosa y se aviene resignadamente a nuestra modesta situación, y tres hijos que, cuando regreso de mi oficina, cansado del diario trajín, me llenan de gozo con sus voces infantiles que me dicen "papá". Y sin embargo, sinceramente no podría llamarme un hombre feliz. Pero, ¿será acaso que yo no comprendo en qué estriba la verdadera felicidad? ¿O es que ésta no existe sino en el vocabulario de los hombres, y no es más que una palabra, un gesto vanidoso con el que pretenden despertar la envidia de los demás, diciéndose felices sin serlo?

Y seguía Juan Diego sumergiéndose en pavorosas cavilaciones, de las que sacábalo la voz de su esposa, anunciándole que ya estaba pronta la comida.

Un vulgar suceso doméstico hízole dar un día con la clave de su lamentable infelicidad. Se acercaba el cuarto aniversario del natalicio de su primogénito, y una noche, mientras dormían los pequeños, convenía con su mujer la mejor forma de recordar la fecha.

—Cómprale un trajecito de esos de marinero, con pantalón largo y cuello azul — decía ella.

— Me parece mejor que le traiga aquel automóvil mecánico que vimos en la vidriera de un comercio—opinaba él, seguro de que ese presente, aunque menos práctico que el indicado por su esposa, agradaría más al niño.

Como no estaban de acuerdo en la elección del regalo, ella propuso otra cosa que él no consideró conveniente, y él aconsejó otra que



—¿Qué falta a mi perfecta dicha?

tampoco le pareció bien a ella. Y no pudiendo resolver en definitiva qué le regalarían al pequeño, optó él por hacer valer su autoridad de jefe de familia.

—Bueno—dijo imperiosamente.—Compraré lo que me parezca, y lo que yo haga bien hecho estará.

Y ella, que no obstante la resignación que él le atribuía, tratándose de intereses domésticos no admitía más voluntad que la suya, replicóle colérica:

—Comprarás lo que yo quiero, o de lo contrario malgastarás nuestro dinero, pues yo haré trizas el inservible juguete que te empeñas en adquirir, y el pobre hijo mío se quedará sin regalo.



Y en una violenta crisis de nervios, rompió a llorar desconsoladamente.

Esa noche Juan Diego estuvo despierto hasta muy tarde, sin lograr conciliar el sueño, ese mago dispensador de olvido y paz, y cabrioleándole en el cerebro una idea fija, especie de tenaz obsesión que no le abandonó en toda la noche, y que lo persiguió durante muchos días. En su casa, en la calle camino de su oficina, y entre el enorme fárrago de papeles esparcidos sobre su escritorio, pensaba amargamente:

—¿Por qué tendré una mujer tan exigente, que me condena a su capricho, a depender siempre de ella, a ser el eterno ejecutor de su omnipotente voluntad? ¿O por ventura yo, Juan Diego Cascallares, padre de tres hijos, empleado al servicio de una nación independiente y democrática, no tengo derecho, como cualquier ciudadano, a satisfacer un deseo mío? Y se rebelaba contra la tiranía de su esposa; tornábase taciturno y huraño, y, a pesar de ello, no se resolvía a comprar el juguete mecánico, temeroso de que su mujer cumpliera su amenaza.

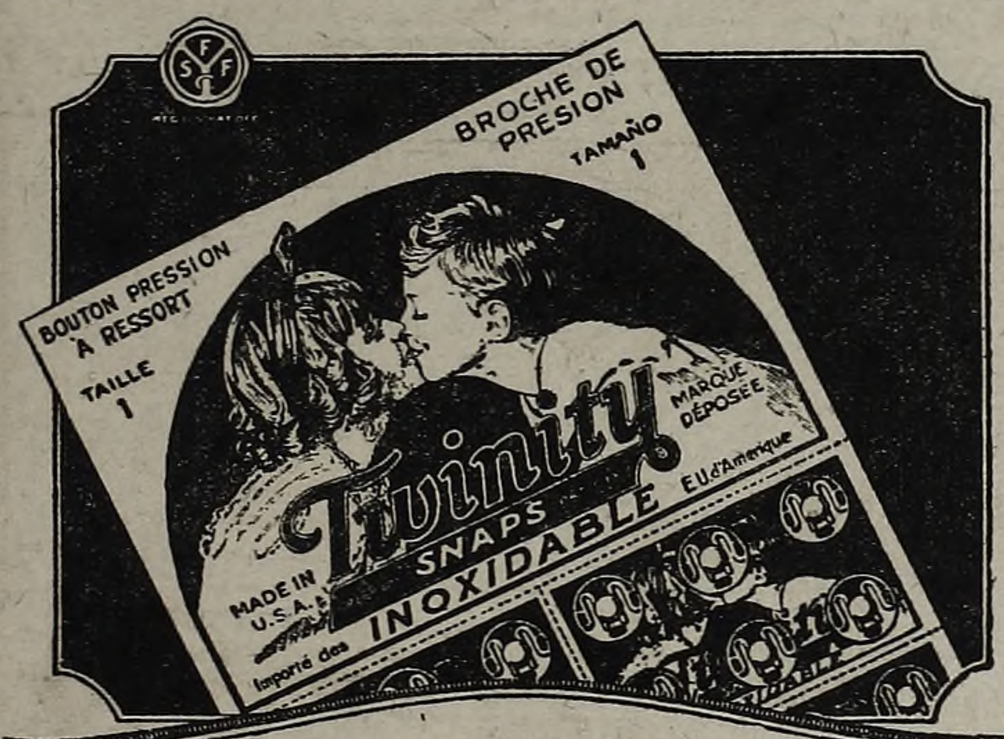
Así, entre vacilaciones y secretas protestas, llegó el cumpleaños del niño, sin que volviera a conversar con su esposa sobre el particular, y no habiendo decidido aún qué compraría. Ese día, muy temprano, abandonó Juan Diego su casa y se encaminó hacia el centro de la ciudad, deteniéndose largo rato ante los escaparates de los comercios, sin saber qué comprar. Pero como el tiempo apremiaba y era forzoso resolverse por algo, se decidió al fin; entró a una sastrería para niños y compró el trajecito indicado por su mujer. Y de inmediato sintió renacer en su espíritu la perdida tranquilidad, y volvió a sentirse casi dichoso.

Ya en su casa, mientras le ponían al niño el flamante traje, su mujer, mimosa y zalamera, le sonreía otra vez regocijada, triunfalmente...

Y convencido el bueno de Juan Diego de que su desdicha era obra de él mismo, que se atormentaba inútilmente por fútiles motivos, no dió más en la imperdonable debilidad de soliloquiar con su conciencia, como queriendo desentrañar de ella el por qué de su "inmensa infelicidad", y rendido por aquellas luchas terribles entre su amor propio y su "autoridad" subalternizada por el capricho de su mujer, pensó filosóficamente:

—Ella tenía muchísima razón: el automóvil aquel no hubiera servido para nada; en cambio, ¡está tan lindo Juanito con su pantalón largo y acampanado! Y besando efusivamente al pequeño, salió de su casa rumbo al ministerio, donde le esperaban importantes tareas, tras las cuales entreveía una vejez tranquila, libre de preocupaciones, gozando los beneficios de la ansiada jubilación, como merecido premio a sus afanes y fatigas...

Ilust. de Rod.



EL MEJOR Y NOVÍSIMO BROCHE DE PRESIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

TWINITY es el saludo de los Estados Unidos. Será el preferido por Vd. porque tendrá en él, un broche de presión como nunca lo había soñado.

TWINITY tiene un resorte perdurable, que agarra firmemente, hasta que Vd. mismo aparte el broche con los dedos. El pulido de TWINITY es permanente, y es tan hermoso y brillante como el de una moneda recién acuñada. TWINITY se garantiza como inoxidable y es tan llano que ni el lavado, ni el planchado lo pueden deformar. Sus bordes son perfectamente doblados de modo que impiden que la tela o el hilo se corten.

Los broches de presión TWINITY van en una atractiva cartulina en color. Existen seis tamaños, en blanco o negro, un tamaño apropiado para cada clase de tejido.

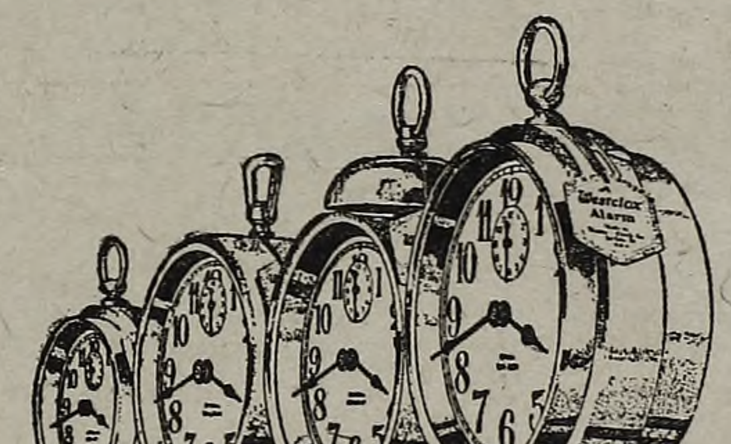
Use Vd. los broches de presión TWINITY, y si no los encuentra en el Almacén o Mercería, mándenos Vd. el nombre del comerciante, junto con un dólar oro americano, o en moneda corriente del cuño americano, o giro internacional o libranza y le enviaremos por correo porte pagado, cuatro cartulinas (144 broches de presión) en blanco y negro.

FEDERAL SNAP FASTENER CORPORATION

25-29 West 31st Street Dept. M New York, E. U. de A.

Dirección cablegráfica: "Effeseffco Newyork."





Westclox

EL nombre *Westclox* fué puesto en la esfera, para facilitar a Ud. el que reconozca un despertador *Westclox* y como una promesa de nuestra buena fé.

Despertadores Westclox: Big Ben, Baby Ben, Buenos Dias, El Vigia, relojes de bolsillo Dax, Pocket Ben y Glo-Ben (luminoso).

Western Clock Co.

La Salle, Illinois, E.U.A. Fabricantes de *Westclox*

I-1

ES SIEMPRE UN CONTRASENTIDO EL METERSE A COMEDIDO



Un perro con hidrofobia
le da la biaba a su novia.

Pero interviene Carlitos
al oir quejas y gritos.

Y aunque allí nadie lo llama
presta socorro a la dama.



La perra agradece mucho
la acción heroica del chucho.

Luego con noble ademán
ataca al cobarde can.

Mas la dama, y esto es obvio,
sale en defensa del novio.

Para bien de la humanidad

En lo que personalmente me concierne debo decirle que en los años que llevo de práctica profesional pocas veces he ensayado y experimentado un específico de la importancia de la STHENOSINA OREL. Al expresarme así, lo hago como conviene a un acto de justicia, pues gracias a este precioso agente de la materia medicinal he conseguido obtener resultados muy felices en *la anemia, gastritis, histerismo, neurastenias, impotencia, hipocondría, en las excitaciones de la imaginación que producen las manías.*

Todo eso me impone la obligación de reconocer que es una preparación farmacéutica de primer orden y un buen instrumento de acción que se puede ofrecer a la profesión médica, por lo que formulo votos para que ella sea apreciada de más en más y su uso se aumente rápidamente para bien de la *humanidad doliente.*

Dr. Juan Ferrari.

REPRESENTANTE:
FARMACIA AMERICANA de MARIO DENTONE
CHARCAS, 1371
En Montevideo: Juan Teodoro Vázquez, Migueletes, 1438



Usa Ambrina Fox

AMBRINA FOX



No usa Ambrina Fox

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las señoras es un precioso auxiliar. Conserva largo tiempo el ondulado y mantiene esponjadas las patillas, como reza la moda de hoy día.

Producto recomendado especialmente por los señores peinadores en los casos de cabellos rebeldes.

La AMBRINA FOX no contiene materias colorantes ni dañinas, por lo que no ensucia ni daña al cuero cabelludo como las imitaciones.

REPRESENTANTE:
FARMACIA AMERICANA de MARIO DENTONE
CHARCAS 1371
En Montevideo: Juan Teodoro Vázquez, Migueletes, 1438

CRÓNICAS CINEMATOGRAFICAS

De la escena muda

por ZADIG



Batiendo el record. Paramount. — Wallace Reid, protagonista de "Batiendo el record", es un intérprete sobre el cual hemos expresado nuestra opinión anterior y repetidamente. Equivocada o no, nada ha agregado desde entonces el actor a su personalidad artística que nos obligue a modificar la opinión ya formulada.

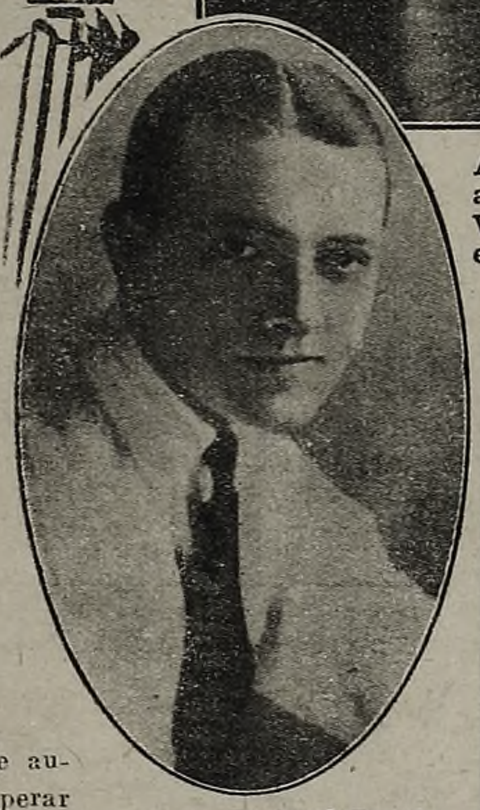
Wallace Reid es, quizás, un buen actor, aunque nosotros ya hemos razonado y expuesto los motivos que nos dictan un juicio contrario; pero no es seguramente de los actores que renuevan sus medios expresivos. Verlo en una, es verlo en todas sus vistas.

Por eso, vistas como "Batiendo el record", en donde el actor no revela nada nuevo, ni el libreto nada bueno, resultan simplemente insoportables.

Los argumentos en que interviene Wallace Reid son, a veces cómicos, a veces dramáticos. Lo mejor que de él, de Reid, como actor, puede decirse, es que no siempre malogra la comicidad o dramaticidad de las situaciones que interpreta; pero habría una evidente exageración en decir que las realza o intensifica. Reid refleja emociones hilarantes o angustiosas en la medida en que resultan compatibles con el lustre y simetría de su peinado y el corte impecable de sus trajes. Hace algún tiempo se le vió volver de supuestas y prolongadas cabalgatas de cow-boy con una cabeza digna de ser ejemplarmente expuesta en la vidriera de una peluquería. Por lo demás, probablemente, esto que podría reprocharse en cualquier otro actor, es un acierto en él: ¿no es su físico, lo que admiran ingenuamente en él las aficionadas a su arte?







Ana Little, que acompaña a Wallace Reid en "Batiendo el record".

Con todo, "Batiendo el record" establece un verdadero record de inocuidad interpretativa y de insensatez argumental.

Un fabricante de automóviles quiere superar el record que acredita toda buena marca: ganar por más de tres veces las carreras automovilísticas que se corren en la capital de su Estado. Uno de sus vendedores, Terillo, en quien él no tiene ninguna confianza, es el que, a pesar de un accidente que destrozó los coches, bate ese record con un automóvil abandonado por inútil. Todo un acto, y aun más, se pasa en esa carrera nada rápida y menos interesante que rápida todavía. Por supuesto que ese fabricante tiene una hija y que ella es el verdadero premio a que aspira Terillo. Antes de conseguirla, el protagonista deberá superar aún otro "record": el recorrido de una ciudad a otra con un automóvil de segunda clase. Para esto, como que Terillo, ofendido por el fabricante, se niega a realizar la hazaña, el padre de su amada aparenta alejar a su hija de Terillo y éste, por alcanzarlos, bate ese nuevo record. Hay tanto "record", tan automóvil y tanta carrera en esta película que, sinceramente, para quien no sea "chauffeur" o fabricante de automóviles, nos parece excesivamente desprovista de atractivos.



Richard Barthelmess, excelente actor joven que interviene en la película "Sí...; pero no".

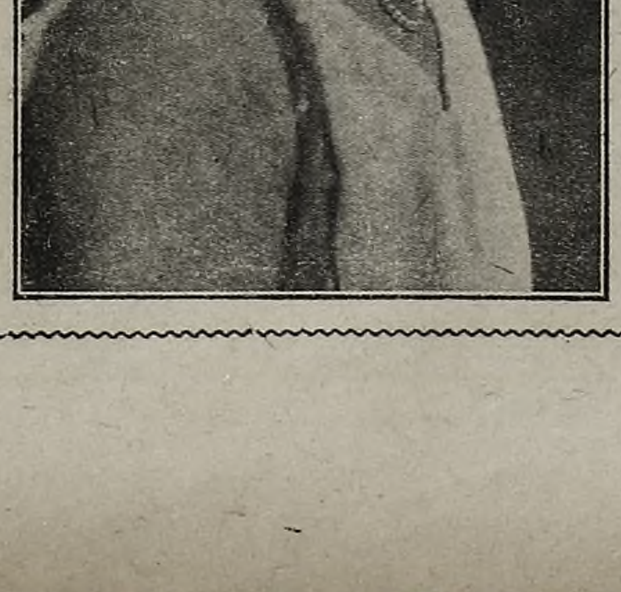
"Batiendo el record" sugiere, en resumen, un juicio bastante favorable para Wallace Reid: éste podrá ser un actor discutible y un novio ideal; lo seguro es que parece un "chauffeur" excelente. Aunque no estamos seguros de que ganara en la realidad las carreras en que triunfa cinematográficamente, preferiríamos confiarle el volante de un automóvil que la suerte de una película.

Sí...; pero no. Paramount.—Una joven, en el momento de realizar una boda de conveniencia, se arrepiente y rectifica su primer "sí" por un "no" rotundo. Deshecha su situación social por ese momento de sinceridad, se refugia en la única propiedad que posee: una quinta, alejada, que han alquilado precisamente tres misóginos, para huir de todo contacto y aun de todo recuerdo femenino. Esos misóginos—esto es lo único en que parecen tomados de la realidad—abandonan pronto su hostilidad hacia la bella fugitiva. De ser posible y moral, más bien lo primero que lo segundo, los tres abdicarían de su misoginia en obsequio de la protagonista—Margarita Clark;—pero es naturalmente uno de ellos, aquel cuya estatura se aviene mejor con la de la intérprete correspondiente, el que se casa con ella.



Wallace Reid, protagonista de la mediocre película "Batiendo el record".

La esposa de Wallace, Dorothy Davemport y su hijito el futuro actor cinematográfico.

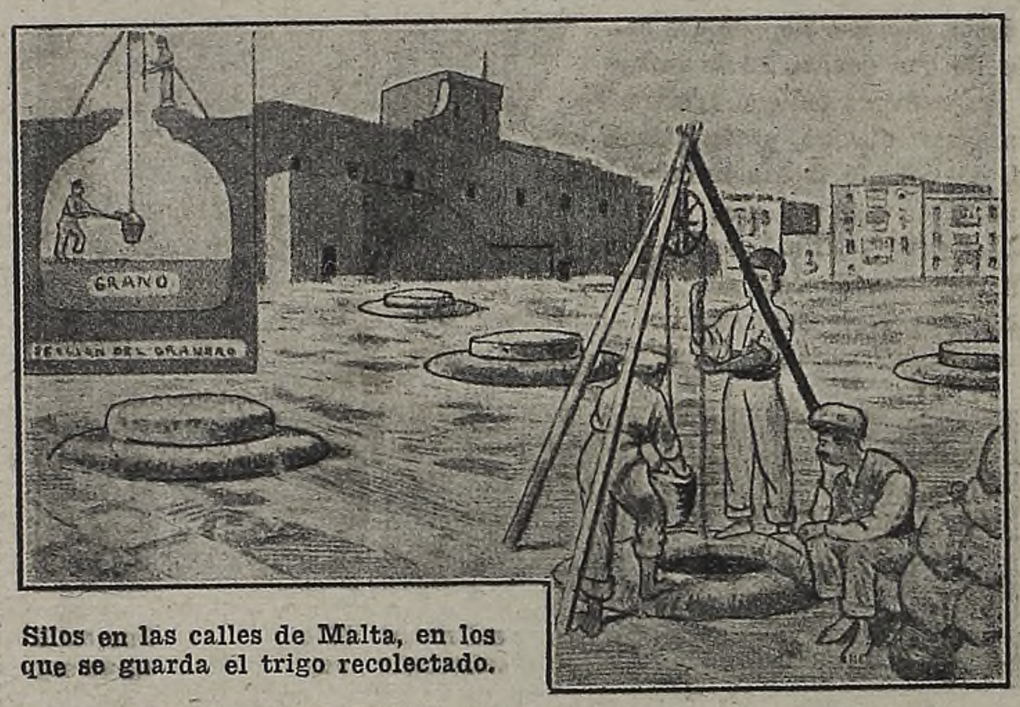


Margarita Clark, intérprete femenino de "Sí...; pero no".

Esta película pertenece a esa categoría de "cuentos color de rosa" que se complace en presentar, con trajes contemporáneos, la cinematografía. Cuando la protagonista es Margarita Clark, se sabe perfectamente de antemano que esos trajes serán lo más cortos posible y que habrá una capita flotante sobre sus hombros, en alguna de sus escenas. Aquí esa capa ineludible es una salida de baño, pero aparece como en cualquier otra de las películas de esa actriz. Aunque los gestos de la actriz sean en esta producción no menos amanerados y artificiosamente ingenuos que en casi todas sus interpretaciones precedentes, algunos aciertos episódicos y la intervención de dos excelentes actores, Barthelmess y Percy Marmont, hacen que "Sí...; pero no" sea siempre agradable de presenciar y, a veces, una excelente película cómica.

LOS EXTRAÑOS GRANEROS DE MALTA

Una de las costumbres tradicionales de Malta, y allí más religiosamente guardadas, está dando magníficos resultados en estos tiempos de escasez. Esta costumbre es la de guardar el grano en silos, pero en silos abiertos en el pavimento de las ciudades, en plena calle, en las plazas y en los paseos. Estos silos, revestidos interiormente de cemento, se llenan con el trigo de la isla, cuya fertilidad es proverbial, y se cubren con pesadas tapaderas de piedra



Silos en las calles de Malta, en los que se guarda el trigo recolectado.

que son luego selladas para impedir los robos. Estos, por otra parte, son muy raros, pues la costumbre se mira allí con respeto que tiene algo de religioso.

Esta costumbre, que perdura en aquella hermosa isla, tiene el interesante origen histórico que podrán ver nuestros lectores.

Conocidas son, sin duda alguna, de nuestros lectores las guerras que el Imperio Turco, en los días de su mayor esplendor, sostuvo contra las Ordenes militares, representantes entonces del poderío cristiano. De aquellos tiempos quedan recuerdos muy curiosos en Malta, objeto especialísimo de la codicia musulmana, y uno de estos recuerdos lo constituyen los graneros de Valetta, capital de la isla.

Cuando Solimán II, en 1565, puso cerco a Malta con su flota, compuesta de doscientos navíos con 40.000 tripulantes, era gran maestre de la Orden de Malta Juan Parisot de La Valette, quien supo resistir durante cuatro meses, hasta que le llegaron refuerzos que hicieron que el turco levantase el sitio. Pero fueron tantas las privaciones que con el asedio sufrieron los sitiados, y tan inminente el riesgo de tener que rendirse, que el heroico maestre, no contento con haber salvado la isla, quiso hacerla inexpugnable, y al efecto hizo construir en 1568 una nueva ciudad, que en honor suyo lleva el nombre de Valetta. Entre los medios con que se dotó a esta ciudad para poder resistir un nuevo cerco, se cuenta un gran número de graneros abiertos en la misma roca, y que no son sino grandes cavidades subterráneas, cuya boca se cierra con una enorme piedra plana.

Estos graneros se usan todavía, en la forma que indican los adjuntos grabados.

Por supuesto, que no es Malta el único sitio donde se acostumbra conservar de esta manera la cosecha. Puede decirse que la costumbre es, si no universal, por lo menos común a todos los pueblos mediterráneos.

El sistema del silo está generalizándose hoy en muchas regiones y países donde era completamente desconocido, por reconocérsele ventajas para la conservación del grano, que eran tenidas muy en cuenta desde tiempos atrás por los cosecheros maltenses.

En el Norte de Africa se practica también dicho sistema desde tiempo inmemorial; los moros tienen tal confianza en el resultado de preservar al grano de la luz y del aire, que el que no guardan bajo tierra lo meten en odres.

En España hay también muchas localidades donde se ensila el trigo, especialmente en Cataluña y Valencia, mereciendo citarse como tipo de silos modernos los que el ayuntamiento tiene establecidos en Burjasot. Pero en ninguna parte, en nuestros días, tiene esta práctica la importancia ni el carácter popular que tiene en la isla de Malta, donde no es ya en los pueblecillos ni en el campo, sino en plena ciudad, donde están los silos abiertos y en constante uso.

Suscripciones

Las personas que deseen recibir **EL HOGAR** todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en tomar una suscripción, de acuerdo con los detalles impresos en la primer página de texto.

Débiles, convalecientes y anémicos
recuperan rápida y eficazmente sus energías y vigor con el poderoso fortificante

Kola Cardinette

El mejor tónico reconstituyente

Devuelve la salud, el vigor y la vitalidad agotadas por el trabajo agobiante o las enfermedades. Sus principios activos son la Kola, Coca, Quina, Nuez Vómica y Fosfatos cereales.
KOLA CARDINETTE es fácil de tomar por ser líquida y agradable
Se vende en todas las Farmacias
PALISADE Mfg. Co., Yonkers (N. Y.) y Maipú, 533. Buenos Aires

Las madres deben seleccionar los alimentos
que ingieren y las bebidas que toman. — El té preparado con
La Matena
constituye un excelente alimento para las madres durante el tiempo de la lactancia, porque su consumo continuo aumenta considerablemente la capacidad de la leche materna.
Adopte "La Matena" en bien de su salud. No teniendo su almacenero, remítanos $ 1.20 y le enviaremos como muestra una caja con tabletas o granulado.
LA MATENA
Fábrica de productos Yerba Mate
Correspondencia:
Casilla Correo, 916, Bs. Aires
U. T., 5096, Avenida

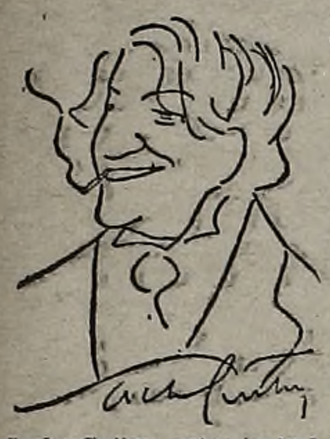
EL ROSEDAL
SEDERÍAS, LANAS y FANTASÍAS
NADIE VENDE MAS BARATO
LIQUIDACIÓN VERDAD PERMANENTE
Grandes ocasiones durante ocho días
SEDAS LAVABLES A PRECIOS REGALADOS
UNICA CASA IMPORTADORA QUE HACE SUS VENTAS AL DETALLE AL MISMO PRECIO QUE AL POR MAYOR
Casas de venta: VICTORIA, 690 y C. PELLEGRINI, 657

Jabon Mignora
Para cutis delicado
Fabricado por Edward Cook & Co. Ltd.
LONDRES.
Por Mayor. Bordenave y Larrieu, Av. de Mayo 970 — Buenos Aires.

PRODUCTOS "WAKAYMONO"
LAS CANAS
WAKAYMONO es el "Non plus ultra" de las fórmulas vegetales japonesas, inofensiva, práctica, segura, que devuelve al cabello su color natural. Loción perfumada, agradable, no mancha, no es grasosa y puede usarse con las manos, da los colores del rubio al negro, siendo su reacción perfecta y por igual.
Frasco instantáneo, $ 8; Progresivo, $ 5; Encomienda, 50 centavos
Unicos representantes: OLLÉ y Cía. — Salta, 479. Buenos Aires
U. T. 845, Rivadavia. — Soliciten catálogos

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LAS CONSTRUCCIONES NAVALES EN EL JAPON Leímos recientemente que en un astillero japonés ha sido botado el más grande y poderoso dreadnought del mundo. Según la *Revue de la Marine marchande*, puso este año (1919) la quilla a 181 vapores cuyo tonelaje total es de 1.2 millones de toneladas. Se ha comenzado a construir en serie un tipo de carga de 5.400, toneladas destinado a Italia, España y América. Se estudia la construcción en serie de vapores de pasajeros y de carga, de 10 y aun de 12 mil toneladas, que serán los primeros ensayos de estandartización de navios de esas dimensiones.



Sacha Guitry, autor teatral francés, por él mismo.

UNA AGONIA SIN DESENLACE

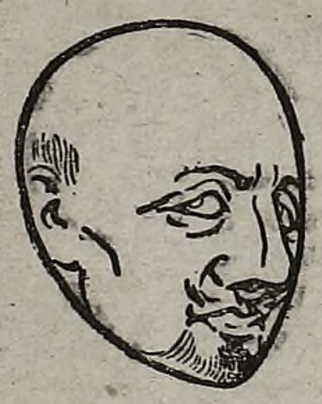
Sacha Guitry, siendo muy joven aún, casi un colegial, se había prendado, como se hace a esa edad, de una muchacha muy joven, gran lectora de folletines.

Debido a una timidez de adolescente, no se había declarado. Esto en manera alguna hacía el juego del objeto amado. Entonces un día, consumida la paciencia, la joven Julieta entró resueltamente en una oficina postal y escribió a su silencioso Romeo esta frase de romántica desesperación:

"¡Estáis prolongando una agonía sin desenlace!"

COMO SE HICIERON EN FRANCIA LAS RECIENTES ELECCIONES Anteriormente en Francia las elecciones eran por circunscripción. Como las circunscripciones debían coincidir con la división administrativa del país, el resultado era que algunas muy poco pobladas, tenían derecho de elegir diputados, tanto como otras con diez veces más electores. Además, era forzoso, puesto que no se elegía sino un diputado por circunscripción, que bastase una pequeña mayoría para llevarse el diploma, aunque sumados los votos de los competidores, éstos representasen unidos, verbigracia, el sesenta y cinco por ciento de los votantes. Además, con ese sistema, sucedía que se votaba más por las personas que por los partidos, a tal punto que muchos candidatos no se molestaban en tener programa. Hasta cierto punto, los partidos los formaban luego en la Cámara los electos de ideas, pretensiones o intereses afines. Pero en estas últimas elecciones se adoptó el escrutinio de lista, si bien no enteramente como entre nosotros. Cuando son dos los partidos que se presentan, no son elegidos sino los candidatos que sacan el menos la unidad más uno del total de votos sufragados. Así, pues, si la minoría no tiene ningún candidato en esas condiciones, queda sin representación. En cambio, cuando los partidos son más de dos, se procede por cuociente como en las elecciones provinciales de Buenos Aires o las municipales porteñas; pero con esta diferencia: las mayores fracciones no sacan electos; lo que le correspondería a ellas corresponde a la lista cuyo término medio sea mayor.

EL CONQUISTADOR DE FIUME Fuera de Italia, la proeza de D'Annunzio ha sido recibida con bastante frialdad. Ese hombre, que de todos cuantos actuaron en la guerra era ya el que menos necesitaba de ella ni del triunfo para inmortalizar su nombre, está acaparando la celebridad y la gloria. Los demás, naturalmente, se quejan. Y no es esto sólo. Estamos divididos todavía en germanófilos y aliadófilos, y si D'Annunzio está lejos de ser el hombre de los germanófilos, su aventura no es aliadófilamente ortodoxa. Según un comentario aliado que acabamos de leer, la aventura de D'Annunzio, que desde luego importa un desafío al universo, llegaría a importar, si el éxito no fuese efímero, la humillación de Lloyd George, el triunfo sobre Wilson y el desbaratamiento del tratado de Versalles. Pero a estar a ese mismo comentario, D'Annunzio sería, en términos "desconcertantes y confundentes", el ídolo del pueblo italiano. "Por donde él pasa, la admiración murmura; por donde él debe pasar, la admiración espera palpitante; por donde él ha pasado, la admiración resuena. En Venecia fué suficiente, dice un escritor, que me viesen en su compañía para que durante varios días me saludasen hasta el suelo. En Italia—añade—el poeta permanece siendo el ser superior, depositario de la luz. Y los italianos adoran el restaurador de la suya. Que él se ponga en camino: ellos le seguirán. ¿A dónde?... ¡Qué les importa!"



FELIZ OCURRENCIA DE UN SOLDADO El coronel de un regimiento inglés, en su jira de inspección por el cuartel, entrando inesperadamente en las cuadras, se topa de manos a boca con dos soldados, uno de los cuales está leyendo en alta voz una carta, mientras el otro le tapa las orejas.

—¿Qué están ustedes haciendo aquí?—pregunta al lector el intrigado jefe.

—Usted ve, mi coronel, le estoy leyendo a Atpins, que no sabe leer, esta carta de su novia, que ha recibido esta mañana.

—¿Y usted, Atkins, por qué diablos le tapa las orejas a este?

—Usted ve, mi coronel, yo no quisiera que él oyese lo que dice la carta. Por eso...

ENFERMEDADES MORTALES Decía una viuda a otra:

—¿De qué se murió su esposo, señora?

—De la gota.

—Vamos, casi como el mío.

—¿Pues de qué murió el suyo?

—Del trago.

LA VANIDAD DE DUMAS PADRE

Dumas hijo decía a unos amigos suyos que hablaban de los defectos de su padre:

—Es tan vanidoso, que sería capaz de sentarse a la trasera de un coche para hacer creer a la gente que tiene un lacayo.



Dumas hijo.

ROMPEDEROS DE CABEZA Los actores suelen estar muy posesionados de la importancia de sus papeles.

Es divertido observar cómo ese sentimiento penetra hasta las humildes filas de los coristas, que consideran al público suspenso de su manera de entrar o salir de escena.

Recientemente, en un teatro de Glasgow, después de haber sido ensayados los coristas, el director de escena imaginó una modificación, y les explicó que deberían salir por el lado opuesto.

Al oir esto, un corista de aspecto cadavérico exclamó con voz quejumbrosa, pasándose la mano por la frente:

—¡Más estudio, todavía más estudio!

UNA SALVA DE APLAUSOS Una noche, tomando parte en una función de beneficio que se celebraba en el antiguo Gaiety, de Londres, el actor Alberto Chevalier se sintió de súbito perdido y se quedó sin acertar a decir una palabra. Pero, alentado por una formidable salva de aplausos, Chevalier continuó maravillosamente su papel, ahora muy entonado. Al otro día, habiéndose encontrado con un compañero, éste le dijo:

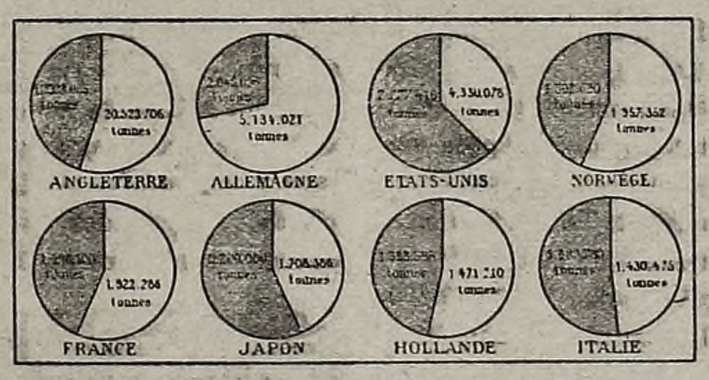
—Estaba usted anoche algo inseguro, y en una ocasión se quedó mudo.

—Sí—dijo Chevalier.—¿Y oyó la ovación que me hicieron?

El otro soltó la risa.

—¿Se refiere usted a cuando el príncipe de Gales entró en el teatro?

EL TONELAJE MERCANTE Según "Je sais tout", el tonelaje mercante que era de 43.882.470 toneladas en 1914, había bajado a 39.891.665 en octubre de 1918, lo cual sería un descenso de 3.989.805, casi cuatro millones de



toneladas. He aquí el de cada nación en millones de toneladas y números redondos. Los números entre paréntesis indican el orden de importancia de cada marina:

	1914	1918	+ó—
Inglaterra	20,5 (1)	17,9 (1)	— 2,6
Alemania	5,1 (2)	2,0 (4)	— 3,1
Estados Unidos...	4,3 (3)	7,8 (2)	+ 3,5
Noruega	2,0 (4)	1,5 (5)	— 0,5
Francia	2,0 (5)	1,5 (7)	— 0,5
Japón	1,7 (6)	2,2 (3)	+ 0,5
Holanda	1,5 (7)	1,3 (8)	— 0,2
Italia	1,4 (8)	1,5 (6)	+ 0,1

Los Estados Unidos pasaron del tercero al segundo lugar, el Japón del sexto al tercero, Alemania bajó a cuarto y Francia al séptimo. Alemania podrá fácimente ascender al tercer lugar, pero es de creerse que los Estados Unidos hayan conquistado definitivamente el segundo.

EL BENEFICIO DE VERLAINE Cuenta Mme. Moreno que una vez, algunos admiradores de Verlaine, resolvieron dar una representación a su beneficio. No fué sin esfuerzo que consintió, y se le vió poco en los ensayos. Sin embargo, la única pieza suya, "Les uns et les autres", figuraba en el programa, y los artistas a quienes habían sido distribuidos los papeles (yo desempeñaba el de Rosalinda), deseaban ardientemente su presencia y sus consejos. Mientras se ensayaba la pieza de Verlaine, el programa se inflaba desmesuradamente; poetas jóvenes—o menos jóvenes—habían llevado obras nuevas; se hacían trajes y se pintaban decoraciones; música, figuración, proyecciones: nada faltaba, ni aun una formidable publicidad, que el sólo nombre de aquél a quien estaba destinado convertía en bien fácil cosa. Se rivalizaba en celo, y a cada día era una nueva atracción irresistible y costosa.



Paúl Verlaine (1844-1896)

En fin, se levantó el telón de un espectáculo magnífico, que fué frenéticamente aplaudido por un público escogido. Ni un lugar vacío; la sala estaba llena a reventar. Después de su acto en verso, el nombre de Verlaine fué saludado por ovaciones. Fué un triunfo, una apoteosis. Y, sin embargo, hubo una sombra en tan brillante cuadro. En resumidas cuentas, el beneficiario... ¡quedaba debiendo ochocientos francos! Cuando se le comunicó el resultado, Verlaine dijo, haciendo un juego con las palabras beneficio y veneficio (maleficio):

—He comprendido: han dado una representación a mi veneficio.

LAS APARIENCIAS El pequeño Toto ha estado tan cargoso, que su madre se resuelve a administrarle un correctivo; pero Toto huye escaleras arriba, y se mete debajo de una cama. Son inútiles todos los esfuerzos de la madre para hacerle salir, y cuando llega el padre, ella le da cuenta de la conducta de Toto. El padre sube las escaleras silenciosamente, y levanta con suavidad los cobertores, pero con gran sorpresa suya, oye la voz de su hijo que, habiendo interpretado mal las cosas, le dice:

—¡Hola, papá! ¿También tú vienes disparándole a mamá?

UNA CURIOSA FOTOGRAFIA



Un fotógrafo australiano logró tomar esa curiosa fotografía de un canguro salvaje, en que el animal está en una posición que permite ver muy bien cómo lleva la cría dentro de su bolsa. El canguro tiene entre las patas delanteras unas flores que acababa de arrancar en el momento de ser sorprendido por el fotógrafo.

TACTO En una casa de postizos.

—Estee—dice muy embarazada una clienta—si tendría, estee, algún postizo.

—Seguramente, señora—responde el empleado.—¿Podría decirme el color del cabello de su amiga de usted?

EL DIAGNÓSTICO El paciente, que no tiene más que un grano.

—¿Y qué es lo que tengo, doctor?

—Usted tiene una inflamación subcutánea circunscrita, caracterizada por una induración, y que supura como un tumor pustular.

—De modo, doctor, que... ¿que no hay esperanza?



ESOS DIENTES QUE TU LLAMAS PERLAS SE LOS DEBO A

KOLYNOS

LA CREMA DENTAL CIENTIFICA

Venta en Farmacias, Perfumerías y Tiendas, a $ 1.30 el tubo



—¿Has visto, Chola, qué escándalo? Todo el mundo cursi se va a Mar del Plata este año.

—Por esto yo no iré. Compraré un toldo a Longobardi, de la calle Bolívar 280, para el jardín, y le alquilaré estátuas, jarrones y adornos cuando quiera dar fiestas. Será lo más "chic".

LLEGÓ YA LA INCOMPARABLE TINTURA:

"L'INOFFENSIVE"

PARA CABELLO Y BARBA.
INSTANTANEA y PROGRESIVA.
TODOS LOS COLORES.

ANTIQUEIRA Y STAIANO

FLORIDA 402



Más Para Mí, Mamá--

quiere hacer el favor de darme más—tengo tanto apetito desde que tomo las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. ¡Qué me gusta comer ahora!--y me voy engordando, ¿verdad?

Hé aquí come charla la pequeña Rosita, que hace unos meses estaba tan pálida y que tanto ha cambiado gracias a las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

¡Qué gusto dá verla ahora tan vivaracha y llena de salud!

Todas las madres alarmadas por la falta de apetito de sus pequeñuelos debieran darles las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Son azucaradas y les gusta tomarlas.

Pídalas a su farmacia

FANÁTICOS Y VÍCTIMAS DEL JUEGO DE CARTAS

Entre los medios inventados para expansión del espíritu y distracción de las horas desocupadas, el juego de naipes es uno de los más universalmente adoptado. Sin embargo de que puede parecer un juego inocente, son muchos los dramas siniestros causados por la ciega afición a las cartas entre aquellos para quienes tal juego se ha convertido en una pasión tiránica y funesta.

Recientemente, en uno de los últimos viajes de un transatlántico, cuatro de los pasajeros se trenzaron en una colosal partida de "pocker" que duró toda la travesía. Se empezó por limitar las jugadas a 5.000 francos, pero fueron ellas poco a poco siendo duplicadas y triplicadas. Finalmente, uno de los jugadores, riquísimo presidente de una gran empresa de ferrocarriles, ganó lo que en el "pocker" se llama "jack pot" de 450.000 francos. Las sumas arriesgadas se elevaron a muchos millones.



Esta partida fantástica no puede, sin embargo, sorprendernos mucho, si recordamos las cantidades enormes que, en muchas ocasiones, han sido aventuradas a las cartas. En el siglo XVII, en Versalles, caballeros y grandes damas combinaban partidos de naipes, en que las pérdidas de 100.000 escudos no eran raras. Un cronista de la época refiere que en una noche de Navidad, un solo jugador perdió en tres cartas la bonita suma de 150.000 "pistoles" equivalentes a 1.500.000 francos de la moneda actual. Otro jugador ganó en una sola noche cinco millones.

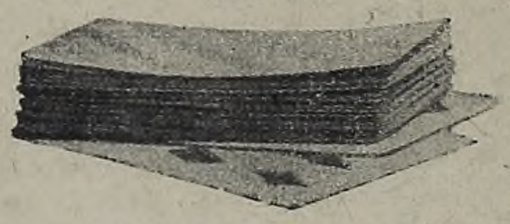
Pero no viene de ayer la pasión y el fanatismo por el juego de cartas. Refiérese que los soldados españoles que efectuaron la conquista de América, hallándose sin barajas de naipes en el imperio de Moctezuma, jugaban con barajas hechas con hojas de los árboles que ellos marcaban previamente con signos convencionales.

Si bien se puede dudar siempre que las cartas nos revelen los sucesos del porvenir, puede en ellas leerse en cambio, con seguridad, que son causa de muchas catástrofes.

Hace algunos años, una de las casas comerciales más importantes de París se apercibió de la desaparición de uno de sus empleados de mayor confianza. Se constató al mismo tiempo que faltaban de la caja 40.000 francos. Se buscó en vano, durante algunos días al fugitivo, hasta que la policía tuvo al fin un día la información de que el empleado infiel había sido hallado en la costa de Niza, flotando a orilla del mar su cadáver, presentando en la frente una herida de bala.

¿Qué había sucedido? Pues que, confiando, como todos los fanáticos del juego, en una de esas combinaciones por las que creen hacer saltar una banca, se había dirigido a Niza, con la cantidad sustraída, seguro de levantar una fortuna, y en una sola noche perdiera los 40.000 francos.

Menos trágica, pero más extraordinaria fué una partida de cartas jugada pocos años hace en un establecimiento de los arrabales de París, entre dos "habitués", un obrero y un pequeño rentista. El obrero había perdido ya cuanto llevaba en el bolsillo, cuando se acuerda de que en su cartera llevaba un billete de la lotería de las Artes Decorativas, cuyo sorteo estaba próximo. Juega el billete y lo pierde. El ganador lo toma y lo guarda en su cartera. En el sorteo



el billete gana 500.000 francos, ¡medio millón! De imaginarse es la desesperación del infeliz que, víctima de su pasión por el juego de cartas, había perdido aquella fortuna.

Y por el estilo pudieran citarse infinidad de casos en que la pasión, el fanatismo por el azar, mediante un juego tan vulgar como los naipes, determinaron dolorosos dramas e irreparables catástrofes.

COMO HACER UN REMEDIO PARA CANAS

La señora Mackie, actriz bien conocida en Nueva York, y actualmente abuela, que aun tiene el pelo negro, dijo recientemente: "El cabello canoso o marchito se puede volver negro, castaño o claro, a gusto de cada cual, inmediatamente, con solo hacer este simple remedio, que se puede hacer en casa:

"Consígase una cajita de polvo Orlex en cualquier botica. Disuélvase en 4 onzas o sean 113 gramos de agua destilada o llovediza y con ella péinese la cabeza. Cuesta muy poco y no hay extras que comprar. Cada caja trae instrucciones completas para mezclarlo y usarlo.

"No duden en usar Orlex, pues cada caja trae un bono de oro por $ 100.00 garantizando que el polvo Orlex no contiene plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilina, alquitrán de hulla, ni sus productos ni derivados.

"No se borra, no se pega, ni es grasiento, y deja el pelo como seda. Al que esté canoso, le hace parecer muchos años más joven."

Para informes, dirigirse a Juan Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.



ODO-RO-NO

ANTISUDORIFICO.

ODO-RO-NO es una preparación científica para uso del tocador. No dificulta la transpiración natural. Su uso es una necesidad y un placer.

En venta en todas partes

Depositarios:

ODORONO PARLOUR, Viamonte 627 _ Bs. As.

JUAN NOVARO, Ituzaingó 1270 — Montevideo.

LA EXPERIENCIA trae la convicción. En millones de hogares se usa diariamente el Jabón Sunlight. Para ellos la verdad de que es el mejor está fuera de argumento. Pues, esta es su experiencia.

SUNLIGHT JABÓN

Probarlo es convencerse.

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS FÓSFOROS MARCAS

VICTORIA Y ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

D E S P E R T A R

por Rafael RUIZ LOPEZ

Carmen abandonó el lecho a la hora en que la tierra recibía la primera suave caricia de la luz y las aves empezaban a cantar. Había dormido intranquila, despertándose a cada momento. ¿Por qué? No hubiera sabido decirlo; todo lo que tiene su origen y desarrollo en el corazón humano resulta un problema difícil de resolver.

Mientras se peinaba pasaron por su cabeza imágenes indefinidas y confusas: unos ojos negros, rasgados y muy brillantes, que se acercaban contemplándola con pasión infinita; unos labios que sonreían, moviéndose, como si hicieran una promesa... Después... los ojos que se iban alejando contemplándola tristemente; los labios que dejaban de sonreir y quedaban entreabiertos, con amarga expresión de desencanto, como los labios de los que vivieron mucho y sufrieron infinitas penas de amor...

Eran las mismas imágenes que había visto durante su sueño intranquilo, agobiado de pesadillas; pesadillas que quería descifrar buscando en ellas un augurio... ¿Por qué la miraban aquellos ojos? ¿Por qué sonreían aquellos labios? ¿Qué decían al moverse temblorosos como hojillas de almendro agitadas por la brisa?

La respiración de Carmen era anhelosa, como si estuviera poseída por la fiebre; su corazón palpitaba con fuerza, llevando la sangre ardiente y tumultuosa a lo largo de las venas... En el espejo reflejábase su airoso cuerpo de virgen criolla; sus ojos melancólicos de color verde obscuro tenían la dulce poesía de los lagos tranquilos; su boca roja y encendida, estaba entreabierta, plegada por un gesto de ansiedad; sus mejillas, arreboladas, ardían.

Como pusiera fin a su tocado, salió a la galería, y quiso entretenerse en bordar. Pero sus breves y delicadas manos permanecieron inactivas, como si se negasen a continuar el bordado que ellas solas sabían hacer. Empezó a sentir un ahogo extraño; el ambiente de la galería la sofocaba, y soltando el bastidor, con aire de fastidio, se encaminó lentamente hacia el jardín.

La primavera derramaba sus esplendores sobre la tierra que hacía, al engalanarse de flores, su sagrada promesa de abundancia; cargado de rosas estaba el jardín, y una oleada de perfumes pareció salir al encuentro de la preciosa virgen para saludarla; los claveles, doblando con sus pesos los débiles tallos, parecían inclinarse en galante reverencia ante Carmen, como rindiendo homenaje a su hermosura. Se detuvo para aspirar ansiosamente el aire perfumado, y abrió sus ojos soñadores como queriendo llenarlos de aquella luz suave de aurora que caía dulcemente sobre la tierra, y sintió en el pecho bienestar inefable. Dió unos paseos distraída, mirando al suelo, como si quisiera contar los granitos de arena que iba crujiendo bajo la dulce presión de su pie diminuto. Luego levantó la cabeza y fijó la mirada en los celajes rosados que quebraban la monotonía del terso azul... Su pecho continuaba agitado; por la cabeza desfilaban una vez y otra las imágenes de su sueño.

Cansada de caminar por las vereditas enarenadas del jardín, fué a sentarse indolentemente en el banco de piedra, situado a orillas del estanque, y permaneció mucho tiempo inmóvil, contemplando la superficie del agua que la ligera brisa rizaba, tan dulcemente que dijérase que el lago sonreía agradeciendo aquella caricia.

Los pececillos del estanque, que nadaban tranquilamente, subieron casi a flor de agua como si sintieran deseos de contemplarla.

Carmen, fijos los ojos en el apacible lago, soñaba; soñaba como la noche anterior, como había soñado al despertar, entornando sus bellísimos ojos de virgen criolla como si mirasen hacia adentro y quisieran estudiar el estado intranquilo de su corazón. ¿A qué venía aquella tristeza melancólica?

Otras veces, casi todos los días, había bajado al jardín, y estaba alegre como las golondrinas que fabricaban el nido bajo el alero del tejado, cantando dulce y amorosamente, como los palomos que se arrullaban, como el lago que sonreía, como las flores al recibir el cálido beso del sol...

Dos palomos blancos jugueteaban a orillas del



...fué a sentarse en el banco de piedras situado a orillas del estanque...

estanque, arrullándose, uniendo sus picos amorosamente. Carmen apenas los veía a través de sus pestañas; pero, sin saber por qué, obedeciendo a un impulso misterioso, sus ojos se abrieron solicitando la caricia de la luz, y vió claramente a la enamorada pareja, quedándose extática, contemplándola. A sus labios rojos, encendidos como la grana, vino una pregunta, —que, como las que antes se hiciera, quedó sin contestación:

¿Por qué se besarán los palomos?

Y la joven continuó pensativa contemplando, con ojos muy abiertos, en los que se leía una interrogación, el idilio de aquellos animales, sin comprenderlo...

El cálido ambiente primaveral la envolvía; la sangre circulaba ardiente y bulliciosa por sus venas; su corazón seguía intranquilo, palpitando en desorden, su respiración era fatigosa...

Ensimismada en la contemplación de aquella escena de ternura y de amor, escuchando el melodioso canto de las infatigables golondrinas que fabricaban su nido, Carmen no se daba cuenta cabal de lo que a su alrededor ocurría.

Y Federico, el muchacho más gentil y gallardo de la ciudad, pasaba y repasaba por delante de la verja de la quinta, contemplando a Carmen con místico arrobamiento de creyente, dirigiéndole miradas de pasión infinita.

Todas las mañanas, cuando aun no había recibido la tierra la caricia fecundante del sol, iba a pasearse ante la quinta, aguardando con ansiedad, a que la hermosa joven fuese a aumentar con su presencia los esplendores de la naturaleza riente. Y la miraba insistentemente, con atención profundísima, como queriendo grabar en su retina la imagen de la idolatrada, y sonriendo cuando sus miradas se encontraban, mientras sus labios se movían musitando algo ininteligible, semejante a oración fervorosa.

Allí estaba siempre, y, cuando se alejaba, volvía la cabeza, mirando con tristeza infinita, al notar que su amor fervoroso no era bastante a abrasar el corazón de la virgen, que proseguía indiferente sus paseos, cuidando sus flores y echando miguitas de pan a los pececillos del estanque, que se rebullían nadando vigorosamente, tropezándose, empujándose y riñendo por alcanzar aquel pan que sus manos tocaran.

Carmen no había fijado sus ojos en el constante Federico, porque su corazón dormía y estaba cerrado aún a las asechanzas del amor. Su pecho no anhelaba otra cosa que el aire embalsamado y vigorizante, y sus ojos no necesitaban ver otra cosa que flores y luz. ¡Y estaba alegre, como los colores que bordaban el jardín, como las golondrinas que colgaban su nido, como los palomos que se arrullaban, como los rayos del sol que traen a la tierra el regocijado bullicio de la vida.

Pero aquella mañana estaba triste; su corazón había recibido la primera misteriosa sacudida, había despertado tembloroso y ardiente, y vigilaba aguardando con ansiedad la hora bendita en que los anhelos y zozobras habían de convertirse en ternezas dulcísimas... Y tras de haberse preguntado muchas veces el por qué se besaban los palomos, y de haber contemplado ensimismada aquel idilio que no comprendía, sus miradas se dirigieron con sobresalto hacia la verja. Había creído oir un ruido singular...

Sus ojos se fijaron en los ojos de Federico, y vió que eran negros y muy brillantes y que la miraban con pasión infinita; vió su boca que sonreía con alentadora y atrayente dulzura... Lentamente iba alejándose, volviendo la cabeza, mientras su cara perdía la alegre expresión.

Carmen se puso en pie maquinalmente, como obedeciendo a un mandato misterioso. Diríase que era nuevo Lázaro que acababa de despertar a la voz imperativa de Cristo; su bella carita se puso pálida, su corazón palpitó con violencia desusada, sus piernas temblaron, negándose sus pececitos a sostenerla... ¡Oh! sí: aquellos ojos, negros y brillantes, aquellos labios que sonreían dulcemente, eran los de su sueño; ojos y labios que parecían perseguirla por todas partes.

Y experimentó deseos de gritar, de llamar a Federico, de quien no hiciera caso durante tantos días, porque su corazón estaba dormido. Deseaba que aquellos ojos la siguiesen mirando con pasión infinita y que aquellos labios repitiesen a su oído una promesa de amor inacabable musitada dulcemente...

El se fué acercando de nuevo, como mariposilla atraída por un gran foco de luz, y ella se acercó a la verja, sin saber por qué...

Por el espacio cruzó una bandada de jilgueros cantando alegremente, las golondrinas gorjeaban, arrullábanse los palomos, las aguas del lago sonreían: acababa de vislumbrarse en el cielo profundo la aurora bendita del amor.

Ilust. de Martínez Jerez.

LOS LIBROS

Máximo Gorki (su vida y sus obras) de Alejandro Castiñeiras. Coop. Edit., Buenos Aires, 1919.



Alejandro Castiñeiras, autor de "Máximo Gorki".

Es el presente un libro de juventud. Todo él rebosa entusiasmo y muchas de su carillas ponen al descubierto las buenas condiciones intelectuales del escritor que, afanoso y decidido, lo compuso presurosamente. Tan es cierto cuanto afirmamos, que la crítica—sin volcar a manos llenas sus elogios—ha reconocido el valor de este ensayo que es ya, de seguro, un promisor anticipo de la labor seria que su autor es capaz de emprender en breve. De ahí, también, su aceptación y el éxito de librería que va logrando.

Por lo demás, el tema interesa hoy. En Rusia tiene fija la mirada el mundo entero; más aún, dentro de Rusia en quien, como Gorki, colaboró a la caída del zarismo, prestando después su apoyo a la turbulenta revolución moscovita.

Castiñeiras admira en el novelista de "La madre" su noble apostolado en pro de una causa que estima justa. "Toda la dolorosa experiencia de sus ilustres antecesores—dice—sirvió para infundir en el corazón de Gorki el convencimiento de que, mientras no se modificase radicalmente el aspecto político y social de Rusia, todo intento de hacer obra exclusivamente literaria hubiese sido una aberración y hasta una cobardía." Y analiza así, en su doble faz, la producción del inquieto bohemio eslavo.

El capítulo biográfico ("Vida y andanzas") es, sin duda, ameno; un tanto flojo el que lleva por título "El escritor", y algo deshilvanadas las páginas que dedica a "El valor social y revolucionario de su obra". En cambio, atesoran positivos méritos las que atañen a "Los vagabundos", pues revelan hondo poder de compenetración psicológica y perspicaz estudio de esa legión de hombres contemplativos que por Oriente han ido diseminando sin prisa el germen de su fecunda rebeldía.

Varias afirmaciones un tanto arriesgadas e hiperbólicas, el giro a veces monótono de determinados párrafos y un descuido—excesivo en ocasiones—de la prosa, constituyen ligeros defectos que sólo en parte amenguan las cualidades indudables de este primer volumen que Alejandro Castiñeiras publica.

Sin embargo, mantiénese sin decaer la atención del lector a través de sus doscientas páginas. Si al conocimiento de la "técnica literaria" que evidencia, se añade la laboriosidad y el afán de estudio metódico que se advierte en su autor, fácil será colegir lo bien pertrechado que aparece ya en el mundo intelectual argentino. Con menos, lamentablemente, algunos triunfan; y triunfan de modo estruendoso, pero efímero... —*Jorge David Requena.*

La música y la medicina.—*El profesor ruso Farchanow sostenía que la música estaba llamada a prestar grandes servicios a la medicina, especialmente en el tratamiento de enfermedades nerviosas. Y convencido de que llegaría la hora en que la música "en mano de médicos especialistas" sería un agente importante para el alivio de los enfermos, decía:*

"¿Cómo no ha de ser así cuando una serie de casos ha probado que la música es el más valioso regulador del carácter y de los sentimientos del hombre, que influye en muchos aspectos de la vida psíquica y física, así como en el organismo?"

Matilde Pastorino
Partera
Ex Interna de la Materd. del Hosp. T. de Alvear
Ecuador 647 — Consultas de 2 a 5
U. T. 5557 Mitre — Buenos Aires

La OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Mariano P. Ceballos, Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas y Cirugía General. (Villa María, F. C. C. A., provincia de Córdoba):

Señores M. Figallo y Cía.—El paquete de "Té Densmore" que se sirvieron remitirme, ha resultado muy bueno en un caso de Obesidad en que lo apliqué, pues obtuve una rebaja de 5 kilos y tendencia a normalizar su obesidad y esto sólo en un mes de tratamiento. Saludo atentamente a Vds.

DR. MARIANO P. CEBALLOS.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía.**, calle **MAIPU, 212.**



desaparecen con **"PURGO FENOL"**. El laxante ideal para niños y adultos. No produce disturbios ni sufrimientos.

Pastillas rosadas para niños
Pastillas blancas para adultos

Exigir la marca **"URIZ"** que garantiza su legitimidad. Se remite al interior.

La caja $ 1.50

MOSQUERA & GORORDO
Belgrano, 485 — Buenos Aires

Use Purgo-Fenol



Antiphlogistine
TRADE MARK

La Higiene lo Aconseja

En vez de ponerse fomentos o cataplasmas de linaza, pan con leche, malvas o mostaza que ensucian y no curan, dese solamente cataplasmas de ANTIPHLOGISTINE cuando sufre de Reumatismo, Torceduras, Forúnculos,

HINCHAZONES

y toda clase de inflamaciones. ANTIPHLOGISTINE es un emoliente antiséptico, limpio y que tiene la propiedad de conservar el calor durante 24 horas con una sola aplicación. Da alivio inmediatamente y cura en poco tiempo.



Se vende en todas las Farmacias y Droguerías del país y del Uruguay

THE DENVER CHEMICAL Mfg. y Co., New York
Maipú, 533, Buenos Aires



Hé aquí

el calzado del día. Reune alta elegancia con suma comodidad y calidad ante todo.

¡Visítenos!

Prestamos especial atención a los pedidos del interior.

1354 — Charolado fino, $ 20.—
3070 — Cabritilla negra, a pesos . . . 24.—
3108 — Nubuck blanco, tira cortada . $ 22.50
3658 — Piel de seda negra, pesos . . . 22.—

Casa Calzado Osiris
Corrientes 932

Martín Christiansen y Cía.

Artículos de Baño

SÁBANAS DE BAÑO, en colores y blancas, calidad extra, cada una, a . . . . . **$ 11.50**

SALIDAS DE BAÑO, para hombres, en colores, artículo inglés, cada una . . . . . **$ 38.—**

Idem, ídem, para señoras, en colores, gran fantasía, cada una . . . . . **$ 45.—**

ALFOMBRAS para baño, en colores, gustos muy nuevos, cada una, desde . . . . . **$ 9.90**

TOHALLAS turcas, blancas, calidad superior, cada una . . . . . **$ 2.90**

GUANTES para baño, colores fantasía, cada uno, pesos . . . . . **$ 0.50**

ZAPATILLAS para baño, para señoras y hombres, el par, desde $ 4.90 hasta **1.60**

TOHALLAS para fricción, en colores, cada una, pesos . . . . . **$ 4.25**

AULD'S
TIENDA INGLESA
52. MAIPÚ. 56
BUENOS AIRES

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "D'Annunzio II", de esta capital.

"La Nación", del 13, en una necrología a propósito del catalán Federico Rahola:

... D. Federico Rahola y Femols.

No hay tales "Femols". El segundo apellido del catalán en cuestión era Tremols.



... personalidad muy conocida en Buenos Aires, pues nos visitó en 1913...

No. El catalán estuvo por aquí diez años antes: en 1903.

Más abajo dice el colega refiriéndose a la capital de España:

... en la Villa del Oro...

Villa del *Oro* se le puede llamar a Nueva York o a cualquier otra población más o menos plutócrata.

Como dice D. Benito Pérez Galdós, Madrid tiene el mote de

..."Villa del Oso *y del Madroño. Entiendo que el oso es el Madrid que vive desde la Plaza Mayor por arriba, y el Madroño lo que llamamos barrios bajos."*

El resto de la necrología del catalán que publica "La Nación" es, quizás, más exacto que lo transcripto.



"Caras y Caretas", del 15, en sus "Notas sociales" que firma "La Dama Duende":

...cruzan todos los dinteles *del pórtico...*

...un rosario rezado en los dinteles *de una bóveda...*

Todo esto en la Recoleta y a propósito del día de difuntos... Sitio y fecha no muy a propósito para semejantes pruebitas acrobáticas. Porque "dintel"—y ya me voy cansando de repetirlo—no es "umbral", sino, precisamente, lo opuesto: es la parte *superior* de las puertas y ventanas que carga sobre las jambas.

De modo que sólo una habilísima titiritera es capaz de rezar un rosario sobre *los dinteles* (¡y en plural!) de *una* bóveda.



"El Orden", de Tucumán, fecha 17 del actual, en la crónica de un concierto de piano:

En el selecto programa que ejecutará figuran Tristan e Isolda de Wagner. Ambas obras *son de verdadero mérito artístico y sólo han figurado en programas de grandes maestros (?).*

Tristán e Isolda no son dos obras, como tampoco lo son Romeo y Julieta o Dafnis y Cloe. Aprovecho esta oportunidad para advertir a "El Orden", de Tucumán, que "Los tres mosqueteros" no son tres obras, ni "Las mil y una noches" son mil y una obras.



"El Día", de La Plata, del 19:

El intendente municipal dictó ayer tarde un decreto mandando embanderar e iluminar *el edificio de la comuna,* durante el día *de hoy...*

El padre Sol se habrá sonreído de esta competencia lumínica que le hace el intendente municipal de La Plata.

En la Avenida Alvear figura, desde hace años, un letrero muy "chic" que dice así:

OBJECTOS DE ARTE

Y como está en la Avenida Alvear, no sorprende a nadie. Porque los concurrentes habituales son gente que habla así:

—¿Viste qué mona la chica de Fulánez?

—Sí. *Es bien.*

Y todo ello ni *es* bien ni *es* mal: *Es* cursi, simplemente.

"El Norte de Buenos Aires", de San Nicolás, fecha 15 del corriente, publica un telegrama fechado el 13 en Roma, que lleva los siguientes títulos:

La política exterior argentina durante la guerra.

Declaraciones del presidente Sr. Irigoyen al corresponsal de "La Tribuna", de Roma.



Y firma el telegrama en cuestión... ¡¡Rubén Darío!!

"La Prensa", del 19, en un telegrama (Associated) de Londres:

En el mes de octubre recibieron esos subsidios 70.000 personas de las cuales alrededor de 100.000 eran civiles y los demás soldados...

¡Pobres civiles de Londres! Los cuentan como medias personas.

Un avisito de "La Nación", del 13:

Medio oficial sastre se necesita para ponerlo a la venta; Libertad número...

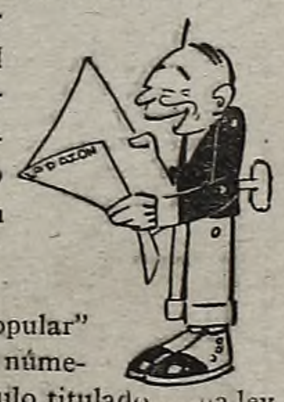


¡Qué horrible ironía!, como decía monsieur Xavier de Montepin. ¡Existe una calle "Libertad" precisamente en una de las pocas poblaciones civilizadas en que aun se venden, se compran y se cambalachean medios oficiales sastres!...

"La Nación", del 21, en sus interminables telegramas del extranjero:

NUEVA YORK, 20 (Associated).—El joven tenor *chileno Juan Zanelli debutó ayer en el teatro de la Grand Opera, con la parte de* Amonasro en *"Aida".*

La extravagancia yanqui no reconoce límites. Porque aquí y en todas partes Amonasro es barítono y el tenor canta, en el papel de Radamés, aquello tan lindo de: "Io son disonorato!"



"Revista Popular" publica en su número 60 un artículo titulado "Una ley infanticida", de la que extraigo con pinzas esta irrefutable verdad:

Las tumbas impiden que se diga la verdad a los cadáveres...

Lo que no deja de ser un serio contratiempo...

El señor B. González Arrili dice en el cuento "¡Si las muchachas lo supieran!", publicado en El Hogar:

El, enciende *despaciosamente un cigarrillo, se incorpora buscando los fósforos...*



¿Y con qué diablos encendió el cigarrillo?

Los vuelos con pasajercs. por Lanteri



Llegada de una viajera de peso pesado.

PARA LA GENTE MENUDA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LA GALLINITA NEGRA

(Conclusión)

V



La gallina.

Mientras la gallinita negra se encontraba tranquila en su casa, libre del zorro, éste subía pendiente arriba con su bolsa a cuestas, sudando bajo el peso de la piedra que él creía gallina.

Por fin llegó a su madriguera, situada entre las rocas de la montaña.

Había trabajado mucho transportando aquel peso; pero, pensanlo en la gallina que se iba a comer, todo lo soportaba gustoso.

En la puerta de la madriguera le esperaba su madre, a quien preguntó:

—¿Está ya hirviendo el agua?

—Hace ya mucho rato que hierve. Y tú ¿cazaste la gallinita negra?—preguntó relamiéndose de gusto.

—Sí, madre—afirmó el zorro alegremente;—aquí viene dentro de la bolsa.

—¡Admirable cena vamos a tener!—dijo la vieja relamiéndose.

Entonces se dispusieron a vaciar la bolsa en la olla.

—Cuando caiga la gallinita—advirtió el zorro—tapa corriendo la olla, no vaya a escaparse.

Preparados estaban ambos y, cuando quedó desatada la bolsa, en vez de la gallina cayó estrepitosamente la piedra.



El zorro.

El agua hirviendo saltó entonces por todos lados, y cayó en grandes salpicones sobre el zorro y la madre, produciéndoles tan grandes y graves quemaduras que aquella misma noche murieron.

A partir de aquel momento la gallinita negra vivió feliz, sin miedo al viejo zorro.

LA BENEFICENCIA

A tu hermano en la amargura
socorre, enjuga su llanto,
y en su penoso quebranto
consuélale con dulzura.
Si con fraternal ternura
así alivias la indigencia,
la divina providencia
bendecirá tus acciones,
te colmará con sus dones
y hará feliz tu existencia.

por LA ABUELITA

El problema de la Abuelita

La cuerda y el paquete

Mi hijo Javier, vuestro tío, deseaba enviar a un pariente de provincias algunos regalos valiéndose de un comisionista, y se puso a empaquetarlos por la noche, porque bien tempranito debía pasar el hombre a recogerlos. Pero, al ir a hacer el paquete, se encontró con que en casa no había para atarlo más que un trozo de cuerda de tres metros sesenta y cinco centímetros de largo.

Ya no era hora de comprar más cuerda ni tampoco era cosa de andar molestando a los vecinos, de manera que Javier tuvo que limitar el tamaño del paquete, ajustándolo a la longitud de la cuerda.

Y ahora se me ocurre preguntaros: Siendo el paquete rectangular, poniendo la cuerda de modo que lo cruzase una vez a lo largo y dos a lo ancho, y descontando cinco centímetros para la atadura, ¿qué dimensiones tendría dicho paquete para que fuese lo más grande posible?

NOTA.—Publicaré la solución en el número 533 de "El Hogar", correspondiente al 26 de diciembre, y con ella los nombres de los que envíen soluciones exactas.

EL ALMENDRO

Los hinchados botones del temprano almendro reventaban sus casaquitas pardas.

—¿Me los das?—preguntó golosa la helada.

—No los toques, por Dios; déjalos hasta que hayan brotado las flores—dijo el árbol, mientras sus ramas temblaban.

—

Empezó a lucir el árbol sus lindísimas flores, blancas y rosadas, mientras los pájaros llenaban el aire con sus cantos.

Y el viento, meciéndolas impaciente, preguntó:

—¿Me las dás?

El almendro, asustado, rogó:

—Por Dios, no te las lleves. Déjamelas hasta que se hayan convertido en fruto.

—

Se llenó el árbol de dulces almendras que el sol del verano maduró.

Y una niña, saltando de júbilo al verlas, preguntó:

—¿Quieres darme una almendrita?

—Toma todas las que veas, que son todas para ti—dijo el almendro bondadoso y alegre, inclinando hacia ella sus cargadas ramas.

DETENTE

Cierto mal hijo maltrataba con furia diabólica a su padre, que bajaba por la escalera dando traspiés y tropezando. Cuando llegaron a la puerta gritó el viejo con terror:

—¡Detente, hijo mío! Ahora me acuerdo que yo también maltraté a mi padre como tú me maltratas a mí.

Conviene mucho que aprendáis todos esta lección.

LAS ESPIGAS

La espiga rica en fruto
se inclina a tierra.
La que no tiene grano
se empina tiesa.
Es en su porte
modesto el hombre sabio
y altivo el zote.

Hartzenbuch.

EL BUEN USO DE LA LENGUA



"Las buenas y santas palabras..."

En las *Florecillas de San Francisco* podemos leer las siguientes sabias razones:

"Las buenas y santas palabras son idioma del cielo; las malas, lenguaje del abismo. Quien habla mal tiene por escuela al demonio, con quien se entiende; a quien habla bien, o no le atiende o no la entiende el demonio. Aun para los viciosos es saludable hablar de las virtudes, porque su dulzura halaga y su hermosura insensiblemente enamora, y no está lejos de abrazarlas el que ya las conoce, aunque no sea más que por el oído... Del bien que es verdadero no podemos hablar tan bien como se merece, y del verdadero mal, siempre hablando mal, quedaremos cortos. No sé qué idea es más digna de alabanzas, callar bien o hablar bien; pero en la duda, me inclino al silencio, en que pocas veces hay peligro y ninguna error. Mucho importaría que los hombres tuvieran los cuellos tan largos como las grullas, porque en la mayor distancia del corazón a la lengua tuviese más lugar para medir sus palabras."

EL BUEN OBSERVADOR



...y de hallar ancho campo de observación...

Un hombre viajaba solo por un desierto, cuando de pronto se le acercaron dos mercaderes.

—Ustedes han perdido un camello—les dijo, antes de que le preguntaran.

—Es verdad.

—¿No era tuerto del ojo derecho y cojo de la pata izquierda.

—Así era.

—¿No le faltaba un diente de adelante?

—Efectivamente—dijeron los mercaderes.

—¿Y no iba cargado de miel en un lado y de trigo en el otro?

—Así iba cargado; y como usted lo ha visto hace tan poco rato y lo ha descrito con todos sus pormenores, seguramente que puede decirnos dónde está.

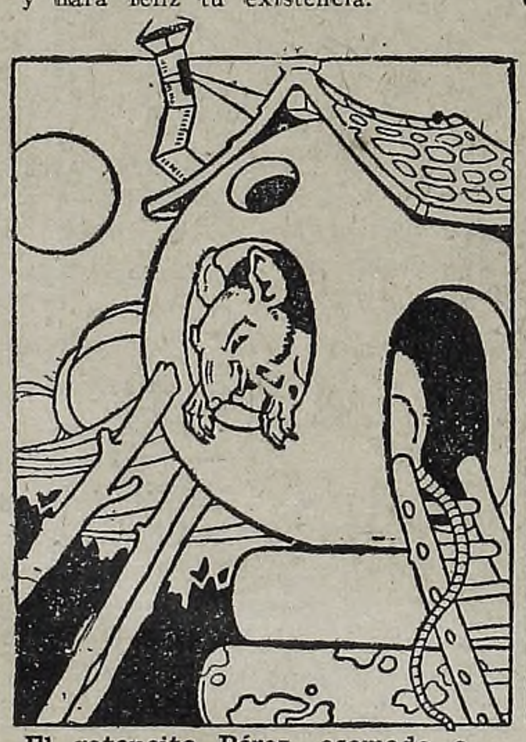
—Amigos; en mi vida he visto ese camello.

Los mercaderes, irritados, agarraron al hombre por los brazos.

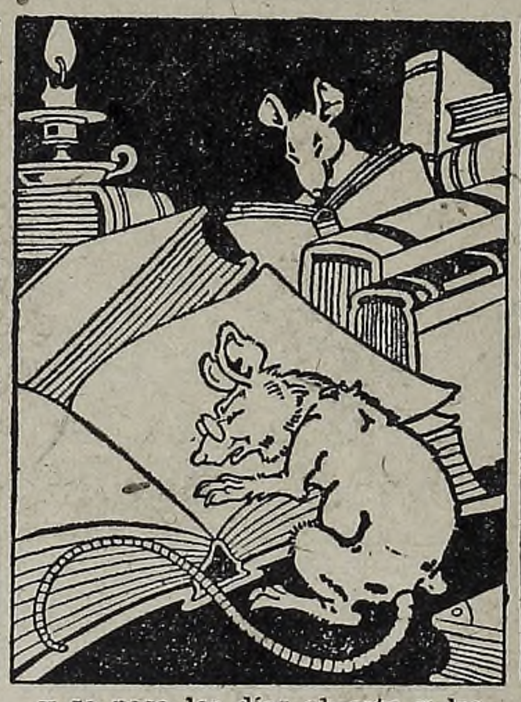
—¿Cómo que no lo ha visto?—gritaron.—¿Dónde están las joyas que formaban parte de su cargamento?

Como el hombre siguiera negando decidieron llevarle hasta el juez; y ya estaban a punto de tomar medidas contra él, cuando con gran calma se dirigió al tribunal y dijo:

—Me ha divertido mucho la sorpresa de estos señores, y confieso que ha habido motivo para que sospecharan. He vivido largos años solo, y sé hallar ancho campo de observación para mis sentidos, aun en un desierto. Me enteré de que había cruzado la ruta de un camello extraviado de su amo porque no vi señales de ninguna pisada o huella humana en el mismo camino. Supe que el animal era tuerto porque había comido la hierba sólo de un lado del camino. Adiviné que era cojo de una pata por la débil impresión que ésta dejaba en la arena. Llegué a la conclusión de que al animal le faltaba un diente porque por donde había ido había dejado un pequeño penacho de hierba intacta en el centro del mordisco. Por lo que al cargamento del animal se refiere, las laboriosas hormigas me informaron de que era trigo lo que llevaba en un costado, y las múltiples moscas me dieron a entender que era miel lo que llevaba en el otro.



El ratoncito Pérez, asomado a su balcón, busca un medio de poder transportar sin peligro a su palacio los huevos de la despensa vecina



y se pasa los días absorto y las noches estudiando en la gran biblioteca en busca de una solución; pero los libros no le sugieren ninguna idea.



Hasta que, jugando con su esposa, al hacer un movimiento, ve que se anudan los rabos. Tira, y su compañera se deja arrastrar plácidamente.



Con lo que el ratoncito Pérez averiguó el modo de transportar sin peligro, los huevos, y comprendió que, aunque los libros enseñan mucho, más enseña la vida.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :

El velo de Cupido



Por mis amigas las bellas
este concurso he inventado.
Corresponde ahora a ellas
decir si les ha gustado.
CUPIDO.

¿Quieres saber lo que dice
de mi velo la inscripción?
¡Pues es muy fácil saberlo,
poniendo celo y atención!
CUPIDO.

Notable Certamen de Ingenio

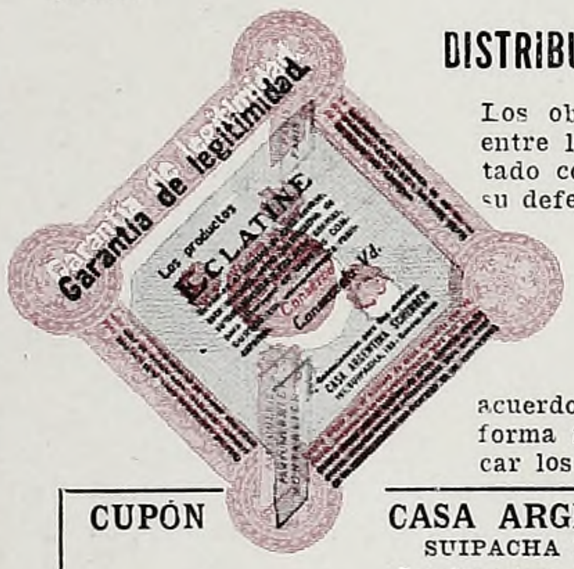
Dedicado a todas las Damas que se preocupan de su belleza

2.110 obsequios por un valor real de $ 10.000

Como compensación por la unánime preferencia que las Damas de la Argentina y de los países vecinos han demostrado siempre hacia los productos de tocador "ECLATINE", iniciamos este primer certamen cuya importancia y alcances no dudamos tendrán ellas muy en cuenta.

BASES Y REFERENCIAS

Las letras dibujadas en "El velo de Cupido", que reproducimos en esta página, componen una frase de cuatro palabras relativas a la proverbial finura de las especialidades "ECLATINE".
Dicha frase ha sido depositada, en sobre cerrado y lacrado, en poder del escribano público señor Oscar A. Medina, Avenida de Mayo 733. Encontrar esa frase, escribirla en el cupón que va al pie y enviar éste a nuestra casa, **ACOMPAÑÁNDOLO CON UNA CÉDULA DE GARANTÍA** DE LAS QUE VAN CON CADA PRODUCTO "ECLATINE", es cuanto deben hacer las bellas lectoras de esta revista para poder participar de los obsequios que al margen se detallan. Una misma dama puede enviar la cantidad de soluciones que desee, siempre que cada una venga acompañada de la cédula correspondiente. No será tomada en cuenta toda solución que se envíe sin este requisito.



DISTRIBUCIÓN de PREMIOS

Los obsequios serán adjudicados entre las damas que hayan acertado con la solución exacta o en su defecto entre las remitentes de las más aproximadas.
En caso de que el número de soluciones exactas fueran mayor al número de premios que instituimos, se resolverá de acuerdo con los interesados la forma más equitativa de adjudicar los obsequios.

CUPÓN — **CASA ARGENTINA SCHERRER**
SUIPACHA 161-185, BUENOS AIRES

Con las letras que aparecen en "El velo de Cupido" se forma esta frase.....
.....
Nombre .....
Dirección .....

NOTA: Remitimos detalles de los ajuares ofrecidos, a quien los solicite.

IMPORTANTES OBSEQUIOS

1	obsequio consistente en un rico ajuar, cuyo valor real es de.	$ 2.000
1	„ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „	„ 500
3	„ „ „ „ „ „ „ „ es $ 300 c/u.	„ 900
1	„ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „	„ 100
90	„ „ „ estuches completos de productos "ECLATINE".	„ 900
905	„ „ „ 1 caja polvo "ECLATINE", etiq. azul.	„ 1.810
900	„ „ „ 1 „ „ „ „ roja.	„ 1.260

OBSEQUIOS DE COMPENSACION

A las que manden mayor cantidad de soluciones, sean exactas o no, se distribuirán los siguientes obsequios:

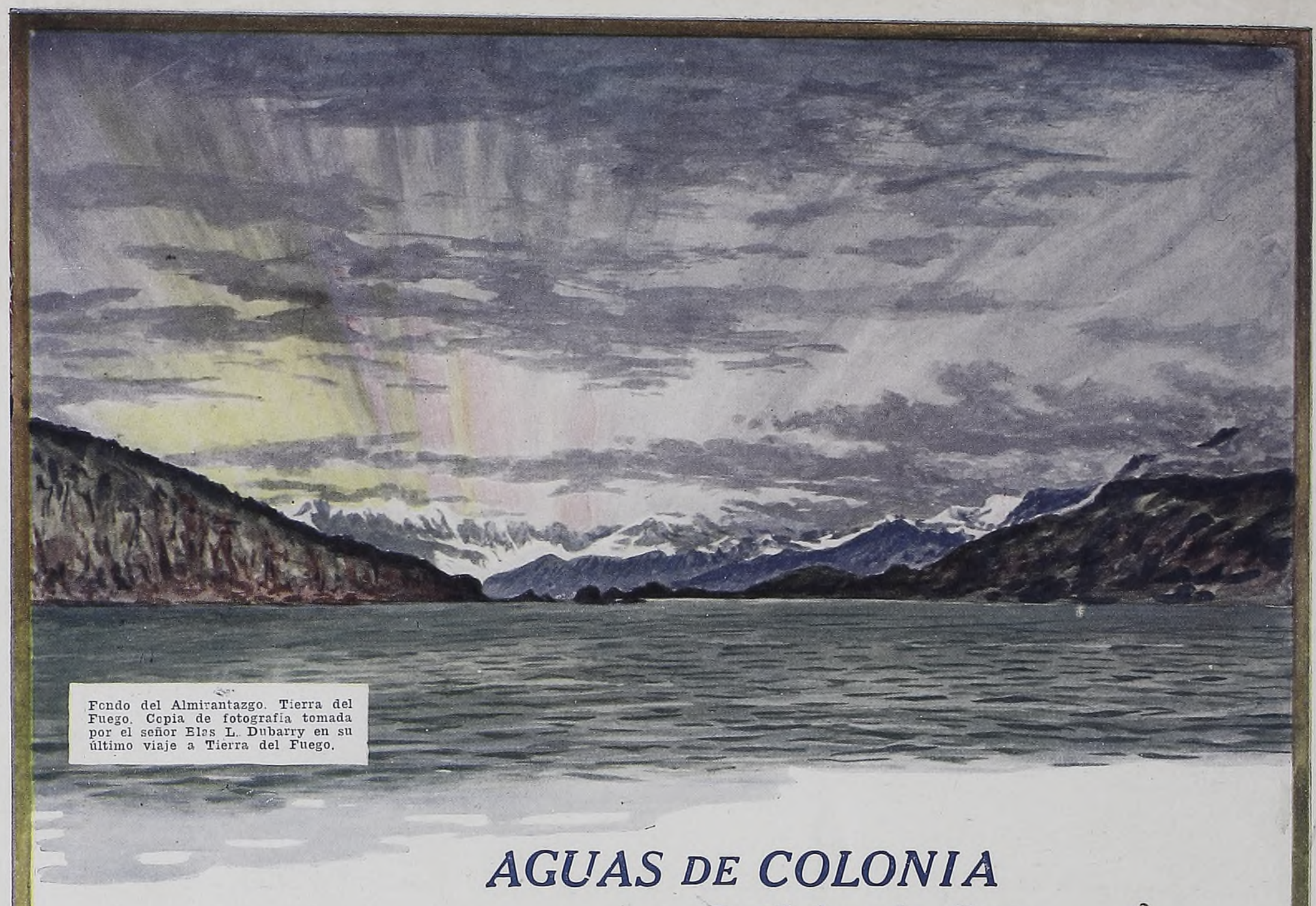
1	obsequio consistente en un rico ajuar, cuyo valor real es de.	$ 1.000
1	„ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „	„ 500
2	„ „ „ „ „ „ „ „ es $ 300 c/u.	„ 600
10	„ „ „ estuches completos de productos "ECLATINE".	„ 100
95	„ „ „ 1 caja polvo "ECLATINE", etiq. azul.	„ 190
100	„ „ „ 1 „ „ „ „ roja.	„ 140
2110	obsequios por un valor real de	$ 10.000

Desde ya se pueden enviar soluciones dirigidas a nuestra casa indicando en el sobre:

CERTAMEN "ECLATINE"

Este certamen quedará definitivamente clausurado el día 30 de abril de 1920, no tomándose en cuenta las soluciones que se envíen después de esa fecha.

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185



Fondo del Almirantazgo. Tierra del Fuego. Copia de fotografía tomada por el señor Elas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores

LE SANCY



"LE SANCY"
SIMPLE — Frasco verde
Ideal para el baño

Frasco grande..	$	3.70
„ medio..	„	2.20
„ cuarto..	„	1.50
„ chico...	„	0.45

"LE SANCY" AMBREE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador

Frasco grande..	$	5.70
„ medio..	„	3.30
„ cuarto..	„	2.—

Nora



"NORA"
Extra fina

Frasco grande..	$	7.50
„ medio..	„	4.50

Kendal



"KENDAL"
Exquisita y suave

Frasco grande .	$	5.80
Loción.	„	3.60

Duc



"DUC"
Unica por su delicado aroma
Frasco grande . $ 5.80



Loción "LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90



Polvo de Nieve LE SANCY
De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí sólo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
El Polvo de Nieve "LE SANCY" se prepara en los tonos: Morocho, "Rachel", Rosado y Piel natural.
Precio de la caja: $ 1.70

NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 cts. los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 cts. los demás.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

BLAS L. DUBARRY

458 - MEDRANO - 478 BUENOS AIRES

En Montevideo: Calle Juan Carlos Gómez No. 1439